



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

MAESTRIA EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

**“Valores humanos esenciales en las leyendas históricas de
Manuel de J. Calle”**

Tesis de grado.

Autor:

Argudo Bravo, Catalina Mireya

Director:

Delgado Santos, Segundo Francisco, Mg.

CENTRO UNIVERSITARIO: GUAYAQUIL

2013

Certificación

Mg.

Segundo Francisco Delgado Santos

DIRECTOR DE LA TESIS DE GRADO

CERTIFICA:

Que el presente trabajo denominado “Valores humanos esenciales en *las Leyendas Históricas* de Manuel de J. Calle” realizado por el profesional en formación: Argudo Bravo Catalina Mireya; cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la Graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes. .

Loja, enero de 2013

f).....

Cesión de derechos

Yo, Catalina Mireya Argudo Bravo, declaro ser autor(a) del presente trabajo y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f.....

Autor(a): Argudo Bravo Catalina Mireya

Cédula.: 0905542387

DEDICATORIA

A Dios y a su hijo Jesús de la Misericordia, con amor y profunda fe, por permitirme realizar mi sueño y alcanzar mis objetivos.

En memoria de mi madre, Doña Delia Bravo vda. de Argudo, guía y pilar esencial en mi formación, y motor de mi superación, su mensaje está presente en mi vida.

Al Magisterio ecuatoriano, que esta investigación contribuya al acercamiento y conocimiento de un autor de altos quilates, Manuel J. Calle, quien con su obra ha dejado un legado de gran valía, una verdadera herramienta estético-pedagógica para los maestros y formadores de la niñez y la juventud, contribuyendo así, a la enseñanza de valores cívicos, patrióticos y éticos en los niños y jóvenes.

Catalina Mireya Argudo Bravo.

AUTORA.

AGRADECIMIENTO

Mi imperecedero agradecimiento al Dr. Segundo Francisco Delgado Santos, Director de Tesis, por la dedicación y paciencia. Su sabia orientación, motivación y entrega han sido decisivas para la culminación de esta investigación.

Un agradecimiento especial a mis hermanas Marcia Argudo de Villegas y Dra. Lourdes Tolozano García, quienes generosamente contribuyeron alentándome con consejos y motivación constante e incondicional para no desmayar en este empeño.

Mi gratitud eterna para la Lcda. Fátima Parra Castro de Andrade, compañera de estudio, pilar fundamental de la Maestría, me motivó a crecer con la imaginación y con ejemplos de perseverancia y constancia para avanzar.

Finalmente, agradezco a la Directora de la Escuela Fiscal No. 350 “Carlos Saavedra”, Abg. Luz María Coello de Maridueña, por la comprensión y apoyo irrestricto para el cumplimiento de esta etapa de superación profesional.

¡GRACIAS A TODOS!

Catalina M. Argudo Bravo

AUTORA

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Portada.....	I
Certificador del director.....	II
Cesión de derechos	III
Dedicatoria.....	IV
Agradecimiento	V
Resumen Ejecutivo	XII
Abstract.....	XIII
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	4
Introducción	4
1.1 Marco teórico.....	4
1.2 Bases teóricas	9
1.2.1 Acontecimientos.....	9
1.2.2 Personajes	10
1.2.3 Tiempo	10
1.2.4 Espacio	10
1.2.5 Estilo	11
1.2.6 Cosmovisión.....	11
1.2.7 Teoría axiológica	11
1.3 Hipótesis.....	14
1.4 Metodología	14
1.5 Resultados.....	15
CAPÍTULO II.....	16
Introducción	16

2.	Etimología e historia de la palabra leyenda	16
2.1	Características y clases de leyendas	17
2.2	Leyenda religiosa: El padre Almeida	17

2.3	Leyenda profana: Cantuña	20
2.4	Leyenda popular: La dama tapada.....	22
2.5	Leyenda erudita: Don Francisco de Orellana	24
2.6	Leyenda histórica: Las libertadoras.....	27
2.7	Leyenda de origen: Las guacamayas	31
2.8	Leyenda de terror: La Mariangula	33
CAPÍTULO III.....		35
	Introducción	35
3.	Biografía de Manuel J. Calle Pesántes	35
CAPÍTULO IV		42
	Introducción	42
4.	Análisis de los valores literarios y humanos de la obra <i>Leyendas del tiempo heroico</i>.....	42
4.1	El juramento del Monte Sacro	42
4.1.1.	Contenido	42
4.2.	Análisis Narratológico	43
4.2.1.	Acontecimientos	43
4.2.2.	Personajes.....	44
	Personajes principales	44
	Personajes secundarios	46
4.2.3	Tiempo	46
4.2.4.	Espacio.....	47
4.2.5.	Estilo.....	48
4.2.6.	Cosmovisión	50
4.3.	Valores humanos esenciales	51
5.	Quito, Luz de América	51
5.1.	Contenido	51
5.2	Análisis Narratológico	52
5.2.1	Acontecimientos	52
5.2.2	Personajes.....	54
	Personajes principales	54

	Personajes secundarios	56
	5.2.3 Tiempo.....	57
	5.2.4 Espacio.....	57
	5.2.5 Estilo.....	58
	5.2.6 Cosmovisión	59
5.3	Valores humanos esenciales	60
6.	La agostada del año diez.....	61
6.1	Contenido	61
6.2	Análisis Narratológico	62
	6.2.1 Acontecimientos	62
	6.2.2 Personajes.....	63
	Personajes Principales	63
	Personajes secundarios	63
	6.2.3 Tiempo	64
	6.2.4 Espacio.....	64
	6.2.5 Estilo.....	65
	6.2.6 Cosmovisión	66
6.3	Valores humanos esenciales	67
7.	Los funerales de Girardot	68
7.1	Contenido	68
7.2	Análisis Narratológico	68
	7.2.1 Acontecimientos	68
	7.2.2 Personajes.....	70
	Personajes principales	70
	Personajes secundarios	71
	7.2.3 Tiempo	71
	7.2.4 Espacio.....	72
	7.2.5 Estilo.....	72
	7.2.6 Cosmovisión	73
7.3	Valores humanos esenciales	74
8.	El batallón sin nombre.....	75
8.1	Contenido	75
8.2	Análisis Narratológico	76

8.2.1	Acontecimientos	76
8.2.2	Personajes.....	78
	Personajes principales	78
	Personajes secundarios	78
8.2.3	Tiempo	79
8.2.4	Espacio.....	79
8.2.5	Estilo.....	79
8.2.6	Cosmovisión	80
8.3	Valores humanos esenciales	81
9.	El parque de San Mateo.....	81
9.1	Contenido	81
9.2	Análisis Narratológico	82
	9.2.1 Acontecimientos	82
	9.2.2 Personajes.....	84
	Personajes principales	84
	Personajes secundarios	85
	9.2.3 Tiempo	85
	9.2.4 Espacio.....	85
	9.2.5 Estilo.....	85
	9.2.6 Cosmovisión	86
9.3	Valores humanos esenciales	87
10.	El año terrible.....	87
10.1	Contenido	87
10.2	Análisis Narratológico	88
	10.2.1 Acontecimientos	88
	10.2.2 Personajes.....	90
	Personajes principales.....	90
	10.2.3 Tiempo.....	90
	10.2.4 Espacio.....	91
	10.2.5 Estilo.....	91
	10.2.6 Cosmovisión	91
10.3	Valores humanos esenciales	92
11.	El negro Pio.....	92

11.1	Contenido	92
11.2	Análisis Narratológico	93
11.2.1	Acontecimientos	93
11.2.2	Personajes.....	94
	Personajes principales.....	94
11.2.3	Tiempo.....	95
11.2.4	Espacio.....	95
11.2.5	Estilo.....	95
11.2.6	Cosmovisión	95
11.3	Valores humanos esenciales	96
12.	La nueva Esparta (1815-1817)	96
12.1	Contenido	96
12.2	Análisis Narratológico	96
12.2.1	Acontecimientos	96
12.2.2	Personajes.....	99
	Personajes principales.....	99
	Personajes secundarios	99
12.2.3	Tiempo.....	99
12.2.4	Espacio.....	100
12.2.5	Estilo.....	100
12.2.6	Cosmovisión	101
12.3	Valores humanos esenciales	102
13.	La locura del Libertador (1817)	102
13.1	Contenido	102
13.2	Análisis Narratológico	103
13.2.1	Acontecimientos	103
13.2.2	Personajes.....	104
	Personajes principales.....	104
	Personajes secundarios	105
13.2.3	Tiempo.....	105
13.2.4	Espacio.....	106
13.2.5	Estilo.....	107
13.2.6	Cosmovisión	108

13.3	Valores humanos esenciales	109
14.	Policarpa Salabarieta (1817)	110
14.1	Contenido	110
14.2	Análisis Narratológico	110
14.2.1	Acontecimientos	110
14.2.2	Personajes.....	113
	Personajes principales.....	113
	Personajes secundarios	113
14.2.3	Tiempo.....	114
14.2.4	Espacio.....	114
14.2.5	Estilo.....	115
14.2.6	Cosmovisión	116
14.3	Valores humanos esenciales	116
15.	La Casa Fuerte	117
15.1	Contenido	117
15.2	Análisis Narratológico	118
15.2.1	Acontecimientos	118
15.2.2	Personajes.....	122
	Personajes principales.....	122
	Personajes secundarios	122
15.2.3	Tiempo.....	123
15.2.4	Espacio.....	124
15.2.5	Estilo.....	125
15.2.6	Cosmovisión	126
15.3	Valores humanos esenciales	126
CAPÍTULO V		128
16.	Conclusiones	128
17.	Recomendaciones	130
18.	Bibliografía	131
19.	Anexo 1	134

RESUMEN EJECUTIVO

La docencia es una delicada tarea que implica la abnegación y entrega necesarias para ir más allá de la trasmisión de conocimientos y formación del intelecto de niños y jóvenes; pensando en ese aspecto esencial que no suele ser visualizado por su intangibilidad, pero que es decisivo a la hora del accionar humano, se ha seleccionado el tema de esta investigación, “Valores humanos esenciales en las *Leyendas históricas de Manuel J. Calle*”, que mediante el análisis literario narratológico y axiológico determinará la riqueza de los valores histórico-cívicos como el amor a la libertad, a la patria, el heroísmo, la perseverancia, la valentía, la solidaridad, constituyéndose en un recurso muy valioso para robustecer el espíritu de los educandos; la formación integral en valores para ser ciudadanos que contribuyan al engrandecimiento de la Patria. A los maestros para que aprovechen el caudal que encierran las páginas de esta obra para cumplir con este aspecto de la enseñanza aprendizaje. Se busca además, el reconocimiento de este autor de tan extraordinaria valía para las letras ecuatorianas y que ha permanecido olvidado, aún cuando su obra fue creada justamente para los niños y jóvenes.

Palabras claves: amor, libertad, heroísmo, perseverancia, valentía, solidaridad.

ABSTRACT

Teaching is a delicate task that implies abnegation and devotion to go beyond the mere transfer of knowledge and development of the intellect of children and the young; thinking about this essential aspect that is not usually visualized because of its ambiguity, but that is decisive at the time of proceeding as a human being; the topic of this research “Essential human values on the historic legends of Manuel J. Calle”, that through the story telling literary analysis will determine the richness of the historic-civic values, such as love for freedom, love to one’s fatherland, heroism, perseverance, braveness, solidarity, constituting by itself a very valuable resource to enhance the spirit of students; the integral formation in values to become citizens that contribute to the enhancement of their Fatherland. To the teachers so that they can take advantage of the knowledge that is embedded on the pages of this work to accomplish with this aspect of the teaching-learning process. It is also sought the acknowledgment of this author, of his extraordinary value for the Ecuadorian literature, despite the fact he has remained ignored, even when his work was created just for children and young.

Keywords: love, freedom, heroism, perseverance, braveness, solidarity

INTRODUCCIÓN

Si se hace un breve recuento del pasado de los pueblos, todos han llegado al momento en que requieren de un relato histórico, a veces con un tanto de exageración y fantasía, para despertar y mantener el patriotismo, respeto y emulación de la niñez y juventud para con los personajes que en ella se desarrollaron. La formación en valores es una tarea pedagógica que debe asumir la familia, la escuela y otras instituciones socializadoras; es deber de los educadores comprender el rol como formadores, proporcionando estímulos de orden diverso a los alumnos para promover aprendizajes y desarrollar capacidades que coadyuven a una formación integral.

Ninguna educación es tal si no existe la formación en valores, no como complemento del proceso de interaprendizaje si no como parte intrínseca y determinante en la formación de los nuevos ciudadanos de la patria, por lo que, una posible vía sería el conocimiento de la vida y acciones de personalidades históricas que puedan servir de paradigmas para tal efecto.

Tomando en cuenta lo mencionado anteriormente, la autora de la presente investigación ha decidido hacer un estudio literario narratológico y axiológico con la finalidad de demostrar lo manifestado por Manuel J. Calle en el prólogo de las *Leyendas del tiempo heroico*. “En este zurcido yo no he puesto mío sino el hilo, como el sastre del cuento pues según dejo dicho, los argumentos de casi todos los escritos que siguen los he sacado de libros que están al alcance de todos [...] ¿Qué he puesto, entonces, mío? Nada: la forma, la cual tampoco es, cosa del otro jueves”.¹

Es propósito de la presente investigación mostrar la importancia que tiene para los niños y jóvenes conocer el contenido de leyendas históricas para que, se fortalezca

¹ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Introducción Editorial Salvat. Pág. 11.

el desarrollo de los valores humanos como parte de una verdadera educación integral.

La obra *Leyendas del tiempo heroico* de Manuel J. Calle es, además de su reconocida calidad literaria, un verdadero emporio de valores, una cascada de relatos con profunda manifestación ética, donde el autor se convierte en un ayo de principios y valores de buen vivir, que a través de los personajes de sus leyendas propone el conocimiento de quienes vivieron para engrandecer a la patria, de personajes que deben ser emulados por los jóvenes de hoy, si queremos consolidar un país grande y democrático. Imitados, no exclusivamente en las acciones, inclusive fantásticas, sino más bien en su vida misma, en sus principios, pues para ser héroe no es necesario morir desangrado en la frontera de la patria o morir despedazado apareciendo como un ser sobrenatural.

Para la presente investigación se ha contado con valiosos contingentes por parte del maestro tutor, quien acertadamente dirigió la elaboración de la tesis, igualmente en contacto con compañeros docentes, se ampliaron ideas y acciones a tomar; el empleo de la internet, ayudó eficientemente en la búsqueda de la información vinculada a lo axiológico, y así también los maestros en seguimientos continuos y orientaciones acertadas contribuyeron a la estructuración y desarrollo claro de este estudio investigativo.

La metodología establecida, a más del bibliográfico, en relación a conocimiento del autor, y como su vida incide en su obra y su estilo, para la relación con las leyendas, se ha aplicado el método analítico crítico, para aprovechar el universo geográfico, determinado por las fuentes que han servido al estudio, lo que lleva al logro de resultados importantes como el descubrimiento de los recursos estéticos de las leyendas.

Con la teoría narratológica se logra un acercamiento íntimo para el descubrimiento de los valores que despiertan la sensibilidad y la imaginación para vincularlo con los hechos.

Es importante resaltar que los objetivos planteados tanto el general: analizar las *Leyendas del tiempo heroico* de Manuel J. Calle con el fin de determinar los valores

humanos esenciales encarnados por sus personajes; como los específicos: conocer la vida de Manuel J. Calle y relacionarla con la escritura de sus leyendas, reconocer el lenguaje literario de Manuel J. Calle para reconstruir, mediante sus leyendas, los hechos históricos; aplicar a las *Leyendas del tiempo heroico*, alguno de los elementos proporcionados por la teoría narratológica, como tema, acontecimientos, personajes, narrador, tiempo, espacio, estilo y cosmovisión; analizar los valores humanos esenciales en la obra *Leyendas del tiempo heroico*; todos se han cumplido, inicialmente se efectuó el acercamiento a la vida del autor con la biografía detallada en cuanto al aspecto humano, social y literario, se desglosó los campos diversos en los que incursionó; luego el análisis de las doce primeras leyendas, en un enfoque crítico se establecieron los aspectos netamente literario, se llegó a la concreción de determinados valores inmersos en forma evidente en el accionar de los personajes de cada leyenda, se aplicó algunos elementos de la teoría narratológica para un acercamiento profundo a los aspectos esenciales de la obra, así se determinaron los principales valores humanos, cívicos y éticos, que se proyectan en el accionar de los personajes, como prototipo ejemplar para los educandos.

La tesis se ha realizado en cinco capítulos, debidamente estructurados: el primer capítulo, aborda el marco teórico, las bases teóricas, la hipótesis y la metodología, el segundo capítulo presenta los aspectos literarios conceptuales del género leyenda, a la vez que la clasificación, respaldada con amplia ejemplificación, una de estas clases corresponde a la obra estudiada; el capítulo tres, expone la biografía de Manuel de Jesús Calle Pesántes, su figura aparece en un retrato completo y magistral, con detalles de su incursión en la vida social, intelectual y política del país y de Latinoamérica, su valioso aporte a las letras nacionales, latinoamericanas, y la cuantiosa herencia literaria que dejó; destacando la alta calidad de escritor y ser humano; el capítulo cuatro, abarca el análisis literario acorde a la teoría narratológica y axiológica, mediante el cual en las doce primeras leyendas se descubre y demuestra la alta calidad lingüística, poética, ideológica y de valores propios de esta extraordinaria y no tan difundida obra de Calle; capítulo quinto, el estudio culmina, en él se determina las conclusiones a las cuales se ha llegado y las recomendaciones que se establecen una vez que el trabajo ha concluido y con el cual se espera contribuir como un aporte útil para todos quienes están involucrados en el delicado proceso de la formación de los niños y jóvenes de la Patria.

CAPÍTULO I

Introducción

En este capítulo se presenta el marco teórico que permite establecer los conocimientos universales en los que se ha respaldado el estudio; las bases teóricas que fundamentan el análisis narratológico y axiológico realizado; concretando la hipótesis que constituye el supuesto que se ha planteado; la metodología escogida y las técnicas aplicadas en el desarrollo investigativo para luego concluir con los resultados obtenidos.

1.1 Marco teórico

Pensar en educar en valores implica rescatar aquellas actitudes, hábitos de conducta y normativas que enseñan al alumno a comportarse como un individuo capaz de establecer jerarquías respecto de conductas donde estén en juego situaciones de valores y de antivalores. El valor es la convicción razonada de que algo es bueno o malo para llegar a ser humanos.

Fernando Savater en su obra *Ética para Amador* sostiene que:

...a diferencia de otros seres, vivos o inanimados, los hombres podemos inventar y elegir en parte nuestra forma de vida. Podemos optar por lo que nos parece bueno, es decir, conveniente para nosotros, frente a lo que nos parece malo e inconveniente. Y como podemos inventar y elegir, podemos equivocarnos. De modo que parece prudente fijarnos bien en lo que hacemos y procurar adquirir un cierto saber vivir que nos permita acertar. A este saber vivir, o arte de vivir si prefieres, es lo que se llama ética.²

² SAVATER, Fernando. 1991. "Ética para Amador". Pág. 9,

Lo expuesto lleva al enfoque de la libertad de hacer o dejar de hacer, de leer o dejar de leer; de enfrentarnos a la realidad o evitarlo; ser libres de las propias decisiones; es uno de los valores preponderantes del leyendario de Calle; los protagonistas de las leyendas históricas son libres de asumir la responsabilidad de su tarea; no están obligados a hacerlo, por una orden recibida. Pero hay una orden superior en su conciencia que estimula a enfrentarse a una realidad donde la solidaridad, y el amor a la Patria, le conminan a ese cumplimiento; es el patriotismo, valor que los maestros debemos, a través de los ejemplos graficados en las leyendas históricas, fomentar en los niños y jóvenes, para quienes en particular están dedicadas dichas lecturas.

Dice Fernando Savater:

*Libertad es poder decir «sí» o «no»; lo hago o no lo hago, digan lo que digan mis jefes o los demás; esto me conviene y lo quiero, aquello no me conviene y por lo tanto no lo quiero.*³

La idea de este estudio tiene sentido si se reflexiona que como educadores o mediadores se debe conocer cuál es el proceso de recepción de valores que los niños y jóvenes están haciendo cuando leen un texto, con el fin de establecer indicadores en la selección de las lecturas que unidos a su calidad literaria, puedan ofrecer elementos de reflexión que estimulen su desarrollo personal y social.

Por lo que, en el leyendario de Manuel J. Calle se encuentra la oportunidad de identificar los valores morales e históricos, que forman parte esencial de la formación integral de la personalidad.

Tradicionalmente la lectura constituyó un complemento, un relleno del estudio de la gramática, fue un remate del estudio del lenguaje; entonces la lectura de las leyendas históricas, no tuvo el verdadero impacto, no contó con el propósito de ser la motivación, no sólo del estudio de la historia, sino de todo el conocimiento que el niño y el joven debe lograr. Hoy, el leyendario histórico constituye una parte del lenguaje y de su correspondiente aprendizaje. Allí la identificación del maestro, no como un “dador” de conocimientos, sino como un artista con emociones y afectos, que orienta, guía, modela la personalidad del niño y del joven. Dice Gibran Khalil:

³ Op.cit. Pág. 9

*El maestro que camina a la sombra del templo, entre sus discípulos, no os hace partícipe de su sabiduría sino más bien de su fe y de su afecto.*⁴

En la sociedad actual es común leer, escuchar y ver que muchos valores se han perdido. Son variadas las exclamaciones y aseveraciones orales que proliferan en tertulias cotidianas y en distintos medios de comunicación social, haciendo referencia al tema.

En el ámbito de la comunidad educativa se realizan determinados esfuerzos para dar a conocer normas cívicas y de comportamiento en el medio circundante, pero sin la continuidad que realmente se necesita.

Por ello, se ha seleccionado para investigar uno de los temas que no ha sido tomado en cuenta para estudios realizados sobre la Literatura Infantil y Juvenil como es el caso de la obra literaria *Leyendas del tiempo heroico* para niños y jóvenes del escritor ecuatoriano Manuel J. Calle.

La leyenda histórica es una narración inspirada en un acontecimiento real, donde el límite con la ficción puede tornarse difuso, el paso del tiempo con las marcas que va dejando cada relato o bien la intención del narrador, aportan un sesgo ficcional y una necesidad de inculcar valores éticos y cívicos para desarrollar actitudes de admiración y respeto hacia personajes históricos.

Las lecciones cívicas de Mora Bowen⁵ invita a reflexionar acerca de principios como la honestidad, la búsqueda de justicia, el compañerismo, la solidaridad, la lealtad, entre otros, que podrían llevar al logro de una mejor convivencia social. Lo que con todo acierto se encuentra en *Leyendas del tiempo heroico* de Calle, como la libertad, el honor, la solidaridad, el amor, la valentía y el patriotismo.

Los profesores saben que en la realidad educativa los problemas relacionales se agudizan, y, desde este punto de vista, estas leyendas históricas servirían como

⁴ GIBRAN, Khalil. "El profeta". XVIII De la enseñanza. Editores Mexicanos Unidos S.A. Pág. 125.

⁵ MORA, B. Alfonso. 1971. La Educación Cívica al servicio de la Enseñanza. Quinta Edición. Editorial Olmedo.

instrumento de trabajo para reflexionar sobre el mejor comportamiento que se tendría que optar frente a una situación determinada.

Manuel J. Calle, quien ha recopilado y reconstruido las leyendas antes citadas, se refiere en tono modesto al carácter de las mismas en la introducción de su obra:

En este zurcido yo no he puesto mío si no el hilo, como el sastre del cuento pues según dejo dicho, los argumentos de casi todos los escritos que siguen los he sacado de libros que están al alcance de todos [...] ¿Qué he puesto, entonces, mío? Nada: la forma, la cual tampoco es, cosa del otro jueves.⁶

Desde esta perspectiva se analizarán las leyendas históricas, desde la forma, porque el acontecimiento histórico viene dado y se tornó motivo para la elaboración artística, aspecto determinante pese a la autoestima que hace el autor. También es muy común pensar que en este tipo de literatura, el héroe de la historia siempre sale victorioso o que los finales deben ser felices; sin embargo, la propuesta del autor va más allá de esto.

Obviamente el escritor Calle pensó hacer un relato para niños donde se encontrarán elementos que los llevaran a reflexionar sobre los personajes notables, pero más que un afán educativo existe un afán artístico y recreativo, alimentado por la literatura y la necesidad de encontrarse. Y de allí el mérito del autor, al parecer tan sencillo, tal vez en su estructura, pero tan completo porque conjuga elementos que hoy en día la literatura infantil y juvenil, más comercial, ha perdido.

En el marco de los procesos de instauración nacional en los cuales subyace una ideología de cuño romántico, los letrados de las repúblicas hispano americanas deciden volver sus ojos a los sucesos pasados y a sus protagonistas, con el fin de hallar elementos para cimentar una identidad propia, resultado de la reinterpretación de tales sucesos, son formas discursivas, como la leyenda histórica.

⁶ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Introducción Editorial Salvat. Pág. 11.

Gracias a esta tipología textual fruto del espíritu romántico, se tiene una revisión literaria del pasado histórico, fenómeno que nos invita a visitar la relación entre el discurso histórico y el literario.

Alfonso Reyes nos ofrece herramientas para ello en su obra *El deslinde*, cuando reflexiona acerca de la *función poética, semántica, entre las distintas disciplinas del espíritu*⁷, se refiere al caso de la Literatura aplicada y propone como ejemplo de la misma, cierto tipo de textos históricos, aquellos escritos *con belleza literaria de estilo y forma*.

Según Reyes, es totalmente posible que obras fruto de la reflexión de otras áreas diferentes a la literatura puedan tomar préstamos literarios, bien sea en el aspecto semántico o en el poético, postura que entraña una concepción de la poética como *ejecución verbal*, potencialidad de la que no sólo la literatura puede valerse, terreno abierto a otros discursos⁸.

Según el filósofo e historiador Hayden White existe una similitud bien interesante entre el discurso literario y el histórico:

*El discurso literario puede diferir del discurso histórico en virtud de sus referentes primarios, que son considerados acontecimientos imaginarios más que reales, pero los tipos de discursos son semejantes y no diferentes, ya que en ambos se maneja el lenguaje, de tal modo, que cualquier distinción clara entre forma discursiva y contenido interpretativo resulta imposible.*⁹

En este sentido, el discurso histórico deviene en discurso que abre el horizonte a nuevas interpretaciones. El historiador elige determinadas estrategias narrativas en función de controlar la interpretación del acontecimiento histórico en que se enfoca, elección que conlleva una puesta por el lenguaje y una elaboración estética, de ahí que el relato admita una revisión desde la perspectiva literaria.

⁷ REYES, Alfonso. 1997. "El deslinde". Obras completas de Alfonso Reyes (vol. 15). México. Fondo de Cultura Económica. Pág. 65

⁸ Op.cit. Pág. 46

⁹ WHITE, Hayden. El texto histórico como artefacto literario. Pág. 107-108

Elegido el evento histórico focal de la trama narrativa se realizarán estrategias de elaboración estética: La caracterización de personajes en cuanto a comportamiento y formas de pensar. Gracias a los elementos descriptivos y a la configuración de un entramado de relaciones entre los personajes, es posible develar un aspecto fundamental en la obra de Calle.

Frente a esta situación, los docentes cuentan con esta obra singular cuyos personajes nos sirven de eje para un trabajo de meditación sobre las actitudes que podrían evitarse, y por otra parte, imitar entre todos los miembros de la comunidad educativa.

Finalmente, dado el contexto educativo actual en el cual se aboga por el establecimiento de criterios que busquen el bienestar individual y colectivo de sus miembros, resulta necesario proponer recursos o materiales que permitan establecer, si no es una escala de valores, unos principios que orienten nuestras relaciones de trabajo.

1.2 Bases teóricas

Para el análisis de las doce leyendas seleccionadas de la obra *Leyendas del tiempo heroico* de Manuel J. Calle, se ha utilizado la teoría axiológica por ser la encargada de estudiar los valores humanos, y alguno de los elementos de la teoría narratológica que a continuación se describen:

1.3 Acontecimientos

Son los elementos que integran la acción, que son experimentados por los actores y que se ordenan causal y cronológicamente vertebrando el esqueleto narrativo de la historia.

El orden de los acontecimientos puede darse en ab ovo, in media res o in extrema res. La expresión ab ovo plantea una estrategia narrativa que dispone los hechos del relato en coincidencia con los acontecimientos de la historia, manteniendo una analogía causal y cronológica.

El inicio in media res supone comenzar el discurso narrativo en un determinado punto intermedio de la historia, generándose una retrospección analéptica explicativa.

Finalmente, el comienzo in extrema res, marca una estrategia regresiva y obligadamente analéptica al empezar el discurso por el desenlace de la historia.¹⁰

1.4 Personajes

En el desarrollo de una obra, los personajes se distinguen por la importancia de sus actuaciones y en esta obra se destacan los personajes principales y los secundarios.

El personaje principal se caracteriza por el nivel de relevancia actuacional máxima, sería el héroe o protagonista de la narración.

Los personajes secundarios ocupan un puesto relevante en la trama aunque no preeminente, son los antagonistas o enemigos. En un análisis descriptivo, se definen como abstractos, ya que aunque son reales y concretos en los hechos acontecidos, la narración no los incluye con detalles, exceptuando ocasiones precisas.

1.5 Tiempo

El tiempo es la dimensión cronológica de la narración, en las leyendas es tratado de forma histórica y real, algunas veces dando un salto al pasado, una Analepsis que relata magistralmente hechos anteriores al tiempo del acontecimiento, otras veces como una prolepsis en que narra un hecho que ocurrirá en el futuro.¹¹

1.6 Espacio

El espacio narrativo es el lugar en donde los personajes transitan y suceden acciones que ocurren en el campo de batalla, en espacios abiertos; el autor describe y nos cuenta las acciones de los personajes como una copia fiel del espacio observado.

¹⁰ VALLES, José R. Teoría de la Narrativa. Una perspectiva sistemática. Pág. 145. 2008.

¹¹ VALLES, José R. Teoría de la Narrativa. Una perspectiva sistemática. Pág. 109. 2008.

La descripción topográfica es el medio lingüístico de que se vale el autor para hablar de los lugares de las leyendas.

1.7 Estilo

Es la manera que tiene el narrador para reproducir la voz de los personajes de la historia y puede ser directo o indirecto.

En las *Leyendas del tiempo heroico*, el estilo directo del autor destaca la claridad de expresar los sentimientos e ideas porque usa vocablos que, al mismo tiempo que revela un estado de ánimo patriótico, no permite dudar acerca del pensamiento que se propone enunciar.¹²

Calle es un artista de la pluma porque vigoriza los sentimientos de civismo y patriotismo.

1.8 Cosmovisión

Consiste en encontrar la proyección que los hechos narrados tienen en el futuro, y que le dan a la obra esa trascendencia que de alguna forma la convierte en algo vivencial a pesar del paso del tiempo, porque puede ajustarse a los tiempos y circunstancias diferentes.

Es el leyendario de una nación en un círculo infinito de pasiones sanas y espejos cívicos; es la narración de acontecimientos que cobran vida en el texto, como hechos actuales, donde el tiempo no cuenta porque hace actualizar con imágenes simbólicas de amor a la Patria.

1.9 Teoría axiológica

La teoría axiológica aborda el tema de los valores. El valor permite ponderar el valor ético o estético de las cosas, y es una cualidad que hace que las cosas sean buenas o malas. La ética axiológica se fundamenta en que la realización de los valores se

¹² <http://www.monografias.com/trabajos78/teoria-literaria/teoria-literaria2.shtml#literatura> 19 enero 2013.

concretiza en modelos humanos que invitan a su seguimiento y entre ellos estaría el héroe para los valores vitales.

A lo largo del leyendario de Calle, van desfilando valores humanos, señalados como esenciales en cuanto son los que están especialmente latentes y surgen constantemente en el accionar de los héroes libertarios, del pueblo mismo, de hombres y mujeres capaces de todo por la libertad de la Patria.

Así tenemos, que dentro de la obra se destacan los valores cívicos patrióticos como el amor a la libertad, la lealtad, honestidad, constancia, honor, valentía, fortaleza de espíritu, sacrificio, amor a la patria, etc., que se convierten en ejemplo a seguir por niños y jóvenes.

Amor a la libertad

El valor sustancial que da sentido a nuestra vida, sin el cual ni la entendemos ni la queremos vivir, es la libertad. La libertad es el único camino de la dignidad humana, la única posibilidad de optar, de elegir entre alternativas y alcanzar el mérito.¹³

Amor a la patria

Es el amor que surge hacia a la tierra que nos vio nacer, la que tiene encerrada la historia de los antepasados, sus luchas, sus miedos, sus conquistas, sus aciertos y sus errores.

Quien ama la patria le dedica su esfuerzo cotidiano, triunfos, frustraciones y asume sus labores diarias con responsabilidad y honradez, sabiendo que con ello contribuye a forjar su historia.¹⁴

Fortaleza de espíritu

La fortaleza es la virtud que ayuda a vencer con valor los peligros y los obstáculos en la vida, a no echarse para atrás cuando se ha conquistado un bien.

La fortaleza da al hombre decisión, valor, coraje, energía, constancia y aguante para atacar y resistir. Un soldado es un hombre fuerte que con una espada ataca a los enemigos y con el escudo aguanta los golpes.

¹³ <http://www.oem.com.mx/elsoldezacatecas/notas/n2109487.htm> 21 octubre 2012.

¹⁴ <http://deconceptos.com/ciencias-sociales/patria> 9 octubre 2012.

Heroísmo

El heroísmo está asociado con la valentía, la gallardía y el valor. Cuando una persona es valiente, logra vencer sus temores o dudas y actúa con decisión y firmeza. La valentía se demuestra en los grandes actos (guerra) o en las pequeñas acciones cotidianas.¹⁵

Honor

Es la suma de características admirables y bienvenidas de una persona, que comienza con la integridad, la honestidad y la templanza de tener palabra y cumplirla, así cueste la vida y la de lo que más se quiere, para finalizar en la perseverancia y esmero en ser cada día una mejor persona en todo sentido, sin perder las virtudes alcanzadas ni caer en tentaciones que puedan ser perjudiciales para uno mismo u otros.¹⁶

Lealtad

Es la condición de apego, fidelidad y respeto que nos inspiran las personas a las que queremos o a las ideas con las que nos identificamos.

Una persona leal posee un alto sentido de compromiso y ello les permite ser constantes en sus afectos y cumplidores de su palabra.¹⁷

Patriotismo

Es el pensamiento que vincula a un ser humano con la patria. Es el sentimiento que se tiene por la tierra natal o adoptiva a la que se siente ligado por los valores, cultura, historia y afectos.¹⁸

Este valor nos hace vivir plenamente el compromiso como ciudadanos, cultivando el amor que debemos a la patria mediante el trabajo honesto y la contribución personal al bienestar común.¹⁹

Perseverancia

Es el aliento o fuerza interior que nos permite llevar a buen término las cosas que emprendemos en el transcurso de nuestro caminar. La perseverancia o constancia

¹⁵ <http://definicion.de/valentia/> 12 noviembre 2012.

¹⁶ <http://centaurea.cultureforum.net/t2121-definamos-lo-que-es-el-honor-y-su-importancia?highlight=honor> 10 noviembre 2012.

¹⁷ <http://es.wikipedia.org/wiki/Lealtad> 11 noviembre 2012.

¹⁸ <http://es.wikipedia.org/org/Patriotismo> 15 de noviembre 2012.

¹⁹ www.salonhogar.net/diversos_temas/patriotismo.htm 15 noviembre 2012.

es una cualidad común en las personas de carácter sólido, muchas de ellas líderes en su campo de acción, que lejos de amilanarse frente a las dificultades o a la adversidad, se engrandecen y redoblan sus esfuerzos, con una gran determinación, para conseguir los objetivos reales que se han fijado.²⁰

Sacrificio

Acto de abnegación inspirado por la vehemencia del amor.²¹

Solidaridad

Es el acto mediante el cual una persona realiza acciones en beneficio de otro sin recibir nada a cambio. Es la base de la sociedad, si se tiene en cuenta que cuidándonos unos a otros es que podemos sobrevivir.²²

1.10 Hipótesis

Si las *Leyendas del tiempo heroico* de Manuel J. Calle constituyen un medio para desarrollar valores humanos esenciales, en los jóvenes lectores, entonces servirán como paradigma para formar lectores integrales que además de desarrollar sus potencialidades éticas las apliquen en su vida y en la sociedad.

1.11 Metodología

A pesar de que las visiones del pasado no pueden determinarse mediante pruebas ni pueden cuantificarse en porcentajes, cabe resaltar que la Tesis *Valores humanos esenciales en las Leyendas históricas de Manuel J. Calle* corresponde al tipo de estudio descriptivo porque, los hechos históricos que se suscitan en cada una de las leyendas comprenden formas de comportamiento de cada uno de los personajes que servirán para ser analizadas en el fondo y en la forma.

Además se ha aplicado el método analítico que es el que permite reflexionar sobre la vida del autor, leer las leyendas para finalmente analizar los valores humanos esenciales que en ellas se destacan fundamentándola en filósofos contemporáneos

²⁰ <http://www.leonismoargentino.com.ar/INST285.htm> 21 enero 2013.

²¹ <http://lema.rae.es/drae/> 21 enero 2013.

²² <https://sites.google.com/site/elgranmundodelosvalores/la-solidaridad> 15 noviembre 2012.

como Fernando Savater, especialmente lo que este dice en su libro *Ética para Amador*.

También se ha aplicado la valoración crítica como elemento esencial para destacar la importancia que la obra en estudio proyecta en la educación de valores cívicos, éticos, patrióticos y humanos para los niños y jóvenes.

Se ha utilizado el método inductivo que es el que ha permitido a través del contexto hacer deducciones acerca de las características, personajes, ambientes e inferencias para establecer enunciados universales determinado por fuentes secundarias como libros, revistas, la internet y la obra *Leyendas del tiempo heroico* que está compuesta por treinta y dos leyendas de las cuales se han seleccionado las doce primeras para mantener la secuencia cronológico – histórica de los acontecimientos, lo cual facilitaría de algún modo la comprensión de los hechos y de las acciones que en ellos desarrollan los personajes, ya que en muchos casos son los mismos y están vinculados por antecedentes personales y afectivos inclusive. Son estos aspectos los que permiten llegar a una mejor recepción de los valores humanos, cívicos y éticos que proyectan y que es el motivo central del presente estudio.

1.12 Resultados

A través del análisis literario y axiológico de la obra escogida, se tratará de demostrar que la propuesta del presente proyecto es efectiva, en cuanto que en las doce leyendas analizadas, el autor con el manejo de los elementos técnicos literarios narratológicos permite al lector niño o joven acercarse de una forma vivencial a los valores cívicos, patrióticos y éticos, convirtiéndose esta obra en una herramienta estético-pedagógica eficaz para la consecución de la formación integral del educando con la orientación y guía de lectura por parte del docente, para ser ciudadanos positivos para la patria en la construcción del buen vivir.

CAPÍTULO II

Introducción

Contiene los lineamientos teóricos literarios en relación al género de la obra escogida para el estudio investigativo: la leyenda; a modo de marco teórico se presenta el origen de la palabra leyenda y su conceptualización, lo que contribuirá a un conocimiento cabal del género al que corresponde la obra, se incluye la gran variedad de subdivisiones; para lograr una adecuada ubicación de la obra en estudio y de los parámetros que la rigen, además se ha consignado un ejemplo en resumen del contenido de cada clase de leyendas para contribuir al conocimiento amplio del género a la vez específico de la obra seleccionada, como ejemplos para orientar la formación integral del estudiante.

2. Etimología e historia de la palabra leyenda

La palabra “leyenda” proviene del verbo latino “legere”, cuyo significado variaba entre “escoger y leer”²³. Legenda puede traducirse como aquello que “*debe ser leído*”, por eso, en su origen, una leyenda era una **narración** que se plasmaba en un texto escrito para que pudiera ser leída públicamente por lo general, dentro de una iglesia o de otro edificio religioso.

La finalidad de las leyendas era subrayar un componente espiritual o una intención asociada a la **moral** y a las buenas costumbres.

La historia avanzó y la idea de leyenda comenzó a vincularse a una narración, ya sea escrita u oral pero que incluye componentes de la imaginación y de la ficción.

²³ Diccionario latino – español en línea (<http://es.scrib.com/doc/8545435>) 2012/10/06

Las leyendas están ligadas a un personaje, un espacio geográfico o un objeto preciso y muestra cómo dicho elemento concreto se integra a la historia o la vida cotidiana de la comunidad.

2.1 Características y clases de leyendas

La Leyenda posee cualidades que le dan cierta credibilidad, pero al ser transmitida de boca en boca, se va modificando y mezclando con historias fantásticas. Es contada con la intención de hacer creer que es un acontecimiento verdadero, pero, en la realidad se compone de hechos tradicionales.

No existe un único tipo de leyenda sino varias categorías de ellas que se caracterizan por la temática del entorno en el cual gira, siendo las más distinguidas: las etiológicas, escatológicas, históricas, religiosas, profanas, eruditas, de origen, de terror, entre otras.

Las leyendas etiológicas son las que aclaran el origen de los elementos inherentes a la naturaleza como ríos, lagos, montañas, etc.; en cambio las escatológicas se refieren a las creencias y doctrinas referentes a la vida de ultratumba, es decir, la vida de los muertos.

2.2 Leyenda religiosa

Es una narración escrita, leída en público, que generalmente cuenta la historia de los santos.

Un ejemplo de leyenda religiosa es la historia de “**El padre Almeida**”.

¿Quién no conoce en Quito la leyenda de aquel fraile, en quien la tradición ha querido sintetizar una de las malas épocas de la religión franciscana en el Ecuador y pintando en su persona al fraile pícaro, jugador y tunantón que solía pasar algunas noches de claro en claro y no pocos días de turbio en turbio aprovechando del relajamiento de la disciplina monástica de su convento?.

Era don Manuel de Almeida, joven de 17 años cuando entró como novicio en el Convento Seráfico de Quito. Único hijo varón de don Tomás de Almeida y de doña Sebastiana Capilla, renunció a todos sus bienes a favor de su madre y de sus hermanas Isabel, Guzmán, Gabriela y Catalina. Devoto debió ser el joven cuando abandonó una regular fortuna y los placeres de la edad los cambió por la disciplina monástica de su convento. No fue ningún pintado en la pared, lo demuestran altos cargos que llegó a tener en la Orden: Definidor, Guardián, Maestro de Novicios, Predicador de Precedencia, Secretario de Provincia y hasta Visitador General.

Pero cuando ingresó en el Convento, malos vientos corrían por los claustros: el demonio de la relajación se había cernido desde la portería hasta el altar mayor y la indisciplina cundido de una manera escandalosa: era la época en que los frailes se hacían arrastrar en coches y literas, jugaban a los naipes y tiraban escopeta para matar el tiempo y el Convento era mirado por alguno de ellos como una gran casa de posada que debía sólo ocuparse a ratos y desocuparse cuando a bien se tuviera, sea por la puerta, sea por el tejado. Las veces que el hermano síndico tuvo que pagar las tejas rotas hasta por los frailes mozos. El joven religioso de nuestra leyenda no pudo, pues, permanecer por mucho tiempo libre del contagio.

Un buen día cedió a las tentaciones que le tendiera Satanás por uno de sus compañeros de claustro y acudió a comer por la Nochebuena unos ricos buñuelos en casa de cierta devota que se creía honrada con la presencia nocturna de los relajados hijos de San Francisco. Cuatro de estos frailes fueron los que aquella noche saltaron las tapias, entonces bajas, del Convento hacia las calles del Conde y arrebuados en sus mantos se dirigieron por Santa Clara y la quebrada del Auqui hacia la cruz de piedra. Junto a la fuente del Sapo se hallaba la casa cuya puerta cedió fácilmente al primer empuje del más confianzudo de ellos.

Cuando entraron a la sala el silencio se hizo general, llamando la atención del novicio Almeida la actitud desairada en que se hallaba tendida por los suelos un arpa casera, al compás de cuyos sonos habían ingresado a la casa.

No debió causarle impresión buena la frialdad del recibimiento pero no pudo prolongarse el disgusto con que probaba la vida mundana del religioso porque bien

pronto desdoblóse un biombo de siete mil colores y saltaron a media sala hasta media docena de frailes dominicos.

Ari chicu, chicu nuestro Padre San Francisco fue el saludo de ellos, dando brinco y palmadas delante de los seráficos.

Gin, gun, el niño Jesús fue la respuesta que dicha en coro y seguida de carcajadas y bromas hizo latir de gusto el corazón de Fr. Almeida.

Volvió el arpa a las manos del dominicano que la había soltado rápidamente para jugarles una broma a los hijos de San Francisco y en medio de cantos y danzas concluyeron los sabrosos buñuelos de aquella primera noche buena de Fr. Manuel.

La del alba era cuando regresó al convento, en donde apenas se notó en el coro y refectorio la falta de dos o tres religiosos que se habían quedado rezagados.

Comer y rascar hasta empezar dijo Fr. Manuel al día siguiente, pidiendo a sus compañeros de la víspera que volvieran a llevarlo aun cuando fuera para no comer buñuelos. A los pocos días, ya era él quién invitaba, después de algunas semanas y eran los otros los que debían contenerle en los límites precisos de un escándalo religioso. Pero era imposible, y ni Fr. Mateo de San José que en memorable lunes once de julio de 1672 se atrevió a hablar desde la cátedra sagrada contra la vida de algunos de sus hermanos en momentos que se honraba a los religiosos difuntos con solemnes ceremonia pública y gran misa de réquiem, pudo convencerle de la necesaria moderación en el escándalo.

Un buen día ya no le podían aguantar los mismos compañeros y le recluyeron en San Diego, para ver si se moderaba. Todo en vano. Durante el día pasaba inquieto esperando la llegada de la noche para largarse muro abajo en dirección a la ciudad. Había estudiado con toda atención el mejor sitio para la comodidad de sus nocturnas evasivas y visto que el Cristo enorme que se hallaba en el Coro, al pie de la ventana que daba hacia la plazoleta podría servirle de escalera y de él se utilizó durante largo tiempo. Mucho debió ser cuando el mismo Cristo se cansó de aguantar las irreverencias del fraile. Cierta noche que volvía, sin duda, a las mil y una noches de sus escandalosas orgías, abrió sus labios el Cristo y le dijo estas palabras: «Hasta

cuándo, padre Almeida?». Levantó la vista al fraile se repitió a sí mismo la interrogación impresionante, pero el diablo le trajo al vivo en su recuerdo de lo que afuera le esperaba, y entonces sin vacilar contestó: «Hasta la vuelta, Señor».

En efecto, aquella noche fue la última. Regresado que hubo al amanecer, ya no fue a la celda. Postróse delante del Cristo, que ya no le volvió a hablar, y prometióle poner punto final a sus desvaríos.

Aún existen los restos de la ermita que, muy encima del bosque, se fabricó Fr. Manuel para su recogimiento. El Cristo que no ha variado de sitio. Y si la preciosa urna cineraria que en letras de oro llevó el nombre de Fr. Manuel de Almeida, por voluntad devota de los fieles se mostraba todavía en San Diego en 1880, ha desaparecido; pregonan su memoria en los villancicos que en cada Navidad repiten los quiteños durante la novena del Niño:

Dulce Jesús mío,
mi niño adorado,
ven a nuestras almas,
ven no tardes tanto

Que la piedad del fraile convertido escribió junto con un Vía Crucis y una autobiografía que también desapareció en esa misma época.²⁴

2.3 Leyenda profana

Estas leyendas nacidas con sentido religioso, pronto se secularizaron para intentar explicar cualquier tipo de fenómeno que la razón no lograba entender. Son contrarias a las leyendas religiosas porque no son sagradas ni sirven a usos sagrados, ni empíricamente comprobables.

Un ejemplo de esta leyenda es "**Cantuña**" que es una de las más tradicionales del Quito antiguo. Habla de la vivencia singular de un indígena que supo con inteligencia engañar al demonio, "amo y señor de los engaños", pero que por esta vez resultó burlado por la sagaz picardía de un humilde indígena.

²⁴ NAVARRO, José Gabriel. 2011. Leyendas Ecuatorianas. Varios autores. Clásicos Ariel. Pág. 173 - 178.

Cuenta la leyenda que en la antigua Ciudad Colonial de Quito, vivía entre tantos, un indio llamado Cantuña. Hombre hábil en el arte de la cerrajería, carpintería y en especial de la albañilería. Fue contratado por los Frailes Franciscanos para la construcción del Atrio del Convento Máximo de San Francisco de Quito. El indígena comenzó la construcción del atrio pero lamentablemente el tiempo que disponía era muy corto. Pasaron los días y la construcción aún faltaba de terminar por lo que Cantuña poco a poco empezó a desesperarse.

Llegó el momento en que faltaba tan sólo un día para la entrega de la obra, y el atrio aún no estaba culminado. Al verse impotente ante la falta del compromiso adquirido, Cantuña cayó en desesperación y la aflicción se apoderó de él. En esos precisos momentos, se apareció ante el asustado indígena, subiendo desde las sombras más oscuras de las tinieblas, "Lucifer", el amo y señor del infierno. El miedo y la desesperación se apoderaron de Cantuña al ver la imagen de tan temible ser, el cual con voz profunda y ronca exclamó:

- ¡CANTUÑA!. ¡Aquí estoy para ayudarte!. Conozco tu angustia. Te ayudaré a construir el atrio incompleto antes que aparezca el nuevo día. ¡A cambio, me pagarás con tu alma!

Ante tal propuesta y producto de la desesperación y el miedo, Cantuña aceptó el trato, solamente pidió una condición, que sean colocadas absolutamente todas las piedras. El Demonio aceptó, le pareció una condición absurda y simple de cumplir.

Inmediatamente los "Diablillos" a órdenes de Lucifer empezaron a construir el Atrio de San Francisco y en pocas horas fueron dando forma a la monumental obra arquitectónica. Efectivamente, al pasar las horas, el Gran Atrio estaba culminado. Tal como lo ofreciera Lucifer, la obra se culminó antes de la media noche, fue entonces el momento indicado para cobrar el alto precio por la construcción, el "alma de Cantuña".

Sin embargo, pasó algo inesperado..., el Demonio al momento de prestarse a llevarse el alma del Indio, éste lo detuvo con una timorata actitud...

- ¡Un momento! ¡un momento! - dijo Cantuña.

- *¡El trato ha sido incumplido! Me ofreciste colocar hasta la última piedra de la construcción y no fue así. Falta una piedra. ¡El trato ha sido incumplido!*

En aquel momento Cantuña sacó, debajo de su poncho, una roca que la había escondido muy sigilosamente antes de que los demonios comenzaran su obra. Lucifer, atónito, vio en instantes como un simple mortal le había engañado de la manera más simple. Cantuña salvó de esta forma su alma, y el Demonio sintiéndose burlado, se refugió en los infiernos sin su paga, no sin antes insultar y maldecir al indígena Cantuña por el agravio.

De este modo, el gran Atrio que se levanta solemne en el pretil del Convento Máximo de San Francisco de Quito, fue construido manteniéndose infranqueable ante los avatares del tiempo y de la gente para ser orgullo perpetuo de todos los quiteños y ecuatorianos.²⁵

2.4 Leyenda popular

Las leyendas populares ecuatorianas, en su mayoría, tienen su origen en la época de la conquista española. Nacen de anécdotas y experiencias de célebres personajes de ese tiempo que al ser transmitidas de otra persona, el ingenio popular va dejando su huella hasta convertirla en una historia un tanto real y un tanto ficticia.

Las leyendas populares nacen de las historias que cuentan las abuelas para entretener e infundir miedo, muchas son tan populares que no aparecen en los libros. Como ejemplo de leyenda popular tenemos a **La dama tapada**:

No se ganaba en Guayaquil un rumboso título de TUNANTE, por los años de 1700, quien no había seguido siquiera una vez a la TAPADA, en alta noche por los callejones y vericuetos por los cuales llevaba ella a sus rijosos galanes.

Nunca se la veía antes de las doce, ni jamás nadie oyó, en la aventura de seguirla, las campanadas del alba a las cuatro de la madrugada. ¿De dónde salía la tapada? Nunca se supo; pero el trasnochador de doce y pico que se entretuviese por alguno de los callejones, de Alonzo o la Cruz, del Ahorcado o la Valeria, el Descomulgado o

²⁵ http://www.museopedrogocial.org/index.php?option=com_content&view=article&id=24&Itemid=13
2012/11/10

la Curtiembre, por Chíguere o la Encrucijada, y pasando las ruinas de la Muralla por donde hoy es Junín, tomase hacia el Bajo, de seguro que el rato menos pensado tenía andando delante de sí, a dos varas invariables, siempre como al alcance de la mano pero nunca alcanzable, a una mujer de gentilísimo andar, cuerpo esbeltísimo, y que aunque siempre cubierta la cabeza con mantilla, manta o velo, revelaba su juventud y su belleza y a cuyo paso quedaba un ambiente de suavísimo perfume a nardos o violetas, reseda o galán de noche.

Todo galanteador, fuese viejo verde o joven sarmiento, sentíase irresistiblemente atraído y como medio anímicamente inspirado para dirigirle los piropos. Y ella delante y él detrás, camina y camina, sin que ella alterara su ritmo; pero sin dejarse nunca alcanzar ni disminuir la distancia de una vara a lo sumo; pues bajo no se sabía qué influencia, el acosador no podía avanzar a franquear esa distancia.

Y camina, camina, la damita cruzaba célebre con la pericia de una buena conocedora de los vericuetos, siempre por callejones y encrucijadas, sin franquearse a calles anchas. Zas... zas... las almidonadas de su pollera unas veces. Suas... suas... suas... los restregos de sus sayas de tafetán otras, pues nunca se repetían sus trajes, salvo la manta o el velo.

Sólo pequeños esguinces de su gallarda cabeza, como animando a seguirla; sólo algo así como el eco imperceptible de una ahogada sonrisa juvenil, eran los acicates del galán que se empeñare en seguir a caza tan difícil. Y cosa curiosa: a su paso los rondines dormían, si alguno estaba en la calle; y nadie que viniera de frente parecía verla; la visión era sólo para el persecutor; que ya perdida la cabeza y el rumbo, seguía inconsciente, hipnotizado, cruzando callejas y callejas sin saber por dónde ni hacia dónde le llevaba su curiosidad y el irresistible imán que lo precedía.

..Cuando de pronto... la tapada se detenía a raya... Daba media vuelta de precisión militar, y levantándose el velo que cubría su faz, no decía sino estas frases: —Ya me ve usted cómo soy... Ahora, si quiere seguirme, siga...

Y el rostro tan lindamente supuesto, se mostraba en verdad bellísimo, fino, aristocrático, blanco, sonrosado, fresco, griego, magnífico... pero todo era una visión de un segundo. Inmediatamente, como hoy podemos ver en las combinaciones de

las películas esas transformaciones, entre sombras y desapariciones... todas las facciones iban desapareciendo como en instantánea descomposición cadavérica; a los bellísimos ojos sucedían grandes cuencas que a poco fosforecían como en azufre; a los lindos labios las descarnadas encías, a las mejillas los huesos; hasta que totalizada la calavera, un chocar macabro de crótalos eran las mandíbulas de salteados dientes... Y un creciente olor de cadaverina remplazaba el caudal de aromas anteriores...

Otra media vuelta de la dama... y el que alcanzara a verla la hubiera visto como evaporarse al llegar a la vieja casa abandonada de don Javier Matute, calle del Bajo, junto al callejón del Mate, después de Roditi...

El que no alcanzaba a ver esto, allí quedaba, paralizado y tembleque, pelipuntiparado, sudorifrío y baboso, loco o muerto... Sólo el que había visto a la TAPADA podía adquirir el rumboso título de TUNANTE...

Y agrega la leyenda que el alma en pena era de una bella que en vida había abusado del comercio de la carne, sin ser carnicera.²⁶

2.5 Leyenda erudita

Estas leyendas en lugar de explicar algo sobrenatural, tratan de dar a conocer, de manera llamativa, las características de un pueblo, regiones o de personajes.

Contienen casi siempre un núcleo básicamente histórico, alrededor del cual existen episodios imaginativos o procedentes de otras leyendas, sin embargo, también las hay en las que los elementos históricos pueden estar totalmente ausentes.

En la leyenda erudita se da una cercanía con la cultura de un lugar determinado haciéndola parte del folclor, tal es el caso de la leyenda **Don Francisco de Orellana**.

No fue de los conquistadores más antiguos de América; parece que vino en las posteriores remesas a Panamá, después quizá de alguna aventurilla por el Norte. Su título más invocado es el de conquistador y vecino de Villanueva de San Gregorio de

²⁶ CHÁVEZ, F. Modesto. Leyenda de Guayaquil. La dama tapada.
<http://mama-puma.blogspot.com/2008/02/leyenda-de-guayaquil.html> 2012/11/11

Puerto Viejo fundado el 12 de marzo de 1535. Por allí se entretuvo en conquistillas de poblachos, hizo fortuna y fue la providencia de sus compatriotas que caían por allí descalabrados. Era trujillano, pariente y compañero de Pizarro en sus primeras excursiones por estos mares. Y así vivía cuando Pizarro hubo de llamar en su auxilio a todos sus amigos desperdigados a que lo auxiliaran contra Manco que le tenía en cerco el Cuzco y amagaba Lima. Equipó entonces a su costa 80 hombres y 12 caballos. Su teniente de gobernador, Gonzalo de Olmos, equipó también 150 entre peones y jinetes, quizá de los restos de las anteriores fracasadas fundaciones de Guayaquil, en donde parece que estuvo.

Como después de la pacificación de Cuzco, Pizarro le dio el título de Capitán General y Teniente de Gobernador de Puerto Viejo y Guayaquil, ejerció con sede en Portoviejo y por tenencia en Guayaquil ese Gobierno hasta 1541 en que se asoció a la aventura de la expedición en busca del Dorado en nuestro Oriente, con Gonzalo Pizarro.

En esa expedición sabido es que Orellana traicionó de la manera más negra a su compañero y pariente, robándole su plan de salir al mar por el río Marañón, pues no fue idea suya ni obra de la casualidad la salida al Atlántico, sino certidumbre por los informes que los indios dieron a Pizarro, cuya intención desde su ingreso a la selva fue ésa, caso de no hallar el Dorado. Oídos los informes, Orellana se ofreció para mandar la avanzada y traer víveres, pues ya estaban comiéndose los caballos. Se le dio gente, armas, capellán, un bergantín, etc., y con todo esto se fue el ambicioso tuerto y no volvió más, abandonando a esos infelices a su desesperación.

Lo episódico para nosotros es que antes de irse tras de Gonzalo se vino Orellana a Guayaquil, porque era hombre que sabía documentarse, como decimos ahora, precaución que hace presumir que el tuerto trazaba ya algún plan de felonía para de un modo u otro presentarse al Rey dándose de único héroe de la aventura, pues lleva documentos a una selva sino con la esperanza de salir de ella. Si no hace la traición, tal vez habría matado a Pizarro, pues se ve que tenía entrañas para todo crimen.

l tararí...tra...tararí...tra...taratatá..ti...ti...ti...tratatí...tratató...taaa...el trompetero salió a hacer la alharaca en la placita para convocar al Cabildo, aunque ya estaba

convocado de hecho, pues no había necesidad de tanta bulla en los callejones para unas cuarenta casitas desperdigadas en el tablerito de la Ciudad Vieja, en donde doscientos vecinos estaban en grupo constante. Además, era nada menos que el Señor Capitán General Fundador Don Francisco de Orellana quien había llegado, y es de suponer que toda la colonia estaba rodeándolo mientras se daban los trompetazos.

Venía a pedir al Cabildo un certificado de sus méritos y servicios, no para enseñárselo a los jíbaros, sino a S. M., “porque yo quiero ir a embiar a suplicar a S. M. como Rei e Señor que agradecerá mis servicios a los que daquí adelante espero habelle que en pago dellos me haga mercedes, las quales aquí no quiero espresar hasta las pedir e suplicar a S. M.” (letra textual de su pedimento).

Entre verdades y exageraciones tejió todos los embustes que quiso y calló cuanto pudiera hacerle daño, como la inexactitud de pintarse héroe de la pacificación del Cuzco y de la batalla de las Salinas, campaña a la que dice que fue de Alférez General, hazaña que Jiménez de la Espada pone en duda, pues no se explica que habiendo salido del Cuzco en Mayo de 1538, fundara Guayaquil en 1537, cuando después de su viaje de auxilio fue que recibió el encargo de la fundación. Por ocultar tal vez su felonía a Almagro y su inconsecuencia con el mismo su jefe Hernando Pizarro en esa campaña, es que desacordina las fechas. Si fue al Cuzco sería en el intermedio de 1537 a 1541.

Lo cierto es que las certificaciones se las dieron como él las redactó; y las suscribieron Rodrigo de Vargas²⁷ Alcalde Ordinario; los Cabildantes Gómez de Estacio, Francisco de Cháves, Alonso Casco, Pedro de Gibráleón, Juan de la Fuente y Cristóbal Lunar, y el Escribano Público de Hacienda y Cabildo don Francisco Hernández.

Que el tuerto se salió con la suya y se salió por el Amazonas lo sabemos. Si llegó a España, si obtuvo las mercedes, si regresó es lo que no se sabe y se cree que el mar se lo engulló con sus papeles o sus mercedes, a la ida o al regreso, más traidor

²⁷ VARGAS, D. Rodrigo y Guzmán fue el que corrió a Portoviejo por auxilios cuando fue incendiada la fundación por los indios. Fue compañero de Pedro Alvarado y estuvo en todas las fundaciones de Manabí antes de establecerse en Guayaquil.

que él. Marckam dice que a su vuelta, tras de desastres consecutivos de sus naves y compañeros, murió en Monte alegre, Brasil, Amazonas, y que su viuda, con unos pocos sobrevivientes, salieron al mar y arribaron a la isla Margarita.

Ahora lo que falta saber es por qué no lo han puesto tuerto en el busto que tiene en la Avenida Rocafuerte. Porque tuerto era desde que vivía en Puerto Viejo, antes de fundar Guayaquil. Muy necesaria es al Municipio la consulta antes de disponer esos monumentos. Póngalo tuerto y se aproximará en eso siquiera a la verdad el idealismo de esas gratificaciones. Camoens no es menos porque tuerto lo pinten, ni al Manco de Lepanto le bajan un adarme con su señal particular, ni a Byron con su cojera, ni a Esopo con su joroba, como a Homero con su ceguera. Quítenle un ojo, que con el otro hizo bastante.²⁸

2.6 Leyenda histórica

Los hermanos Grimm definen la leyenda como un relato **folclórico** con bases históricas.²⁹ Hay una definición profesional moderna que ha sido propuesta por el folclorista Timothy R. Tangherlini en 1990:

“Típicamente la leyenda es una narración tradicional corta, de un solo episodio, altamente ecotipificada (ubicada en un tiempo y espacio específico) realizada de modo conversacional, que refleja una representación psicológica simbólica de la creencia popular y de las experiencias colectivas y que sirve de reafirmación de los valores comúnmente aceptados por el grupo a cuya tradición pertenece”.³⁰

La leyenda histórica se ocupa de hombres que representan arquetipos (tipos humanos característicos), como el del héroe o el anciano sabio. Dentro de ellas se relatan episodios guerreros, identificación de ruinas y monumentos, historias de linajes familiares, de la conquista, etc.

El mejor ejemplo son las obras de Manuel J. Calle: *Leyendas del tiempo heroico* y *Leyendas históricas de América*.

²⁸ CHÁVEZ, Franco Modesto. 2007. Crónicas del Guayaquil Antiguo. Clásicos Ariel No. 41. Págs. 49-51

²⁹ HANS, Sebald. Mayo 1990. En la publicación German Studies Review. Pág. 312

³⁰ TANGHERLINI. Octubre 1990. “It happened not too far from here...” a survey of legend theory and caracterizacion. Western folkore . Pág. 85

Dentro de estas últimas podemos apreciar una leyenda histórica llamada **Las Libertadoras**.

Cuando al salir de la lujosa tienda de campaña levantada en el Ejido, donde los patriotas quiteños acababan de ofrecer un espléndido refresco a su excelencia el Libertador, vio éste ante sí, a cuatro patas, a aquel honorable aristócrata que se le brindaba como escabel y cuyo nombre no hemos de decir, si bien consta en libros, por no avergonzar a sus descendientes, ¡qué asco habría tenido y como consideraría de bajo y ruin nuestro carácter!.

-¡Monte, excelentísimo señor, monte; yo no soy digno ni aun para estribo de vucencia!...

No dicen las crónicas si Bolívar le arrimó un puntapié a aquel indecente; pero de seguro lo merecía...

Felizmente los quiteños fueron vengados por aquella Manolita Sáenz, tan bella como varonil que comenzó por apedrear con coronas, a don Simón, de tal modo que casi da con él en tierra el día de su entrada en la capital, y concluyó por trastornarle el juicio con un coqueteo de los diablos y ponerle más tarde en graves apuros, con salidas de tono, extravagancias y caprichos que poco tenían de femeniles, especialmente cuando vestida de hombre, lanza en mano y dirigiendo hábilmente fogoso bridón se iba al escape sobre los santandereanos de Bogotá a efecto de deshacerles sus conspiraciones, o caminaba mano a mano con el héroe, con grave escándalos de las gentes, fumando pitillos como una desesperada.

Pero si disgustos le daba con sus locuras y tranquila desaprensión en exhibirse, también le salvó la vida el 25 de septiembre de 1828, con grave riesgo de la suya, pues hubiera muerto a manos de aquel animal de Carujo, que la llevaba arrastrada de los cabellos por los corredores de la casa presidencial, sin la oportuna intervención de Horment.

-¡Canastos! Aquí hemos venido a matar a Bolívar y no a pegar a mujeres indefensas!
—cuentan que dijo el francesito aquel, arrebatando a la infeliz de las brutalidades del jefe venezolano, que dos años más tarde había de pedir en pleno Congreso la

expulsión de Bolívar del territorio de que sus esfuerzos y constancia hicieron independiente y libre...

Y no fue la Sáenz la única **Libertadora**, por más que, con poquísima aprehensión, y viviendo su marido, se alzó con la primacía y el santo y la limosna. Fueron varias. Porque Bolívar era hombre sobrio en el comer, el beber y el dormir; trabajaba mucho, pensaba más, manejando “ora la espada, ora la pluma”, como dice el poeta conquistador; pero solía desbarrancarse por el sexto mandamiento que era una desdicha; y si buena independencia nos dio, no dejó por eso de cobrar diezmos y primicias... en las chiquillas donosas que se le antojaban. Y si muchas cayeron por vanidad, ofuscadas por los resplandores de gloria de aquel hombre, cuyo carácter de fuego es conocido en la historia o bien por afición declarada, no faltaron quienes inclinaron la flor de su virginal belleza al alcance de las manos pecadores del héroe empujadas por su misma familias o por los honrados directores de la política local, que de tan bella manera hacían de los polvos de madre Celestina un amuleto para medrar, lisonjeros a la sombra del genio...

Bolívar se aproxima a Cuenca... ¡Cuál tiembla de emoción el honorable Ayuntamiento y andan vecinos y autoridades como gatos con valeriana!

Primero el encuentro ya se sabe: la gran cabalgata que avanza hasta las afueras de la ciudad, en confuso tropel, con banderolas y gallardetes... Luego, el discurso de estilo; el regreso por las calles endoseladas, bajo arcos de ramas y festones, la comilona de cuarenta o cincuenta platos en bárbara abundancia y servida en valiosa vajilla de reluciente plata; los brindis; si acaso, un poco de baile para terminar el día, y a las once de la noche cada mochuelo a su olivo... ¡Y el Libertador tan contento! Por fortuna, no se acostumbraba todavía por estos trigos aquello de las veladas literarias, con acompañamientos de pitos y flautas...

El programa se cumplió religiosamente, y lo de la coronita resultó agradabilísimo. Mala música peores discursos... y un primor de ángeles y querubines que venían a ceñir con una rama de laurel la frente del vencedor. Allí estaba la poesía de la fiesta, en las chicas, pues, por lo demás, figúrense ustedes que no existía aún el sobado himno nacional con que ahora se saluda, tocado por las bandas militares

hasta la aparición triunfal de comiquillas en teatros de segunda orden y de género chico.

Llevaba, como quién dice, la voz cantante una ojinegra preciosa, en la flor de sus dieciséis años. Alta, con redondeces de mujer, blanca y sonrosada; parecía un angelito de retablo con su vestido blanco, su flotante velo y los negros ricillos sobre su frente candorosa.

Se adelantó temblando, con los ojos bajos y las mejillas como ascuas. En los encendidos labios, rojos como la flor del granado, las sonrisas hechiceras querían terminar en auténticos pucheros, y el pechito se le levantaba en oleada tumultuosa... A pocos pasos de distancia los priostes de la fiesta la animaban con ojeadas y significativos ademanes, y el coro de señoras le susurraba un ¡adelante!... por lo bajo, que más confundía a la pobrecita muchacha.

-Excelentísimo señor... -la voz era melodiosa, pero salía como empapada en llanto, y los temblequeadores ricillos del peinado se le pegaban con gotas de sudor sobre la grácil cabecita... -Excelentísimo señor... -y cerrando los ojos, como quién se precipita a un muerte segura, por un esfuerzo poderoso de la voluntad soltó de carretilla el mal aprendido discurso, terminando entre los aplausos de la enorme concurrencia.

Bolívar la miraba fijamente... fijamente... clavando en ella sus ojos de águila, mientras le pasaban por la cabeza, pícaros pensamientos que comunicaban un ligero temblor a sus nervios de acero... Terminó la ceremonia.

Bolívar ya no sonreía; estaba serio y un poquito conmovido. Con frases galantes y breves agradeció el obsequio de la ciudad. Y luego, con un movimiento súbito irresistible, atrajo a sí a la chica, y entre un huracán de aplausos y bravos de los circunstantes, la besó en la frente...

La niña temblaba de emoción. -¿Cómo te llamas, preciosa? -Aurora, excelentísimo señor. -¿Y tus padres? -Ella declinó ruborosa los nombres y apellidos de los autores de sus días, y a poco la reunión se disolvió...

Todos se hacían lenguas de la magnificencia de la fiesta y de la gracia de la jovencita. Solamente un zagalón que estuviera allí presente, con la boca abierta y las manos en los bolsillos, con ojos relampagueantes cuando la escena del beso, tendía los puños con ira de reconcentrada en dirección del lugar por donde se retirara el Libertador, exclamando entre dientes:

-¡Ay! ¡Ladrón! ¡Pícaro!...

Déjenle ustedes hablar, es el novio...

Bolívar estuvo pocos días en la capital azuaya, pero los suficientes para que la pobre Aurora se quedase llorando y desesperada... Y cuentan los viejos que a la salida de don Simón, el novio –que años más tarde fue el legítimo marido –se subió sobre una eminencia, desde la que presenciaba el desfile una multitud inmensa de curiosos, para maldecir, como Balaam, al robador de su dicha.

Pero que le sucedió lo que a Balaam: que llevado por el entusiasmo general, se olvidó de sus imprecaciones y gritó con todas sus fuerzas, mientras le corrían las lágrimas por las imberbes mejillas “Viva el Libertador” que resumía un poema de desesperación y de impotente cólera.³¹

2.7 Leyenda de origen

Las leyendas de origen son leyendas etiológicas que explican el origen de los seres y de las cosas, intentan dar una explicación a las particularidades del presente. No constituyen forzosamente un conjunto coherente y a veces toman la apariencia de fábulas.

Tienen como tarea esencial dar fundamento y explicación a una determinada cultura y pretenden explicar el origen de realidades cuya demostración científica no ha sido posible, haciéndolas aparecer como ciertas, aunque son producto de una frondosa imaginación.³²

Un ejemplo de leyenda de origen es:

³¹ CALLE, Manuel J. Leyendas históricas de América. Colección Biblioteca Básica. Págs. 129 – 133.

³² http://www.cuco.com.ar/clasificacion_leyendas.htm 2012/11/12

Las guacamayas

En tiempos remotos las tierras de lo que hoy son las provincias de Azuay, y Cañar estaban pobladas por los Cañaris.

Cuentan los viejos que un tremendo diluvio inundó la tierra, de manera que no quedaron más que dos sobrevivientes: dos hermanos varones que alcanzaron a subir a la cumbre de una montaña y guarecerse en una cueva que estaba en lo más alto.

Día y noche continuaban las lluvias, pero no alcanzaban la cumbre, porque las montañas se elevaban sobre el nivel de las aguas.

Al fin, después de muchos días, dejó de llover y un hermoso arco iris apareció en el cielo.

Los dos hermanos se encontraron solos en un mundo totalmente despoblado y silencioso. Tenían mucha hambre, pero no había nada para comer.

Después de mucho caminar, regresaron a la cueva. Al entrar sus ojos se deslumbraron al encontrar deliciosos manjares servidos encima de una piedra. Disfrutaron de la comida y, recién cuando terminaron, se preguntaron, quien sería el amable que les atendía de esa manera.

Varios días ocurrió lo mismo, y ya no podría de la curiosidad de saber quién les traía tan ricos alimentos. Se escondieron a esperar y asombrados descubrieron que dos hermosísimas guacamayas, aves de vistosos colores, con rostro de mujer, traían en sus alas los alimentos y preparaban la mesa. Los hermanos atraparon a las guacamayas, las cuales se convirtieron en dos hermosas mujeres que aceptaron casarse con ellos, estas dos parejas sobrevivientes del diluvio, repoblaron la tierra de los Cañaris. Desde entonces, las guacamayas son aves sagradas para los indígenas.³³

³³ <http://ecua-torianisimo1.blogspot.com/2009/01/la-leyenda-de-los-guacamayas.html> 2012/11/11

2.8 Leyenda de terror

Es una narración oral o escrita, en prosa o verso, con una mayor o menor proporción de elementos imaginativos y que generalmente quiere hacerse pasar por verdadera o ligada a elementos de la realidad.

Se transmite de generación en generación, casi siempre de forma oral, y con frecuencia son transformadas con supresiones, añadidos o modificaciones. El principal objetivo de estas leyendas es provocar el escalofrío, la inquietud o el desasosiego en el lector.

Una leyenda de terror es un relato literario que intenta generar sentimientos de miedo en el lector. Para esto presenta historias vinculadas a las temáticas más atemorizantes para los seres humanos: como la muerte, las enfermedades, los crímenes, las catástrofes naturales, los espíritus y las bestias sobrenaturales.³⁴

Un ejemplo de esta leyenda es:

Maríangula

Esta antigua leyenda relata que Maríangula era una niña que no cumplía sus 15 años, sumamente alegre, traviesa y juguetona.

Cierta día su madre le mandó a comprar tripa mishqui que era la base de su negocio ubicado en una de las esquinas del Quito colonial, pero haciendo estricto caso de su carácter la niña no sólo que no cumplió el mandado, pues se gastó el dinero recibido, sino que también gastó el tiempo jugando con sus amigos del barrio. Una vez terminado ese tiempo fue un solo instante de pensamiento que Maríangula se da cuenta del terrible castigo que le esperaba en casa por su error.

De tal suerte que se le ocurre, ya de noche en camino de regreso a su casa y mientras pasaba por el cementerio, sacarle las tripas a un cadáver humano que acababan de enterrar, hacer la limpieza de rigor y llevárselas a su madre.

Tan genial idea no podía tener otro desenlace que, a lo mucho, una reprimenda oral por el atraso sufrido.

³⁴ <http://www.monografias.com/trabajos46/cuento-terror/cuento-terror.shtml> 2012/11/12

Su madre, visto que tenía tan poco tiempo para iniciar su diaria labor, simplemente se dispuso a hacer lo que todos los días hacía, sorprendiéndose al final de la jornada de lo bien que le había ido ese día en la venta de la tripa mishqui asada. Todos sus comensales alabaron el particular y exquisito sabor del plato de ese día, tantas otras veces degustado. Al llegar la noche el éxito monetario y las felicitaciones recibidas ayudan a la madre a perdonar a su hija quien satisfecha por su inteligente treta y posterior triunfo va a la cama, a dormir.

Sin embargo, una vez en su habitación, Mariangula oye que la puerta se estrellaba contra su marco y una serie adicional más de ruidos extraños y retumbantes por toda la casa. Se asusta. Comenta el hecho con su familia quien le responde que no oye absolutamente nada por lo cual todos vuelven a dormir.

Conforme avanzaba la noche, los ruidos, para la niña, se hicieron cada vez más fuertes, variados y cercanos, hasta que alcanzó a escuchar perfectamente: “Marianguuula, Marianguuula, dame mis tripas y mi pusún que te robaste de mi santa sepultura”.

Para este momento, ya escuchaba unos pasos firmes que subían por la escalera hasta su habitación, al ritmo constante de la frase que la aterraba: “Marianguuula, Marianguuula, dame mis tripas y mi pusún que te robaste de mi santa sepultura”.

Al borde del colapso, Mariangula entra en un estado de total desesperación y angustia y sin poder aguantar más el arrepentimiento, coge un cuchillo y se desgarró su propio estómago. Alertada la familia por semejante barullo ingresa a la habitación de la jovencita para constatar un macabro cuadro que dibujaba su cuerpo tendido, solitario, sobre su cama y encharcada en sangre.

Nadie vio ni oyó nada aquella noche, que no fueran las exclamaciones a garganta viva de Mariangula, en su agonía, pidiendo perdón por su inocente travesura a un personaje cuyo nombre coincidía con el muerto de la tarde anterior.³⁵

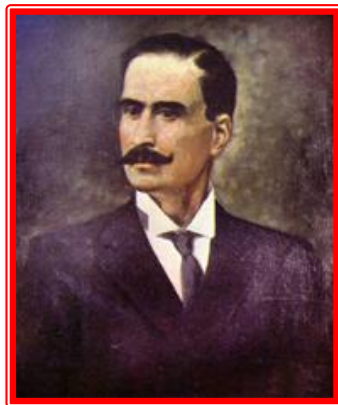
³⁵ <http://blogs.educared.org/red-pronino/leyendas/2012/10/02/maria-angula-2/> 2012/11/11

CAPÍTULO III

Introducción

Este capítulo presenta una amplia biografía del autor seleccionado, en la cual se dan a conocer pormenores importantes del personaje, sus vivencias, y la estrecha relación entre su producción periodística y literaria lo que es el resultado de una vida muy rica y llena de situaciones intensas en el aspecto humano, social y político.

3. Biografía de Manuel J. Calle Pesántes



Nació en Cuenca el 24 de diciembre de 1866. Hijo de un vecino de Paute llamado Manuel Aguilar y de Teresa Pesántes, abnegada mujer, abandonada en suma pobreza y viuda de un señor Calle, que se esforzó por darle a este hijo débil, enfermizo, feo y tuerto, una esmerada educación. En realidad el niño nunca fue tuerto, pues contaba con ambos ojos, pero así le decían porque era estrábico, y cuando su madre salía a trabajar, su tía Jesús Pesantes quedaba cuidándole y como era muy llorón, a veces le castigaba metiéndole la cara dentro de una pipa llena de agua. Ya famoso, su padre quiso reconocerle y hasta darle el apellido, pero el escritor protestó indignado diciéndole que ya no lo necesitaba, que era demasiado tarde. ..

Pronto ingresó a la escuela de los Hermanos Cristianos y luego al Seminario de Cuenca donde aprovechó los libros de la biblioteca para convertirse en un erudito en Historia y Literatura.

En 1885 y con su compañero de estudios Víctor León Vivar editó "El Pensamiento", periódico mordaz e irreverente para con las celebridades del terruño. Por uno de sus escritos su madre lo obligó a retractarse y escribió una "Vindicación" en el estilo burlón que le serviría de distintivo para el resto de su vida. Ya le apodaban "El Sapo" y formaba parte de una pandilla de jóvenes poetas, músicos y cantantes que hizo historia.

En 1888 editó "El lamento del poeta" poesía en dos hojas y un escrito urticante denominado "Ojo por ojo y diente por diente o Don Manuel Flor conjugando por activa y por pasiva" en 12 páginas y fundó el hebdomadario "La Libertad" con José Peralta. Gabriel Ullauri y otros jóvenes de su tiempo, vapuleando a la sociedad cuencana, sus usos y costumbres.

En 1889, entró a estudiar leyes y debido a la reproducción de una "Carta Abierta al Ilustrísimo Sr. Obispo Dr. Dn. Miguel León" suscrita por Emilio Arévalo, terminaron por expulsarlo, aduciendo que la medida se tomaba por su costumbre de burlarse y criticar a sus profesores, entonces, en el colmo del castigo, fue reclutado en el ejército y hasta le siguieron Consejo de Guerra verbal por desobediencia, pero le defendió José Peralta y logró sacarlo libre, sin embargo ya no pudo continuar en Cuenca.

En agosto de 1891 arribó a Guayaquil y pronto trabó amistad con el Cor. Belisario Torres Otoya, ingresando por su intermedio al "Diario de Avisos" y tras desempeñar diversos menesteres llegó a ganar un salario de 40 pesos mensuales, suma no despreciable para entonces. Ese año también entró a la redacción de "El Tiempo".

El 1 de junio de 1892 sacó el semanario "El Intransigente", cuyo lema era "Ahora o nunca", en formato grande y en los talleres de la Imprenta Comercial, como tribuna de ideas alzadas contra el gobierno de Luís Cordero, pero solo aparecieron cinco números a causa de la pobreza de sus redactores.

En 1895 se sumó a la revolución liberal y hasta le dieron de alta a uno de los cuarteles. El Incendio Grande del 5 al 6 de octubre de 1896 le dejó en soletas y tuvo que viajar a Quito buscando la protección del Presidente Alfaro- Allí editó "La Semana literaria del nuevo régimen" donde apareció por entregas su novela naturalista "Carlota" con pasajes autobiográficos por ser la historia de un primer amor idealizado en tono menor, que volvió a salir igualmente por entregas en la "Revista Quito", semanario de política y literatura, noticias y variedades.

Los primeros años de la Revolución Liberal fueron buenos para Calle pues le permitieron vivir intensamente y escribir mucho y bien. I aparecieron en rápida sucesión "Historia de un crimen, páginas de un libro inédito" en 40 págs. "Un viejo artículo y algunas reflexiones oportunas" en 24 págs., "Cuestiones del Día. Algunas palabras sobre el partido Conservador ecuatoriano" en 20 págs., "Los dominicos italianos en la República del Sagrado Corazón" en 168 págs., "El triunfo del radicalismo" opúsculo histórico y "Un manojo de artículos" en 266 págs., con artículos y conversaciones familiares.

Para entonces había popularizado sus numerosos seudónimos "Benvenuto", "José María Dieguez", "Segismundo", "Arturo", "Un Cura, de aldea" etc. En enero de 1898 fundó "La Revista de Quito" y tuvo de colaboradores a Luís A. Martínez, Julio Arboleda, Celiano Monge, Nicolás F. López, etc. Donde semanalmente repartía algunos pellizcos literarios, siendo por ello, temida y respetada.

En 1899 imprimió "Unas palabras sobre el ferrocarril", "La devoción del Sagrado Corazón" en 61 págs. y en el diario "El Progreso" que editaba con Celiano Monge escribió numerosas semblanzas que reunió en un tomo bajo el título de "Figuras y Siluetas" con las biografías de los liberales Abelardo Moncayo, Felicísimo López, José Peralta, Francisco Hall y Manuel Benigno Cueva en 312 págs.

Dentro del mismo género editó en 1900 "Juan Murillo Miró, muerto en Quito en la mañana del 25 de diciembre de 1900, rasgos biográficos" en 29 págs. pues justamente con Murillo había redactado ese año el diario "El Quiteño" en apoyo a la candidatura presidencial de Leonidas Plaza Gutiérrez.

En 1901 salió a la luz "Señores y amigos, cuatro palabras al Partido Liberal Ecuatoriano" tratando sobre el candente tema de la sucesión presidencial. Igualmente "Censuras Pueriles, algo sobre las cuestiones religiosas en el Ecuador y la conferencia de Santa Elena" en 39 págs. recogiendo sus editoriales de "El Día" de Quito".

En 1898 había contraído matrimonio con Rosa Solano de la Sala y Guerra, hermosa y rica copropietaria de la cervecería alemana, tuvieron seis hijas y un hijo, pero ella terminó por separarse de él, porque no podía soportar su desmedida afición al licor.

Bromista y hasta juguetón con sus hijas, a quienes cuidaba y mimaba en exceso. Le encantaba verlas probándose los vestidos o peinándose frente al espejo y hasta llegaba a aconsejarles tal o cual adorno que a su criterio masculino les asentaba mejor. Lector incansable, cuando no estaba escribiendo leía y hasta recitaba con voz de barítono, que no le iba con su constitución pequeña y debilucha. En el vestir esmerado y hasta meticuloso, siempre de casimir. Usaba camisas con cuellos y puños almidonados que cambiaba con harta frecuencia.

En 1902 dirigió "La Mariana", publicación que dio no pocas ediciones ilustradas con retratos de personajes políticos, de señoritas y vistas de diferentes lugares del país.

En 1903 colaboró con el Dr. Aparicio Ortega. En "El Derecho", diario ministerial que dirigieron Teodomiro Duarte Cueva y Pedro Pablo Jijón.

Desde el mes de marzo de 1904 editó el diario "El Radical", de gran formato, bien impreso y escrito a seis columnas por página en la Imprenta Nacional, Poco después la "Revista de Quito" que aparecía semanalmente y era literaria y de actualidad política, allí le ayudaron Julio Arboleda Armero y Luís A. Martínez Holguín entre otros escritores talentosos; pues, Calle, era considerado líder de los radicalistas por su gran inteligencia, carácter explosivo y don de mando. Su poder político había crecido a la sombra del placismo y era fama que hasta escribía los Mensajes Presidenciales al Congreso Nacional.

En 1904 fue un año pródigo en libros y actuaciones porque también editó "Cuestiones del Día, actualidad política y gobierno del General Plaza" en 238 págs. y

"Tengo la polémica y política" en 44 págs. sobre cuestiones electorales; pues apoyaba incondicionalmente la candidatura presidencial oficialista de Lizardo García, quien triunfó arrolladoramente en las elecciones.

En 1905 dio a la luz un pequeño libro de lectura sobre la emancipación ecuatoriana dirigido principalmente a los niños y que tituló muy a lo Ricardo Palma con el sonoro epígrafe de *Leyendas del tiempo heroico*, episodios de la guerra de la independencia". La obra salió en los Talleres del diario "El Telégrafo" de Guayaquil por cuenta de la "Biblioteca de la Juventud ecuatoriana" en 306 págs. y constituyó un éxito editorial. Ese mismo año apareció la segunda edición en Quito, la tercera salió en Madrid en 1918 y la cuarta en los Talleres Gráficos Nacionales de Quito en 1929, etc. Consta de dos partes, una que trata sobre los episodios y otra que trae lecturas para niños. Sin embargo, la buena época le duró poco, pues habiendo ascendido al poder Lizardo García en agosto de 1905, al poco tiempo cayó estrepitosamente a consecuencia de la revolución del 1 de enero de 1906, del General Emilio María Terán.

Calle había escrito muchos artículos en contra de Alfaro y tuvo que viajar a Guayaquil sin un centavo en el bolsillo y lo que era peor, sin el apoyo oficial que le había permitido escribir tanto y tan bien. Entonces se volvió antialfarista furibundo como "Enrique De Rastignac". En 1907 publicó "Hombres de la revuelta", su más cáustica obra, pues contiene la biografías caricaturizadas de los principales gestores del nuevo gobierno: Terán, Peralta, Moncayo, Alfaro, Arévalo, Cueva, Estrada, Arellano, Treviño, Mestanza, López, etc. El libro es tan fuerte que circuló bajo su seudónimo.

Se ha dicho y no sin razón que con "Hombres de la Revuelta" Calle inauguró la prosa periodística del Ecuador en el siglo XX por su poder de síntesis, la profundidad psicológica de sus descripciones tanto físicas como espirituales y aquellas tremenda arma que usó siempre, la burla.

Entre 1907 y 1910 colaboró en el gran diario "El Ecuatoriano" propiedad del conservador Ricardo Cornejo. En 1909 varió el tema abandonando por un momento la política y publicó "Leyendas Históricas de América", cuya segunda edición apareció en 1921 en Madrid. También colaboró para varias revistas literarias como

"Guayaquil Artístico", "Actualidades", "Revista Nueva", "Patria", "Primavera Literaria", "Crónica Ilustrada", y trabajó en los diarios "El Telégrafo" y "El Grito del Pueblo" con salarios de hambre que le sumergían en estados de agudas depresiones de los que solo podía escapar ingiriendo licores baratos y malos, que terminaron por intoxicarlo.

Ya había pasado su época de oro cuando joven y con bríos escribía leyendas para levantar el espíritu patriótico de los niños; se había vuelto prematuramente envejecido y sentía que la revolución por la que tanto había luchado estaba muerta. Vivía en la indigencia, minado por la tisis, sin amigos porque todos le temían y sin hogar porque los suyos habían quedado en Quito, Por eso se fue convirtiendo en un misántropo que solo alternaba con Heleodoro Avilés Minuche, copropietario de "El Guante", quien lo protegía económicamente.

A la subida por segunda ocasión de Plaza en 1912 fue llamado a Quito, pero no pudo viajar a causa de sus postraciones físicas: se ahogaba en la altura. Avilés diariamente le encerraba en su oficina de "El Guante" con pluma y papel para que escribiera y no bebiera. Así siguieron apareciendo las famosas "Charlas de Ernesto Mora", columna la primera y más leída del país. El nombre de Ernesto Mora había sido tomado de una lista de pasajeros cualquiera, aunque otros han indicado que se trataba de un sujeto conocido por el escritor, cuyo nombre usó únicamente para fastidiarlo.

Calle era el más grande periodista del país aunque estaba tan enfermo que solo pesaba cien libras y casi no podía ver ni sostenerse en pie. Solo sus grandes y negros ojos, hundidos en dos cuencas cada vez más vacías, revelaban el fuego interior de su inquebrantable espíritu de luchador. Era tanta su fama que, en 1914 el gran diario "La Prensa" de Buenos Aires le ofreció un jugoso contrato de trabajo en esa capital, que tuvo que rechazar por su mal estado de salud, que le impedía emprender el largo viaje.

Al final de sus días acostumbraba poner tinta en un plato para no equivocarse al mojar el canutero y cierta tarde, que aguzado por el deseo de beber perdió por un instante la conciencia, se tomó el contenido del plato y casi se envenenó. Se asfixiaba, guardaba cama, no podía ni levantarse.

A principios de octubre de 1908 se agravó y la empleada que le atendía llamó a sus hijas en Quito, para que le vinieran acompañar. El pueblo hacía fila en la calle y, finalmente, el 6 de octubre murió de cirrosis complicada con tisis. Su sepelio constituyó un acontecimiento nacional. El país tomó conciencia que había perdido al mayor periodista ecuatoriano de todos los tiempos.

En 1921 se editó *Biografías y semblanzas*, en 294 págs. Se ha dicho que es su obra más hermosa y armónica y de Calle se cuentan aún numerosísimas anécdotas que lo presentan en toda su grandeza de hombre y escritor, pues, con Montalvo y Calle la prosa ecuatoriana alcanza las más grandes cimas de perfección en todos los tiempos³⁶.

³⁶ <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo1/c1.htm> 2012/11/10

CAPÍTULO IV

Introducción

En el presente capítulo se desarrollará el análisis individual de las doce primeras leyendas consignadas por el autor en la obra seleccionada. El análisis narratológico permitirá el conocimiento de la obra en su contenido, su desarrollo estructural, sus personajes principales y secundarios, el tiempo en el cual se desarrollaron los acontecimientos en el enfoque que da el autor, el espacio de acuerdo a las circunstancias que rodean las acciones, el estilo, la cosmovisión como vehículo de proyección hacia épocas y generaciones futuras, para encontrar en ellas el medio en el cual sembrar la semilla de los valores humanos, cívicos, patrióticos como solidaridad, lealtad, amor a la libertad, a la Patria, perseverancia, valentía, capacidad de sacrificio, que debe ser la tarea de los educadores en la construcción de la sociedad digna de la heroica herencia que legaron tantos héroes y mártires, a través de la formación integral de los niños y jóvenes educandos.

4. Análisis de los valores literarios y humanos de la obra *Leyendas del tiempo heroico*

4.1 El juramento del Monte Sacro

4.1.1. Contenido

Roma, 1805 en el simbólico monte Aventino un joven y su maestro contemplan extasiados y meditabundos la “ciudad eterna” con la mente en la grandiosa historia que envuelve esta ciudad, cargada de vaticinios y juramentos de patricios que precautelaban la libertad. En este majestuoso entorno y con la añoranza de una patria sometida al dominio del tirano, el joven en un momento de éxtasis, expresa con exaltado civismo y convicción luchar indeclinablemente para librar su pueblo del tirano opresor. Juramento que la historia verá cumplirse.

4.2. Análisis Narratológico

4.2.1. Acontecimientos

La historia comienza en la primavera de 1805, en la ciudad de Roma, cuando dos hombres en un taxi se dirigen al monte Aventino, conocido como “Monte Sacro”. Este era célebre desde los tiempos de la antigua Roma, lugar mítico donde acudían patricios y decenviros, para lograr inspiración y solucionar los problemas que atentaban la libertad de Roma.

Los dos personajes eran jóvenes, el mayor apenas contaba con treinta y cuatro años y el otro de sólo veinte y dos años, maestro y discípulo. Sus nombres: Simón Rodríguez y Simón Bolívar, respectivamente.

Al llegar ascendieron hasta la cumbre desde donde contemplaron la bella ciudad, otrora incendiada por Nerón. Pensativos y en silencio admiraban el paisaje recorriendo todo el ámbito, como no queriendo dejar un solo espacio sin ser escrutado. La mirada de águila de Bolívar, recorría el panorama, pero sus pensamientos estaban llenos de tristeza, no a mucho tiempo había sepultado a su joven esposa, al otro lado del mundo.

Años atrás se manifestó como admirador de Napoleón Bonaparte como coloso de la libertad francesa, que significó el ejemplo del valor por la libertad que se extendió, tiempo después, por los confines de los pueblos civilizados. Pero, se percataba que la libertad de Francia sucumbía ante la voluntad y fortuna de Napoleón que detuvo la revolución por la prepotencia de su arrogancia y criminales excesos. Bolívar fue testigo de la coronación de Bonaparte como emperador de los franceses, igual como en Milán la coronación como rey de los lombardos.

Lo lleva a reflexionar sobre el destino de las naciones que tienen que escribir su historia con grilletos pintados de tintes libertarios, al extremo que vale preguntar ¿qué libertad puede ser mantenida en manos de las armas?.

Mientras Simón Rodríguez admirando la ciudad eterna expresaba sus pensamientos sobre la libertad y tiranía de la que era testigo Roma, Bolívar recuerda que América sigue esclava; el maestro supone que lo será siempre, el discípulo: ¡quién sabe!

El silencio cubre el ambiente, hasta que D. Simón, cree escuchar la voz de los tribunales,

...Cicerón que jura ante los dioses que ha salvado la Patria, y que Camilo y Cincinato arrojan a los bárbaros... ¡Todo sueño! ¡Todo vanidad!". Bolívar pregunta sobre la libertad, recuerda la desgracia de los pueblos de América, recuerda la crueldad de la humillación, las cadenas, el oprobio. ¿Quién salvará a América? ¡Yo!³⁷

dice Bolívar aquel joven. Aún niño, siente la necesidad de acudir al llamado de la historia, siente desde lo más profundo de su ser, desde su conciencia, la necesidad de empuñar la espada y echar al usurpador. Mantiene un diálogo de alto valor patriótico con su maestro, que lo admira y espera se cumplan sus ideales. Sabe Don Simón Rodríguez, que frente a él está el héroe, está el libertador. Bolívar con los latidos acelerados, con su mirada centelleante, vibrando de emoción jura no dar descanso a su cuerpo y alma, hasta no ver a su América libre del yugo español; el maestro lo acepta y testimonia.

4.2.2. Personajes

Personajes principales

Simón Rodríguez: Maestro de Simón Bolívar, sus inquietudes e ideas reformadoras influyeron contundentemente en la formación de El Libertador, según él mismo reconoció. Precursor y animador de la inquietud bolivariana, es por antonomasia el Maestro del Libertador; antes de que éste independizara a América, Rodríguez (su "Maestro Universal") hace su tarea: independiza a Bolívar, lo divorcia de la realidad tradicional y lo acerca a la verdad futura; le ayuda a conseguir la perspectiva propia de un creador, a intuir su faena y a calcular las fuerzas de sus auxiliares y sus enemigos. Simón Rodríguez llama a Bolívar a ser terriblemente cuerdo entre aquellos mediocres que se autoestiman depositarios del buen juicio y de la sensatez, y a los ojos de los cuales la Independencia tenía que ser una locura singular.

Simón Bolívar: Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios Ponte y Blanco, caudillo de la independencia hispanoamericana, se formó leyendo a los pensadores de la Ilustración como Locke, Rousseau, Voltaire, Montesquieu,

³⁷ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 12-13

entre otros, y viajando por Europa. Doce años pasó a vivir con su hermana mayor, estudiando primero en casa de Simón Rodríguez y la etapa secundaria con Andrés Bello, entre otros profesores. En 1797 se forma militarmente como cadete en el Batallón de milicias.

Dos años más tarde realiza un viaje a Europa, estudiando en Madrid. Es en esta ciudad donde conoce a la que será más tarde su esposa, María Teresa Rodríguez del Toro, con la que casará en 1802. Tras su vuelta a Venezuela, en 1803 fallece su esposa, volviendo ese mismo año Bolívar a viajar a Europa.

Es en el año de 1805, junto con su maestro Simón Rodríguez jura libertar a las naciones dominadas por España.

A partir de 1810 se unió a la revolución independentista. Bolívar soñaba con formar una gran confederación que uniera a todas las antiguas colonias españolas de América, inspirada en el modelo de Estados Unidos. Por ello, no satisfecho con la liberación de Venezuela, cruzó los Andes y venció a las tropas realistas españolas en la batalla de Boyacá (1819), que dio la independencia al Virreinato de Nueva Granada, la actual Colombia, fue elegido presidente de esta "Gran Colombia". Luego liberó la Audiencia Quito (actual Ecuador) en unión de Sucre, tras imponerse en la batalla de Pichincha en 1822. En 1824 con la batalla de Ayacucho, puso fin a la presencia española en Perú y en toda Sudamérica. Los últimos focos realistas del Alto Perú fueron liquidados en 1825, creándose allí la República de Bolívar (actual Bolivia).

Bolívar, presidente ya de Colombia (1819-30), lo fue también de Perú (1824-26) y de Bolivia (1825-26), implantando en estas dos últimas Repúblicas un modelo constitucional llamado "monocrático", con un presidente vitalicio y hereditario.

El fracaso del Congreso continental que Bolívar convocó en Panamá en 1826 para dar forma a su proyecto de confederación de naciones hispanoamericanas, al que sólo asistieron representantes de cuatro países: Colombia, Perú, México y Guatemala.

En su misma República colombiana estalló una guerra civil que dio al traste con la unidad en 1830, al separarse Venezuela, Ecuador y Colombia.

Al hundirse su proyecto dimitió de la Presidencia, abandonó Venezuela y murió el 17 de diciembre 1830 en la más absoluta pobreza.

Personajes secundarios

Son abstractos, quienes viviendo más de trescientos años en esclavitud, bajo el dominio de la bota española, logran la emancipación liderada por el joven que jura en el Monte Aventino, no dar descanso a su alma hasta que su espada libre de la opresión a su Patria.

4.2.3 Tiempo

Se trata de un salto al pasado, es un revivir de una escena cumplida que se inscribe en la historia, no sólo de los personajes de la leyenda, sino, lo más importante en el ideario de nuestra vida histórica, la historia de una América heredera del cumplimiento de una promesa. Se trata de una analepsis, bien concebida por Calle, porque el autor traspasando la barrera del tiempo y el espacio transporta al lector a un momento supremo en el cual la vivencia se torna impactante a tal punto que inunda la sensibilidad del lector. Lo vemos en:

Pocos años antes había admirado a Bonaparte, el coloso del siglo en el esplendor de su gloria; y amo la libertad que Francia conquistó, en una Revolución gigante, para esparcirla, como semilla de bendición, sobre el haz de todos los pueblos civilizados; aprendió que el hombre tenía derechos inalienables, y que la tiranía es un nombre que desaparece cuando las naciones se dan cuenta de sí mismas.³⁸

Con sutileza y habilidad pausa para ir reflexionando sobre los hechos, encajando con destreza los momentos que vivió en el pasado, el mismo espacio donde se encuentran, Roma y el Aventino.

Cronológicamente el tiempo en Roma el 15 de agosto de 1805, la leyenda es contada por el escritor y periodista cuencano Manuel de J. Calle, que recoge vivencias de parte del desarrollo histórico social de nuestra nación y que con fina

³⁸ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 11

habilidad, narra acontecimientos que despiertan el interés por conocer nuestro pasado, pero lo más importante es la concienciación por el patriotismo, por sembrar en el alma de nuestros niños y jóvenes la imperecedera necesidad de mantener viva la esencia misma de nuestra historia. Si por despertar el patriotismo, debemos imaginar escenas grandilocuentes y con cierto sabor a misticismo, vale la pena hacerlo si el resultado es resurgir el anhelo de días mejores.

Pero en la leyenda en mención, el autor nos entrega una versión tan importante que se convierte en la causa que motivó al “genio de la paz y de la guerra” a transformarse en el realizador de las más importantes acciones que logran desterrar a los dominadores de más de trescientos años, de estos pueblos sumidos en la miseria, el abandono y el más cruel maltrato. El relato destaca la presencia de un velo de grandilocuencia, cuando proféticamente el joven Bolívar jura cumplir un sueño que para la época era imposible.

Calle organiza el tiempo para hacer uso de los tres tiempos de la estructura de la leyenda: la exposición, el nudo y el desenlace.

4.2.4. Espacio

El relato se refiere al espacio geográfico de Roma, ciudad considerada como eterna, desde los tiempos de los emperadores; mítico ambiente que fuera destruido por la prepotencia y tiranía de Nerón, al incendiarla mientras rasgaba su lira. Ese monte, el Sacro o Aventino había sido testigo de un proceso histórico donde se desarrollaron los imperios más feroces y más poderosos, donde también las ideas libertarias tienen su cuna, porque el monte se convertía en el oráculo de inspiración de patricios, para dictar las leyes que sirvieran de base a los códigos legales de muchas naciones del mundo.

Elementos simbólicos: La leyenda es un verdadero símbolo de patriotismo, de elevado civismo, es un símbolo premonitor del proceso histórico de nuestros pueblos, porque se convierte en la antesala de una serie de luchas que conducen a la consecución de la libertad de América.

Por otro lado el momento de la presencia de los dos personajes, se enmarca en un hito de expresión filosófica mítica, que soberbia un ambiente tachonado de nubarrones opresivos dando la impresión que entre rayos y centellas, la voz de varón enhiesto se escucha al jurar ante la eternidad, cumplir con la libertad. Es sin duda, éste juramento, el símbolo de la esperanza de los pueblos dolidos, es el alarido que cual turbión arrasa por los confines allende los mares, la desesperación dolida por los grilletes de la esclavitud; es el preludio de un nuevo despertar que se concreta para gloria eterna de la libertad. Es sagrado este momento, este símbolo, que más real se vuelve, al cumplirse, lo que Aventino escuchó, en los campos de honor, al aire libre y con el arma al brazo.³⁹

4.2.5. Estilo

La leyenda está escrita en una prosa de fácil lectura que fluye y permite ser comprendida desde los diez años en adelante; el lenguaje es sencillo y sin mucho detalle. La leyenda: “El juramento del monte Sacro”, es de una pluma un tanto formal pero ligada a la intencionalidad de la edad, a fin de despertar no sólo la curiosidad del tema, sino el despertar de sentimientos cívicos y patrióticos, al tiempo que permite el conocimiento de los sentimientos de los hombres que dieron lustre a nuestros pueblos.

Al comienzo, es el tercer personaje de la historia, es el observador y testigo; el texto es narrado de manera prolija con ciertos detalles que vivifican el espacio, el ambiente; luego da paso al diálogo entre los dos personajes principales, creando una atmósfera de expectativa; crea un preludio de gran acontecimiento, que despierta aún más, el continuar con la lectura.

Facilita identificar las expresiones interpretativas del estado de ánimo de los personajes, así como logra que el lector se identifique con el momento crucial escrito en los anales de la historia.⁴⁰

³⁹ ROMERO, Martínez Vinicio. Tercera Edición, 1973. “Las aventuras de Simón Bolívar”, editado por el Ministerio de Educación de la República de Venezuela, presenta un trabajo que fluye como un chorro de agua cristalina que brota de la roca en agreste paraje. Narra en primera persona, el relato que Bolívar hace al llegar a Roma y ascender al Monte sacro, en compañía de dos personas: el maestro Simón Rodríguez y el amigo de éste, Fernando Rodríguez. Usando un lenguaje coloquial, ameno y sencillo, nos traslada al escenario donde pronuncia el histórico y mítico juramento. Pág. 83 - 85

⁴⁰ CAMPOS, Menéndez Enrique. Editada en 1956 “Se llamaba Bolívar”, Edición Quinta, Empresa Editorial Zig – Zag. El autor nacido en Punta Arenas, hace una conjunción de novela y de historia que, sin perder la densidad intrínseca del tema, tiene la sutileza, la gracia y el “suspenso” de una verdadera novela de amor y de aventuras. “¡Monte célebre, campo famoso! – murmuró D. Simón Rodríguez – Aquí, en dos ocasiones, afianzó su libertad

Manuel J. Calle maneja siempre un problema histórico patriótico y lo hace con el deseo de lograr sembrar en la mente de nuestros niños y jóvenes el amor a la Patria, a través de textos llenos de un lenguaje sencillo, ameno, coloquial. Siembra los sanos deseos de continuar en la lectura inspiradora de sentimientos patrióticos, donde se exaltan las virtudes de nuestros mayores que forjaron los destinos de la Patria:

Bolívar despertó como de un sueño.

-Si: es verdad. Sólo que los pueblos suelen desconocer sus propias fuerzas y entonces duermen siglos y siglos, arrullados por el ruido de las cadenas que les oprimen...Hoy Francia tiene ya un amo. Italia ha inclinado la frente...

- ¿Y América?

- América es esclava

- ¿Lo será siempre?

- ¡Quién lo sabe!⁴¹

Precisamente en este texto se rescata el valor de la narrativa histórica, mediante ilustración de páginas llenas de civismo. Mediáticamente el valor social de traslada al resultado que rebota en una sociedad libre y democrática, porque el juramento de Bolívar en el monte italiano, no queda en una simple promesa, sino que es un sentir que lo cumple por el futuro de las naciones que escribieron una misma historia y que hoy viven un mismo presente como hermanos bolivarianos.

- Si, ¿pero y la libertad? ¿Este gran pueblo supo conservarla mientras no se corrompieron sus costumbres, y la conquista del mundo le trajo las copas de oro cincelado para sus festines?...Para todos llegó el momento de la grandeza. ¿Por qué no ha de llegar para nuestra desgraciada Patria? ¡Simón! ¡Simón! Es preciso ser fuertes, es preciso ser heroicos, para que este momento se apresure. ¿Y quién lo hará llegar?

- ¡Yo!

- Tú, pobre niño?

aquel pueblo que comenzó a ser libre y grande para uncir a su carro triunfal todas las naciones del mundo! Cuando la plebe se retiraba a este lugar que hollamos hoy con nuestras plantas, los quirites temblaban". Pág. 145 - 150

⁴¹ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 12

- *Si, yo*⁴²

Finalmente, la leyenda cumple el papel de referente de valores humanos, toda vez que se convierte más que en un episodio exquisito de nuestra historia, en un ejemplo vivo del amor a la Patria, en un sentimiento por la libertad, que permite encumbrar la imagen subliminal de un joven que sacudido, muy tempranamente, por los avatares de la vida, mira con la visión del águila para discurrir sus pensamientos a un futuro incierto que solamente su empeño, su entrega su amor sublime a la tierra de sus mayores lo puede hacer cumplir; es el mejor ejemplo para nuestros niños y jóvenes, es la mejor semilla sembrada en el corazón de la raza amerindia.

Si, -exclamó- Preveo en ti un héroe y un libertador. ¡Hay que tener fe en el Porvenir, y la ley providencial se cumplirá, hijo mío!

- *Y extendiéndole la diestra en ademán imponente:*

- *Viva la Libertad de América! - gritó.*

- *Viva la libertad de América! - exclamó también el joven Bolívar.*

Y en seguida, -latiéndole el corazón con vehemencia extraordinaria - asió las manos de Rodríguez, y dijo con solemnidad:

- *Tú eres mi maestro, mi amigo y compañero: sé tú el único testigo de mis palabras. Aquí, en esta tierra santa, hago en tus manos el juramento de libertar la Patria o morir en la demanda.*

- *Lo acepto, y doy testimonio de ello, contestó D. Simón*⁴³

4.2.6. Cosmovisión

Es el leyendario de una nación en un círculo infinito de pasiones sanas y espejos cívicos; es la narración de acontecimientos que cobran vida en el texto, como hechos actuales, donde el tiempo no cuenta porque hace actualizar con imágenes simbólicas de amor a la Patria. El espíritu de Bolívar se siente desde el descenso del vehículo que los transporta, hasta el momento del silencio sublime, cuando culmina el juramento.

La leyenda nos deja un sabor a rebeldía, un sabor a recuerdo sagrado por lo que se logró después de la promesa sublime. Un sabor a libertad legada por la mentalidad

⁴² CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 13

⁴³ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 14

de los genios que lucharon por dar a estos pueblos de amerindia, la paz consoladora de la libertad.

En el trabajo se intencionaliza, no sólo en anhelo de conocer una página de nuestro pasado, un momento cumbre de la historia; el autor va mucho más allá, con una madurez literaria de experto, nos remonta a un pasado que se escribió con expectativas, el futuro de un continente, es el inicio, para entonces insospechado, que un joven pretendiera cumplir una promesa, cuando su vida, estaba lastimada, sus sentimientos deshechos por tormentos que dejaron amargo sabor al perder su compañera. Sin embargo el juramento se transforma en una obligación mítica que sólo el tiempo dará la razón.

4.3. Valores humanos esenciales

A lo largo del leyendario de Calle, van desfilando valores humanos, señalados como esenciales en cuanto son los que están especialmente latentes y surgen constantemente en el accionar de los héroes libertarios, del pueblo mismo de hombres y mujeres, capaces de todo por la libertad de la patria; los que permiten conceptuar a la obra, como un documento ético. Sobre todo se destacan valores cívicos patrióticos, que se convierten en ejemplo a seguir por niños y jóvenes, así la primera leyenda: “El Juramento del Monte Sacro” hay, de parte de Bolívar un sentimiento de solidaridad con los pueblos dominados por la espada ibérica, que había sometido con saña a estos territorios.

*-Si, yo. Siento aquí en el alma una voz misteriosa que me empuja a más noble destino. ¿Por qué andar vagando en el mundo, cuando hay una misión que cumplir, un sacrificio que aceptar, cuando nuestros compatriotas gimen en la esclavitud, en la abyección, en la ignorancia?.*⁴⁴

5. Quito, Luz de América

5.1. Contenido

La narración de esta leyenda se inicia con el hecho culminante de la historia, cuando los patriotas quiteños, después de reuniones y permanentes encuentros con gente

⁴⁴ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 13

del pueblo inclusive, encuentran en los acontecimientos suscitados en Europa, a propósito del poderío Napoleónico, una feliz coyuntura para su ansiada Libertad. Elaboran una proclama que por delegación de todos el Dr. Antonio Ante, debe entregar en las manos al Conde Ruiz de Castilla, delegado de la corona española en estas tierras. Luego de lo cual los soldados se pusieron del lado de los patriotas. Ante el asombro de aquellos que no se lo esperaban y consideraban el hecho demasiado atrevido. A las diez fueron nombrados los integrantes de la Junta soberana. Emitiendo de inmediato el Manifiesto en el que exponían las causas de la revolución y el derecho que tienen los pueblos americanos para ello.

Así se produjo la histórica gesta que le valió a Quito la dignidad de **LUZ DE AMÉRICA**.

5.2 Análisis Narratológico

5.2.1 Acontecimientos

Se trata de un recuento cronológico de los hechos ocurridos la noche y madrugada del 9 y 10 de agosto de 1809; inicia con la llegada del Dr. Ante al palacio para entregar el oficio que da a conocer el cese de funciones del presidente de la Real Audiencia de Quito, D. Manuel Urries, Conde Ruiz de Castilla, por cuanto se había constituido una Junta Soberana de Quito. Un diálogo entre el guardia de palacio y el Secretario de la Junta, Dr. Ante y luego la sorpresa, nada agradable de la autoridad española, que no alcanza a comprender de la situación que le priva del sueño de la madrugada.

España en dicha época, estaba en manos Napoleón y nombraba a su hermano José Bonaparte, conocido como “Pepe botellas”, por su afición al alcohol, rey de España. Recorre los episodios posteriores a la Revolución Francesa de cuyo fruto:

...había nacido un gigante, que supo enfrentarla y postrarla vencida a sus pies⁴⁵;

mientras un precioso detalle de valor libertario de los derechos proclamados por la Revolución Francesa, reza:

Las grandes doctrinas, los principios y libertades por ella proclamados no murieron, porque las ideas no mueren, y más

⁴⁵ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico” Pág.19

*cuando, como en este caso, estaban llamados a transformar la faz de las naciones y a señalar uno de los mayores pasos dados por la humanidad en su carrera de siglos;...*⁴⁶

El movimiento aparece como un aparente respaldo a las reales autoridades españolas, aunque en el fondo hubiese existido la intención de aprovechar la situación para el logro de la libertad. Se evidencia el manejo ágil y patriótico del tema, que se constituye en parte del proceso independentista de América.

España cayó en las garras del águila imperial, sus reyes débiles, insolentes y malos, sucumbieron ante el dominio del corso. Pero la juventud española despertó del aturdimiento, no podían ver a un intruso en el trono, no podían estar esclavizados por extranjeros y comenzaron a luchar por su libertad; desconocieron al rey impuesto, formaron juntas, iniciaron una guerra y al fin surgió victoriosa la libertad.

¡Qué mejor oportunidad para las colonias americanas!, era el momento de imitar a sus mayores, era el instante de aprovechar el rato de confusión que vivía España, para proclamar sus derechos, sus derechos de pueblos libres. Y nuestros padres formaron la Junta Soberana de Quito, el 10 de agosto de 1809, es verdad que el pueblo que se había mantenido trescientos años, bajo el peor de los dominios esclavizador, no podía entender la astucia de desconocer a las autoridades españolas, a las que se habían acostumbrado; un pueblo cohibido y maniatado sus pensamientos por el oscurantismo clerical, sólo entendía del temor a una religión que era cómplice y encubridora de la esclavitud. Esta es la razón para que quienes eran los ilustrados y estaban al tanto de lo que ocurría en Europa, disfrazaran su intento generoso con el pretexto de defender al “muy amado” rey D. Fernando VII.

Durante la noche del 9 de agosto de 1809, un núcleo de intelectuales, doctores, marqueses y criollos complotados residentes en la ciudad de Quito se reunieron en la casa de Manuela Cañizares. Allí decidieron organizar una Junta Soberana de Gobierno, en la que actuaría como Presidente Juan Pío Montufar, Marqués de Selva Alegre, como Vicepresidente el Obispo José Cuero y Caicedo y como Secretarios de

⁴⁶ Op.cit., Pág. 19

Estado, en los Despachos del Interior, de Gracia y Justicia y de Hacienda, los notables Juan de Dios Morales, Manuel Quiroga y Juan Larrea, respectivamente.

En la mañana siguiente, el día 10 de agosto, Antonio Ante se encargó de presentar, ante el Presidente de la Real Audiencia, Manuel Urries, Conde Ruiz de Castilla, el oficio mediante al cual se le daba a conocer que había cesado en sus funciones y que el gobierno lo asumía la Junta Soberana de Quito.

5.2.2 Personajes

Personajes principales

Juan Pío Montufar. En su casa, en el Valle de los Chillos, recibió en 1808 a sus amigos y discutieron los gravísimos sucesos políticos por los que atravesaba España. Montufar era un elemento moderado que sin ambiciones personales deseaba el bien de la Patria a través de un gobierno ejercido por los más capaces. Y cuando se decidió el establecimiento de una Junta de Gobierno, surgió una denuncia y el complot fue descubierto en Febrero de 1809. Montufar y algunos más fueron apresados, recobrando su libertad pocas semanas después, por falta de pruebas.

En la madrugada del 10 se realizó el golpe de estado instalándose la Junta Suprema Gubernativa que lo designó para ocupar su presidencia. A las doce del día entró Montufar en Quito con todos los honores y asumió el cargo.

Juan de Salinas y Zenitagoya. Nació en Sangolquí. En la hacienda del valle de los Chillos del Marqués de Selva Alegre, se acordó el establecimiento de una Junta Suprema que se encargaría de dirigir los destinos de la presidencia de Quito, representando la soberanía del pueblo.

A esta cita también asistieron Morales, Quiroga, el presbítero José Riofrío, Juan Pablo Arenas, Francisco Xavier de Ascázubi y Nicolás de La Peña, quienes le encomendaron la elaboración de un plan bélico de defensa en el hipotético caso de que se produjere una reacción contra revolucionaria.

Juan de Dios Morales. Por su linaje materno se le facilitó su ingreso a la U. de San Bartolomé donde vistió la beca de jurisprudencia y cánones y se graduó con honores en 1769 de escasos 22 años de edad.

La noche del 9 de agosto se reunió con los demás conjurados en casa de Manuela Cañizares Álvarez y estuvo entre los más decididos conspiradores.

El 10 de agosto de 1809 fue designado uno de los Secretarios de la Junta de Gobierno instaurada en Quito junto a los Drs. Manuel Rodríguez de Quiroga y Juan de Larrea Villavicencio y desde esas funciones coadyuvó al éxito de la mencionada Junta.

Morales había sido de los primeros insurrectos y quizá el más activo de todos, de suerte que el Fiscal Aréchaga le señaló entre los “peligrosos criollos seductores”. Fue llamado “El Robespierre Antioqueño” por haber sido el alma de la revolución del 10 de agosto y por su incansable empeño en el cumplimiento de las numerosas comisiones que se le encomendaron entonces.

Antonio Ante. Nació en Urcuquí, fue uno de los pocos patriotas de 1809 que alcanzó a ver la patria libre. Fue abogado de profesión. Llegó a ser uno de los diputados del primer Congreso Constituyente del Estado, en 1830.

Ante fue encargado de ayudar a la toma del Cuartel y con su primo Juan Ante y Valencia, Antonio Pineda y Miguel Donoso sorprendieron a la Guardia del Palacio y hecho el relevo con gente fiel, notificaron al anciano Presidente de la Real Audiencia, Manuel Urríes, Conde Ruiz de Castilla, con un Oficio de la Junta Suprema, pues acababa de ser suspendido en sus funciones.

Manuela Cañizares y Álvarez. Quiteña, de amplia cultura, de sangre ardiente. Bordeaba por entonces 40 años, en plenitud de su feminidad y por sus venas corría la sangre de una patriota que buscaba defender con todas sus fuerzas la libertad y la independencia. Fueron esas cualidades las que le llevaron a convertirse en una protagonista de la gesta que forjó una patria libre y soberana.

Su ánimo fuerte y decidido, su capacidad audaz, como para influir en personalidades de la talla del obispo Cuero y Caicedo, el marqués de Selva Alegre, Don Juan de Dios Morales, Quiroga, Juan de Salinas, Arenas, Azcáubi, Antonio Ante, Miguel Riofrío y decenas de otras importantes figuras, fue vital para dar valor e hidalguía a estos próceres de la independencia.

En la noche del 9 de agosto de 1809, se reunieron en la casa de Manuela Cañizares, para tratar sobre el golpe fijado para el 10. Luego de mucho discutir, no llegaron a un acuerdo y algunos empezaron a abandonar la reunión; Manuela Cañizares toma su puñal en la mano y se para en la puerta de su casa, para evitar que salgan y hasta los insulta: “¡cobardes! ¡hombres nacidos para la servidumbre! ¿de qué tenéis miedo!?. Logra la unidad y se firma el Acta de la Independencia proclamada en la madrugada.

La conspiración estalló el 10 de agosto de 1809. Algunos intelectuales y miembros de las familias más destacadas de Quito, decidieron nombrar el “Primer gobierno independiente ecuatoriano”, con el nombre de “Junta Soberana de Quito”.⁴⁷

Personajes secundarios

Sin que sean de menor importancia que los anteriores, porque basta con haber formado parte del acontecimiento histórico, mencionamos a D. Manuel Quiroga. D. Juan Pablo Arenas. D. Manuel Mateu. D. Manuel Zambrano. D. Javier Ascáubi, el presbítero Riofrío. Checa. Correa, Vélez y muchos más que constituyen la parte medular del grito de libertad dado en Quito; hombres íntegros y valerosos, incorruptibles de conciencia libertaria, son los padres de la emancipación americana. Manuel Urries, Conde Ruiz de Castilla y Presidente de la Real Audiencia de Quito, que tiene un papel interesante como autoridad, pero que en el espíritu revolucionario pasa a cumplir un papel secundario la presencia de personajes del momento histórico, así también Carlos Quinto y Felipe Segundo; Carlos Cuarto y D. Manuel Godoy; rey Fernando VII, además Napoleón Bonaparte y su hermano José Bonaparte.

⁴⁷ Álbum biográfico ecuatoriano. 1984. Camilo Destruge. 2da. Edición. Tomo I. Editada por el Banco Central del Ecuador.

Sin ser mencionado otro de los personajes de la leyenda, es el pueblo que recibe entre el asombro y la incredulidad, el grito emancipador.

5.2.3 Tiempo

Hace doscientos tres años, se produce el hecho, que el autor Manuel de Jesús Calle Pesantes lo relata en forma magistral hace ciento siete años, más o menos. Es un trabajo de tiempo analéptico, porque testifica el acontecimiento histórico de manera fotográfica, da la impresión de que es testigo presencial del suceso y conduce los acontecimientos en el marco de una vivencia lingüística sencilla, coloquial y de calidez espiritual, que permite al lector “vivir” el hecho, desde la distancia del tiempo, colmándose de patriotismo y admiración a nuestros mayores.

La leyenda se remonta al año 1809, al 9 y 10 de agosto, fechas cruciales de nuestra historia; pero son momentos que se convirtieron en los resultados de un acontecimiento que se venía fraguando desde mucho tiempo atrás, desde que se sembraron las semillas de libertad. El capítulo histórico tiene su origen en la frase de Espejo: “Salve Cruce Liber Esto. Felicitatem et Gloria Consecunto” (“Al Amparo de la Cruz sed Libres, Conseguid la Gloria y la Felicidad”), escrita sobre unas banderolas rojas y colocadas en las cruces de piedra de los templos quiteños. Inspiración que marca un paso más hacia la emancipación. A su vez vale recordar el movimiento de los Estancos y la revolución de las alcabalas, como preludios del grito emancipador. De tal suerte que el tiempo en la leyenda de Calle, empieza la historia en el inicio de los acontecimientos, para seguir una secuencia lineal y concluye al final de la historia, es un tiempo *ad ovo*, sin embargo, con habilidad sutil, inicia la historia en un momento crucial del hecho, que sin ser el final del relato, se convierte en punto de partida, para, en cualquier momento retroceder y retomarlo, donde inició el relato; viaja *in media res* y logra la comprensión del suceso.

5.2.4 Espacio

Es la ciudad Capital de la Real Audiencia de Quito, en una fría madrugada. Es la ciudad que estaría destinada a inscribir su nombre entre las grandes de América con la dignidad de “Luz de América”. La señorial Quito, heredera de tradiciones y sucesos que le convirtieron en el capital del “Reino de Quito”, según el Padre Jesuita Juan de Velasco, luego en la capital imperial del Tahuantinsuyo, cuando Atahualpa

pasó a gobernar el imperio; a la llegada de los españoles se convierte en la capital de la Real Audiencia. Pero sobre todos estos títulos, la ciudad de Quito, es la cuna de la cultura, de tradiciones y bravura, es descubridora del Amazonas y la testigo altiva de las transformaciones sociales, políticas y económicas de nuestra Patria. Allí, en esa ciudad, se dio ¡El Primer Grito de Libertad!

5.2.5 Estilo

El trabajo de Calle permite una clara identificación estilística del autor, se trata de un escritor conmovedor y patético, al menos en esta leyenda, es magnífico por presentar con nobleza y majestuosidad los acontecimientos relatados. Dentro del estilo de Calle, es fácil la identificación de la pureza del lenguaje, sin llegar al extremo del purismo, donde el empleo de términos “rebuscados” causan sorna y descomponen la ilación temática. Calle emplea el lenguaje de manera didáctica, lo que convierte al escrito en una lección que bien utilizada es de alto carácter motivador para despertar el patriotismo en el lector. Por otro lado en el estilo del autor se destaca la cualidad de la claridad al expresar los sentimientos e ideas fácilmente entendibles, tal parece que perfectamente conoce a sus maestros.⁴⁸

El uso de vocablos que, al mismo tiempo que revela un estado de ánimo patriótico, no permite dudar acerca del pensamiento que se propone enunciar, una página histórica que marca un momento decisivo del proceso emancipador de nuestra nación.⁴⁹

Es el relato vivencial del momento histórico que brota como fruto del coraje y la indignación de haber tolerado más de trescientos años los grilletes de la esclavitud por parte de la corona española; es el momento, demasiado tiempo postergado y que como colofón del pensamiento libre del extraordinario mestizo Espejo, que cala en la conciencia del criollo quiteño, que aunque entre temores, se ve obligado a lanzar su grito desesperado, tras ser increpado por la matrona quiteña Manuela Cañizares.

⁴⁸ MARTÍNEZ, Amador Emilio M. Edición 1985. Diccionario Gramatical y de dudas del Idioma. Horacio: “...en la claridad reside el arte de escribir...” y a Herrera: “...donde no hay claridad no hay luz del entendimiento”. Editorial Ramón Sopena, S.A. Provenza, 95. Barcelona. Pág. 115.

⁴⁹ Decía Capmany: “De la propiedad de los términos nacen la concisión en los asuntos filosóficos, la elegancia en los amenos y la energía en los sublimes y patéticos” (obra citada)

Calle hace uso no solo de la imaginación del escritor conocedor profundo del lenguaje, sino del manejo artístico del mismo, en las leyendas el autor encuentra que la historia le da un fondo para estructurar con gran poder de fabulación toda una trama donde el lenguaje cobra sus mejores réditos: ameno, flexible, dinámico, copiosamente sugestivo y con un ritmo de cláusula propio del clarín de las gestas libertarias.

Es una lección que bien utilizada es de alto carácter motivador para despertar el patriotismo en el lector. Es el símbolo de civismo y de conciencia que debe mantener latente en el ecuatoriano, la obligación de mantener incólume el mejor legado de nuestros mayores: ¡La Libertad!

5.2.6 Cosmovisión

La intención de Manuel de Jesús Calle Pesantes, no es la de entregar un trabajo nuevo, una obra de su imaginación; es, como lo dice claramente:

*...sino una colección de hilachas... de remiendos y composturas en tela ajena, en los cuales no tengo mío más cosa que el hilo...*⁵⁰

Esa es la intención bien lograda por el autor, una recopilación de páginas de una historia ya contada, una narración de hechos ocurridos en un pasado que dejó huellas a ser transitadas por las generaciones del futuro. Lo logró.

Despertó el interés por auscultar en las líneas que reflejan el pensamiento de los artistas de la pluma.

Cuán importante es que se incluya en la programación escolar, la obligada lectura de estos trabajos, que como “Quito, Luz de América”, constituyen la enseñanza didáctica de una página de nuestro pasado con las respetables connotaciones en el presente y, por lógica consecuencia en el futuro de nuestra Patria. Es la historia el derecho que tienen los pueblos para determinar su soberanía, es el derecho que tienen los pueblos libres demandar el respeto de otros, que aunque se crean poderosos, nunca podrán perpetuar sus garras de opresión contra los demás. “Iustitia est constans est perpetua voluntas ius quique tribuendi”

⁵⁰ VALERA, Juan. “Ensayo sobre la originalidad”.

La justicia es la voluntad constante y perpetua de dar a cada uno su derecho. Ulpiano.⁵¹

Pero existe algo más trascendental que unas cuantas líneas bien concebidas; la enseñanza ética, los principios y valores, la entrega por la causa común de la emancipación. La solidaridad con un pueblo que había sufrido el ultraje por tres siglos, la postergación al derecho a la vida por la vigencia del derecho a ser libres. Son valores innegables en el leyendario de Calle; son principios que debemos, tenemos la obligación de fomentar en nuestros niños y jóvenes, para perpetuar la democracia, la solidaridad y en desarrollo de la sociedad.

5.3 Valores humanos esenciales

En la leyenda “**Quito, Luz de América**”, se identifica el valor de la **disciplina**, de la **valentía** y el **honor**, cuando el Dr. Ante se presenta al Conde Ruiz de Castilla y le informa de la resolución de la Junta Soberana de Quito:

-Señor: después de las órdenes que he recibido de la Junta. Ya no me es dable tratar con Vucencia y mucho menos obedecerle. Vucencia perdone, pero primero es la consigna. Vucencia se halla preso en su propia habitación, donde se le guardarán las consideraciones debidas a su edad y a su rango.⁵²

La narración contiene además el valor de la astucia puesta al servicio del ideal de libertad y patriotismo, cuando por los hechos suscitados en Europa, y España ante el dominio napoleónico, en sus provincias se establecían Juntas provinciales y supremas.

El momento era precioso para las colonias americanas...

-Si en España hay Juntas provinciales y Supremas ¿por qué no las hemos de tener aquí?—se dijeron nuestros padres, considerando y con justicia que el establecimiento de ellas era el primer paso a la independencia, ya que desconocía toda autoridad que de ellas no emanase, el sólo hecho de su existencia era una declaración de autonomía.⁵³

⁵¹ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 5

⁵² Op.cit. Pág. 18

⁵³ Op.cit. Pág. 20

Un ejemplo de patriotismo y valentía es la ilustre Doña Manuela Cañizares, en cuya casa se fragó más de un golpe contra los españoles.

*...era una mujer de temple varonil y palabra elocuente que fortalecía a los entusiastas y convencía y decidía a los tímidos, y que venía a ser parte principal en la conspiración.*⁵⁴

6. La agostada del año diez

6.1 Contenido

Manuel de J. Calle, con el recurso de la analepsis, lleva al lector a los momentos históricos consecuentes al hecho emblemático del primer grito de Independencia dado el 10 de agosto de 1809; a pesar del compromiso de los realistas, se iniciaron las represalias disolviendo la Junta y aprisionando a los patriotas, casi un año después, un pequeño grupo de patriotas en pequeñas juntas dispersas se organizó para liberar a los prisioneros y preparar la toma del poder; todo se dispuso para el 2 de agosto (1810) a las dos de la tarde, el pueblo sigilosamente sale a las calles y armados con lo que a bien tuvieran caen por distintos sectores afectando a las tropas realistas, y sin embargo, algunos ya libres, de pronto no encontraron el apoyo que se había planificado, produciéndose la cruenta masacre de todos aquellos que valerosamente habían decidido emprender una lucha más por la libertad; no es sólo la represión de los sublevados sino el crimen y la crueldad, la saña desencadenada contra aquellos que indefensos se encontraban en las prisiones. Cayeron Ante, Quiroga, Salinas, Morales, Arenas, Riofrío, Ascázubi, Aguilera, Peña, Vinuesa, Larrea y Guerrero, Gajías, Villalobos, Olea, Melo, Tovar.

Las calles se tornan campo de batalla, el pueblo se levanta y lucha, en una sin igual contienda, sin armas sólo con el valor; la calma es restablecida por la intervención del obispo de Quito, pero la chispa ya estaba prendida y los hechos se sucedieron uno tras otro: octubre y el golpe final en Pichincha, como fruto cosechado de la sangre derramada por tantos héroes.

⁵⁴ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 21

6.2 Análisis Narratológico

6.2.1 Acontecimientos

El 2 de agosto de 1810, es una consecuencia del heroísmo, sacrificio y determinación de los patriotas quiteños del 10 de agosto de 1809. Ellos cifraron la primera revolución de la independencia de América, cuya significación continental es ruta de sacrificio y porvenir fraterno. Aquella Junta Soberana, cansada de la férula despótica y posiblemente escudándose en el Rey Fernando VII, a quien se le vitoreaba al amanecer del 10 de agosto, proclamó los fundamentos de la revolución. Si fracasó por falta de un auténtico caudillo, por falta de sabor popular, por las condiciones geográficas y por hallarse encerrada nuestra región entre los poderosos virreinos de Nueva Granada y Lima, no pudo decaer el alma ufana que buscaba la libertad.

Tan pronto como se disolviera la citada Junta, las autoridades españolas escondieron su tozudez, y prometieron olvidar los hechos. Más después de corto tiempo numerosas fuerzas realistas venidas de Lima y de Nueva Granada, comenzaron a buscar a la gente y a perseguir a los patriotas para luego de largas acechanzas reducirlos a prisión confiscándoles los bienes. Además sabedores que gente del pueblo demostraba su simpatía por la causa también fue perseguida, viéndose en el doloroso caso de abandonar la ciudad. Pero la reacción surgió imponente frente a la proterva española.

Es así como el 2 de agosto de 1810, las fuerzas populares en unidad férrea y coraje espartano asaltan las cárceles logrando la liberación de varios prisioneros. Mas ante la desigualdad de armas y la tardanza, los realistas acometieron a los patriotas: Jéres, Landaburo, Albán y otros que capitaneaban, logrando dar muerte a cuantos realistas estaban a su alcance. La fuerza realista se impuso. No se respetaron las manos alzadas, ni a las hijas que visitaban a Quiroga. La sangre de hombres, mujeres, jóvenes y niñas se confundieron.

Los hermanos Pazmiño, latacungueños, también capitanearon la entrada al cuartel Real de Lima armados sólo de puñales. Su coraje conmueve ya que después de cumplir su misión y ante la ferocidad de los realistas pudieron escapar de la matanza junto a Landaburo, para serpenteando trasladarse hacia la Alameda a impedir los

*saqueos, las violaciones y los asesinatos de la soldadesca de Arredondo. Ellos debieron estar dos días después de la hecatombe en la reunión convocada por los españoles, increpando al crecimiento criminal de los realistas, pidiendo la desocupación inmediata de las fuerzas opresoras.*⁵⁵

6.2.2 Personajes

Personajes Principales

Son vecinos de una ciudad que cansada de la osadía, atrevimiento y vileza de los realistas, sale a las calles, hacia los cuarteles a liberar a sus héroes: hay nombres como de José Jerés, Pereira, Silva y Rodríguez que se dirigen al Presidio, matan al centinela, al oficial lo hiere, se toman las armas, liberan a presos y salen en busca de sus compañeros.

Ocho valientes van contra el Cuartel Real de Lima: Landburo, los hermanos Pazmiño. Mideros, Mosquera, Morales, Albán y Godoy, ellos rinden a la guardia, toman las armas y con toda la osadía que da el temor y la valentías, sorprende a quinientos soldados, que creyéndoles en mayor número huyen despavoridos.

Son hombres de pueblo, sin más que sus nombres comunes, sin pergaminos ni palmarés, son los héroes que temor a la muerte ofrendan su existencia por la Patria que grita por libertad.

Personajes secundarios

Las autoridades españolas, los militares y aún los propios patriotas encarcelados, pasan a constituirse en personajes secundarios, porque es el pueblo el que reacciona, es el pueblo el que abandona su temor y se entrega a la lucha, es el pueblo el que decide: continuar bajo el yugo opresor, o morir por la conquista de la libertad. De tal manera que en un rol secundario, ubicamos a Manuel Urries Presidente restablecido de la Real Audiencia, el feroz coronel Arredondo, el sanguinario fiscal Tomás Arrechaga, el oidor Felipe Fuertes Amar, entre otros como el obispo de la ciudad portando los ornamentos religiosos, recorría las calles

⁵⁵ RIVERA, Oswaldo. Discursos y conferencias. "Sacrificio de los Próceres de Agosto" Editorial del Pacífico. Pág. 360

ensangrentadas, imponiendo la paz, en nombre de Dios, mientras el pueblo quedaba asesinado, robado, ultrajado, lacerado.

6.2.3 Tiempo

El tiempo de las acciones es contado por el narrador embebido del capítulo histórico; son acciones de tiempo real de los sucesos de dicho aciago día del 2 de agosto de 1810. Es un hecho del pasado que lo actualiza contando como que está viviendo el suceso. Los acontecimientos transcurren desde una parte explicativa que prepara las escenas de una hecatombe que se ve irremediabilmente próxima: la muerte; es la sentencia que se escucha de boca en boca y que va preparando el escenario circense.

Parte desde la aparente tranquilidad de las autoridades españolas al haber retomado el poder y el ofrecimiento de respetar la vida de los actores del 10 de agosto, pero tan pronto llega el apoyo bélico de cerca de cuatro mil soldados, aprende a los insurrectos, que serán asesinados.

La creación del narrador especifica la época, y la va desarrollando durante todo el acontecimiento histórico, dejando para la posteridad el asunto como necesidad de mantener latente en nuestra conciencia, la entrega de los patriotas que lucharon por darnos libertad.

6.2.4 Espacio

Es móvil y atemporal. Está desarrollado en la realidad de la historia de una ciudad protagonista, desde sus calles brota el valor de los vecinos que cansados de la opresión se lanzan a una lucha desigual por conquistar la libertad. Es un espacio físicamente real, la ciudad de Quito, sus calles y plazoletas, los cuarteles, su iglesia, sus barrios, sus limitaciones y sus creencias, todo comprende el espacio, como un escenario dispuesto a la escena, después de la tercera llamada.

Elementos simbólicos: La historia está contada con una simbolización real de los hechos, por lo que la leyenda en sí es un gran símbolo que refleja las ansias de los habitantes quiteños, por liberar a sus patriotas.

El pueblo es el protagonista de la historia, pero al mismo tiempo termina siendo un símbolo referencial del proceso de nuestro país, la conquista de las libertades. Es decir es un símbolo que se convierte en el ejemplo a seguir por otras sociedades de todos los tiempos y de todas las latitudes; es el símbolo que se afianzará en el futuro, con la Declaración de los Derechos Humanos. El símbolo del derecho a la vida y a la libertad de pensamiento. El derecho a la autodeterminación de los pueblos. Si para lograr la vigencia de esos derechos es necesario que se derrame sangre, bendita sea ésta, porque sobre sus huellas se escribe la historia de las naciones, sobre ella se levanta la estructura de los pueblos libres.

6.2.5 Estilo

La leyenda está escrita en un lenguaje sencillo y sin mucho detalle, de verdadero contenido cívico, histórico, patriota es conmovedor, como conmovedor fue el suceso que se impregnó en la historia. Aquí se hace patético el estilo del autor,

... le dio el fondo para estructurar con gran poder de fabulación toda una trama donde el lenguaje cobra sus mejores réditos: ameno, flexible, dinámico, copiosamente sugestivo y con un ritmo de clausula propio del clarín de las gestas libertarias.⁵⁶

La leyenda *La agostada del año diez* es un referente de la rebeldía de nuestro pueblo, es fundamental para la ciudad de Quito, porque permite que sea considerada como una ciudad cuna de libertades y de acciones heroicas de sus habitantes, es, esta leyenda, una de las que abonan en el nombre histórico y referencial de “Luz de América”, ciudad cuna de hazañas épicas de rebeldía y protesta.

El lenguaje fluye libremente como el agua en un manantial, los términos sencillos pero certeros, la carencia de adornos, por ser fiel al tema, más bien son dramáticos, pero sutiles para ser comprendidos; es una lectura propia para niños y jóvenes que necesitan mantener el espíritu de nacionalidad. Calle es un artista de la pluma porque vigoriza los sentimientos de civismo y patriotismo.

⁵⁶ RIVERA, Oswaldo. Discursos y conferencias. “Sacrificio de los Próceres de Agosto”. Editorial del Pacífico. Pág.3

La leyenda *La agostada del año diez* es una conjunción de valores históricos, porque detalla los pormenores de las acciones de un puñado de personas, vecinos de la capital, que pretenden sacar del presidio a sus héroes, es un suceder de acontecimientos, donde milimétricamente se desarrollan los pasos de los valientes que, completamente desarmados, se enfrentan a una soldadesca perfectamente equipada; más aún si apenas era una veintena de valientes, más de tres mil eran los realistas.

En el desarrollo de los hechos, Calle va como colocando uno a uno del valores de heroísmo, astucia, sagacidad, valentía, que una actitud “despreciativa” de la vida, estiman que primero está la vida de sus héroes y el de la libertad, como destino final. Es una lección brillante de entrega por una causa justa, que no logra la victoria inmediata, pero que afianza la lucha contra el yugo español; es una escena más del drama de nuestra historia y de América, es un eslabón más de la serie que culminará con un 24 de mayo de 1822, en nuestro país. Había llegado el día, no marcado por el destino, sino señalado por los perversos. Se destaca el valor de la solidaridad y la libertad de un pueblo oprimido.

El 2 de agosto penetra con júbilo en nuestro escenario actual porque toda conmemoración histórica está reforzando la tradición cívica de los ecuatorianos. Hay evidentemente en este día una propensión a lo sublime, una clara voluntad de patriotismo y una actitud serena que hacen respetar las glorias del pasado, como ejemplo de dignidad y anhelos de superación constante porque acercarse a ellas significa caminar llenos de unidad, de confianza entre los ecuatorianos.⁵⁷

6.2.6 Cosmovisión

El trabajo de Calle mantiene latente e hilvanado el criterio didáctico de la leyenda educativa, de la revisión detallada de los sucesos que despiertan el interés por auscultar la historia vivida por nuestros mayores. Es la escuela de la lectura didáctica, amena, orientadora y significativa, porque siembra la necesidad de investigar sobre nuestra historia, la necesidad de conocer un pasado real y consecuente. Amena porque entretiene con un lenguaje sencillo, significativo,

⁵⁷ RIVERA, Oswaldo. Discursos y conferencias. “Sacrificio de los Próceres de Agosto”. Editorial del Pacífico. Pág. 360

porque la enseñanza de los valores que en la leyenda se plantea, se constituyen en forma de buen vivir, en la semilla que se siembra en corazones ávidos por mejores derechos para un Ecuador con el derecho de mejores días.

6.3 Valores humanos esenciales

La agostada del año diez, contiene una franca demostración de la **solidaridad** de todo un pueblo que se resiste a aceptar la prisión de sus más claros representantes; cuando el pueblo se levanta reclamando sus derechos, no hay poder alguno que lo detenga; el costo es altamente caro, pero vale la pena el sacrificio por la conquista de la libertad.

Un puñado de valientes que se lanza contra toda una soldadesca bien armada, la vence, la derrota y libera a sus héroes, a sus padres a sus líderes:

*...Resolvieron, pues, unos cuantos llevar adelante aquello mismo que los opresores temían, sacando libres a los patriotas que gemían encarcelados cerca ya de ocho meses, y haciendo cesar la dura persecución que se ensañaba contra lo mejor y más florido de los compatriotas.*⁵⁸

En la Leyenda *La agostada del año diez*, continúa el despliegue de valor, de heroísmo:

*A la misma hora. Ocho valientes se van contra el Real de Lima. Queden sus nombres para que los guarde con veneración la posteridad: el que los comandaba era Landaburo; los otros siete eran los hermanos Pazmiño, Mideros, Mosquera, Morales, Albán y Godoy. Embisten la puerta del cuarte, rinde la guardia, se apoderan de las armas, penetran dentro...Los soldados sorprendidos y aterrorizados, creyéndoles tal vez en mayor número, huyen de ellos y quinientos hombres se ven vencidos por ocho quiteños!*⁵⁹

Uno de los valores sobresalientes en esta leyenda es el amor cívico del pueblo, el patriotismo que bulle enardecido cuando se ve burlado, cuando las mieles de la libertad ya se saboreaban y de pronto se empiezan a perder: *Las pasiones estaban*

⁵⁸ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 28

⁵⁹ Op.cit. Pág. 29

por estallar y el pueblo bramaba iracundo. Resolvieron, pues, llevar adelante aquello mismo que los opresores temían, sacando libres a los patriotas que gemían encarcelados cerca ya de ocho meses, y haciendo cesar la dura persecución que se ensañaba contra lo mejor y más florido de los compatriotas.

¿Qué apoyo tenían? ¿Con qué recursos contaban para atacar a una guarnición numerosa de tres mil hombres? Tenían el apoyo de su conciencia que les impelía a la empresa como al cumplimiento de un deber y contaban con su valor y su desesperación ...Sin embargo nada les arredra. Reúnense en juntas misteriosas y acuerdan poner manos a la obra...⁶⁰

7. Los funerales de Girardot

7.1 Contenido

Esta narración, resalta la presencia del protagonista, Atanasio Girardot, ya muerto, sacrificado en una acción gloriosa para avanzar en la conquista por la libertad. Los funerales de este joven militar, en el cual la presencia de Bolívar, su dolor y el de todo el pueblo, que con veneración rinde el homenaje de gratitud a un héroe de la Patria, de la Libertad, exaltan el patriotismo del pueblo que renueva su compromiso interior para lucha hasta la muerte y no doblegarse más ante el tirano. Luego de la presentación del hecho central, el autor recurre al pasado para poner al lector en posesión de los hechos en los cuales la acción del protagonista da la victoria a los republicanos, a costa de su propia vida.

7.2 Análisis Narratológico

7.2.1 Acontecimientos

Es el relato de uno de los capítulos más hermosos de patriotismo y entrega por la Patria, toda la población esperaba en las calles, en los balcones, con flores y galas, la llegada de los soldados victoriosos, los arcos triunfales estaban engalanados, el olor a flores, las palmas de laurel dispuestas, la alegría y la felicidad reinaba en el ambiente; ese día iba a quedar grabado en la historia de la Patria, como la apoteósica jornada de agradecimiento a los valerosos espartanos.

⁶⁰ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 28

Ya se escuchaban los acordes militares, a lo lejos...era una marcha fúnebre acompañada de un grupo imponente, una comitiva solemne caminando con majestad y pausa. El Estado Mayor, acompañaba a Bolívar, “*el árbitro de la paz y de la guerra*”,⁶¹ los escogidos de caballería preceden al regimiento; el Vicario General del Ejército llevaba en sus manos una urna coronada de rosas, laureles y siemprevivas. Todos con rostro enjuto y aciago en sepulcral silencio acompañaban el cortejo fúnebre.

*pero... ¿dónde estaba el cadáver? ¿de quién era?... no se lo había podido traer, pero el corazón estaba en la urna, con el Vicario General del Ejército; era el del Coronel granadino D. Atanasio Girardot, muerto gloriosamente en la cumbre del Bárbula.*⁶²

Las contiendas bélicas habían logrado liberar a Venezuela, pero los realistas la habían retomado. Bolívar, lograba una senda de victorias y llegó triunfante a Caracas; organizó la administración. Mientras tanto Monteverde con las huestes realistas se fortalecía en Puerto Cabello y sus argucias hace que los pueblos desconozcan a sus libertadores y ven que los pueblos se levantan contra ellos sugestionados por las pérdidas españolas.

Las comarcas se entintan de sangre, era la retaliación, el horror de la guerra, el aturdimiento de los patriotas obligaba a medidas violentas: fuego, devastación, destrucción, muerte era el escenario de la Venezuela de entonces. El negro de los llanos se había dedicado al saqueo, al asesinato a la destrucción, se habían unido a bandidos de la peor calaña. Los soldados que Bolívar enviaba para sofocarlos, eran derrotados; lo peor, los descontentos, se pasaban al bando de los asesinos.

Era indispensable expulsar a Monteverde de Puerto Cabello, la empresa era prácticamente imposible; Bolívar sabía que el español no iba a presentarse en el campo de batalla, porque se sentía seguro de su atrincheramiento; Bolívar decide una argucia, retira las fuerzas y se dirige a Valencia. Monteverde cae en la celada, creyéndose triunfante ante la “vergonzante retirada de Bolívar”, y sale a perseguir a sus enemigos. Envía a quinientos hombres hasta el cerro Bárbula, dividiendo en dos a su ejército. La acción le parece a Bolívar descabellada y demora en decidir. Cree

⁶¹ OLMEDO, Maruri José Joaquín. “Canto a Bolívar”, Segunda estrofa, noveno verso.

⁶² CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 36

que quieren atraerle a una trampa; Pero Monteverde no corrige su orden y por la torpeza de la misma, mantiene a Bolívar en el error. Al fin Bolívar inicia el ataque al mando de Girardot, D'Eluyar y Urdaneta.

Atanasio Girardot dio en el Bárbula la medida de lo que hace un abanderado para alcanzar el triunfo, entregando la vida; sí, pero salvando los colores de su ejército. Bolívar miró, y miró el pueblo, en esa víctima, el símbolo de la juventud sacrificada. Girardot tenía veintidós años. Dura victoria, cara victoria esa, que se pagaba con el precio de una vida en flor. Las alas del triunfo se abrieron entre las sombras de la noche. No la fatiga, no la derrota, sino el dolor perfecto, hizo inclinar las frentes de los vencedores. El corazón del héroe se colocó en una urna para llevarlo a Caracas. Nunca ejército alguno avanzó movido por una fuerza moral como la de esa hora. Hombro a hombro con la noche alta iba la muchedumbre coronada de fuego. Cada soldado llevaba en la mano una antorcha. "¡A Caracas, a Caracas!", ordenó don Simón Bolívar. En una marcha roja llegaron los campesinos a Caracas. Y entró en la ciudad aquel ejército de vencedores y de héroes, de montaraces en revolución, sin un grito, sin un murmullo, dorado por la luz de las antorchas, y en la urna ¡el corazón sin vida de Atanasio Girardot! Era el juramento de una raza, hecho sobre el altar de sus dioses jóvenes.

7.2.2 Personajes

Personajes principales

Coronel Manuel Atanasio Girardot Díaz, oficial colombiano que luchó por la libertad de Venezuela en la guerra de independencia. Su valentía y arrojo, quedaron evidenciados en la batalla de Bárbula, donde brindó su vida en nombre de la gesta emancipadora. Es un joven patriota colombiano, estudiante de derecho, que se incorpora a la lucha independentista en 1810, cuando aún no tenía los veinte años de edad, y al año siguiente dirige la lucha en defensa del Puente de Palacé. Siendo ya coronel, arrebató Montserrate a los realistas. Continúa las victorias en Agua de Obispos, donde vence a Manuel Cañas, y en Tapuanes, donde batalla junto a Rafael Urdaneta.

Con Simón Bolívar participa en la lucha venezolana hasta que muere tras tomar el cerro Bárdula, el 30 de septiembre de 1813.⁶³

Personajes secundarios

Juan Domingo Monteverde y Rivas, militar español, nacido en La Laguna (Canarias) en 1773. Fue un reconocido militar, político y administrador colonial español que, defendiendo los intereses de la Corona de España, combatió la causa revolucionaria independentista americana durante los años 1812 y 1813 en Venezuela, asumiendo el liderazgo del Ejército Realista; dirigió con éxito la campaña militar que acabaría con la caída de la I República de Venezuela en 1812, ello tras la firma de la Capitulación de San Mateo, donde obtuvo la rendición de los ejércitos Patriotas con lo cual asumió el mando como Capitán General de Venezuela y la Presidencia de la Real Audiencia de Caracas . Sin embargo, fue vencido un año después, durante la "Campaña Admirable" comandada por Simón Bolívar, tras lo cual regresó a España. Se pueden considerar también, como personajes secundarios, los miles de combatientes que lucharon en las múltiples batallas en el proceso libertario de América, además de los millones que hoy disfrutamos de la herencia maravillosa de la libertad que nos legaron nuestros padres.

7.2.3 Tiempo

En la presente leyenda el narrador inicia su trabajo in extrema res, es decir, empieza la historia en el final de los acontecimientos, la llegada del corazón de Girardot a Caracas, en manos del Vicario General del Ejército, mientras sus huesos serán llevados a Antioquia Colombia, su tierra natal; y en medio del desfile fúnebre de los ejércitos del Libertador Bolívar. Al describir un escenario apoteósico, que poco a poco se torna en solemne por el respeto al héroe caído en batalla. Luego retorna al escenario que antecede a la muerte de Girardot, para recorrer por los vericuetos y enredos de las acciones militares, que unas veces acierta y otras confunde la peregrinación épica.

En ese detallar, pasa revista a los combates donde vence y es vencido el ejército libertario, luego, como en un paréntesis, retorna al presente para informar de sobre

⁶³ "Biografías de personajes y sus obras" Edición 2006, Madrid © CULTURAL. S. A. Pág. 99

una ley para honrar al mártir de la guerra. Allí termina el tiempo de la historia narrada, y para concluir es trabajo, cita textualmente, de Montalvo, que no tiene un tiempo determinado, sino que se extiende eternamente, por la magnitud del espíritu del más grande escritor ecuatoriano, que con “Siete Tratados” crea la cátedra de los más grandes valores del ser humano.

*Este cuerpo frío, esta belleza pálida. Esta inmovilidad siniestra me dicen que no existe, y que tu espíritu voló a incorporarse en el eterno. Muerto estás; la frente perforada, los sesos escurriendo lentos hacia las mejillas, la sangre cuajada en los rizos de tus sienes dan hartos en qué se aflija el corazón y por qué lloren los ojos.*⁶⁴

7.2.4 Espacio

Inicialmente es la ciudad de Caracas, lugar al que llega Bolívar con sus ejércitos triunfadores, pero tremendamente consternados; pero en el transcurso de la leyenda, y por el manejo variante del tiempo, está localizado en los territorios donde se cumplieron las batallas: Puerto Cabello, Las Trincheras, el cerro Bárbula, donde fue alcanzado por una bala en la frente, el Coronel Manuel Atanasio Girardot Díaz, al vencer a Monteverde.

7.2.5 Estilo

El lenguaje sencillo es la mejor herramienta para invitar al sentimiento a que acompañe en el relato, Calle nos brinda un ejemplo de sentimiento, porque permite el desplazamiento de los hechos, donde la admiración por el héroe pone en primera línea. No pierde el detalle narrativo del hecho histórico, para mantener en el lector, despierto el espíritu patriótico. La habilidad para describir escenarios y acciones, dicen de un pintor detallista de tales lugares y de tales actividades. El manejo franco de su estilo original, le puede convertir en un narrador patético, que sin ser coloquial, nos permite exhalar gestos de sorpresa, como que inquiriríamos al narrador sobre la continuidad del hecho. Es más objetivo, en esta leyenda, que inventivo; más realista que soñador.

⁶⁴ MONTALVO, Fiallos Juan. 1882. “Siete tratados”. “Los héroes” Tomo Segundo. Editora BESANZON Pág.110

El manejo del léxico descubre al conocedor del idioma, la estructura sintáctica y morfológica, dicen de un conocedor de la estructura gramatical, y lector de los viejos maestros. Hay en la prosa de Calle, una exquisita forma de dejar caer las palabras como cae el vino de la botella a la copa, sin titubeos, en forma florida y elegante, aun siendo sencilla, a veces simple. Esto es lo que hace amena la leyenda, imposible de suspender la lectura, porque desde el inicio despierta la curiosidad por el final. Aunque, con gran habilidad, en la presente leyenda inicia en un pasado para ir recorriendo escenarios que le llevan a momentos más actuales.

7.2.6 Cosmovisión

En la presente narrativa hay derroche del valor heroico, de la entrega, sin temores a la lucha por la causa justa; no es un combate más por la libertad, no es una simple contienda territorial. Es el combate del honor, de la vergüenza, del pundonor. No importa lo desigual del número de combatientes ni de pertrechos, de lo difícil del terreno o lo empinado de la loma. Es el palpitante de corazones ávidos de vida libre, es la decisión de una Patria: o seguir miserable bajo el dogal del imperio ibérico, o mirar al cielo con la esperanza de respirar el aire de libertad. La lectura inspira la sensación de un combate sin prejuicios, franco, claro, de frente, cara a cara con la muerte o con la vida. Como debe ser el instante de enfrentar los grandes problemas que nos da la vida: con hombría de bien sin temor ni favor; más bien con la entrega completa, mirando adelante para no perder el camino.

Girardot, no sólo es un héroe más de la independencia: es él

*...un héroe en medio de tantos millares que produjo aquella época fecunda en grandes acciones y en nombres extraordinarios...lo que completaba su egregio carácter eran virtudes bien extrañas en esos días de ferocidad y exterminio: aquel adolescente unía a la bravura la amabilidad, a la inteligencia la bondad de corazón, el amor a la Patria, el amor a sus semejantes, que le hacía dulce y querido a la par que heroico...¡Qué hermosa figura!*⁶⁵

⁶⁵ MONTALVO, Fiallos Juan 1882. "Siete tratados". "Los héroes" Tomo Segundo. Editora BESANZON. Pág.110.

Es un mensaje hermoso de valor heroico que se inscribe en la historia; es una lección de pasión por la Patria libre.

En lo social, capítulos como el que narra la leyenda, es una lección que debe asimilar la sociedad; el desarrollo de los pueblos, no se aprende en textos, en frías reglas inscritas en epitafios quiméricos; se escriben en los campos del honor con el corazón en la mano, al aire libre, con el sol ardiendo en nuestros rostros, con el arma del talento y la genialidad en la acción noble. En esta leyenda, Calle destaca el valor social de la esperanza, de la ilusión positiva, de la lucha constante por lograr el noble y sano propósito: ¡Libertad!

El trabajo de Calle no consiste únicamente en relatar un suceso extraordinario que nos llene de patriotismo; la verdadera intención del narrador es la de mantener en vigencia la didáctica del leyendario nacional, como el mejor método pedagógico que llevará a la niñez y juventud, no sólo a deleitarse con buenas y sanas lecturas, sino a comprender el fondo del texto, a ser capaces de establecer un análisis crítico; a conocer a través del texto el pensamiento de los autores, su orientación social y política; a establecer comparaciones con otros autores que compendian el glosario literario de nuestra Patria, América y el mundo.

Es indispensable el papel que debe jugar el maestro, como guía, en el manejo de la lectura y además, como algo esencial, despertar en los padres el interés de ser motivadores de la lectura, haciendo encuentros periódicos con maestros y estudiantes. Establecer un compromiso sería una buena señal de querer que las cosas mejoren.

7.3 Valores humanos esenciales

Un acto de amor profundo se da en la leyenda “Los funerales de Girardot” cuando tras la muerte de Girardot, en la toma de Bárbula, Bolívar expidió una ley⁶⁶ para honrar la memoria del valiente, pero más que esa ley, que reconocer los valores del espartano, está la ley de la conciencia de un pueblo agradecido por la entrega de uno y mil Atanasio Girardot que dieron sus vidas y brindaron el abrigo de la Libertad.

⁶⁶ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Págs. 42-43

Este valor, no tiene un solo nombre, no tiene una sola identificación y, si, por encontrar uno, se permite, es el **amor**, en todas sus dimensiones.

La Valentía y el amor a la libertad, es evidente en la obra. la acción de Girardot, llena de arrojo y sin restricciones a los riesgos que implicaba: después de la libertad de la Nación, Bolívar trataba en la capital de consolidar los reglamentos que la orienten, los realistas incitaban al pueblo a considerar enemigos a los libertarios que habían sembrado de sangre las tierras, así iban sembrando la desestabilización. Bolívar encarga a Girardot una sección de ataque porque lo conoce como ágil, en el pensamiento y la acción que era muy riesgosa:

...Llegan las columnas a las faldas de Bárbula: suena una descarga horrísona: es la salutación del enemigo que corona la altura.

Los nuestros contestas; replican los otros; y arriba ¡a la cumbre! Recibidos por una granizada de balas, se abalanzan al enemigo, le rodean le aturde, le exterminan... Los que viven todavía, no piden cuartel, porque saben que la guerra es a muerte; confían más bien su salvación a la fuga, y se arrojan desde arriba con el pavor que da alas a sus talones: ruedan a tumbos estrellándose no pocos con los mismos que siguen subiendo, subiendo envueltos en humo y fuego.

-¡Victoria por la patria! ¡Victoria! ¡Victoria! Es el joven Girardot que avanza a la carrera pone, el primero la planta en la conquistada cumbre y clava en ella el pendón victorioso....

El campo queda por los nuestros, pero Girardot ha muerto: ¡qué victoria tan costosa!⁶⁷

8. El batallón sin nombre

8.1 Contenido

Cuenta cómo un grupo de rebeldes, en noviembre de 1813, integrados en un batallón al no haber cumplido las órdenes del Libertador que culminarían en una victoria contra los realistas, muy por el contrario significó una derrota, por disensiones entre comandantes, y una orden ejecutada sin que se haya emitido; lo cual hizo que Bolívar, los calificó como Batallón sin nombre, y mientras no

⁶⁷ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Págs. 41-42

demonstraran serlo debían sólo portar lanzas, resaltando la vergüenza que debían sentir. Este hecho marcó a sus integrantes, siendo motivo de burlas constantes. Pero llegó el momento en el cual, ante una de las tantas situaciones críticas que acosaban a los ejércitos libertarios, sin tener las órdenes de ningún capitán ese grupo de hombres decidió integrarse a la acción realizando una gesta digna y muy patriótica que mereció el reconocimiento del Libertador y la recuperación de su dignidad porque inclusive fue una de las pocas veces que el Libertador luchó junto a sus hombres cuerpo a cuerpo.

8.2 Análisis Narratológico

8.2.1 Acontecimientos

Era 1813, noviembre 10, cerca de Barquisimeto, Venezuela. El ejército realista dirigido por Cevallos hace esfuerzos por evitar la derrota de parte del ejército libertador, dirigido por Bolívar.

A poco de una hora de combate feroz, los de Cevallos comienzan a ceder, Bolívar aprieta la embestida y el enemigo huye en desorden. Los libertadores habían vencido.

Para asegurar su victoria, Bolívar decide salir en campaña con su ejército para combatir a las huestes realistas comandadas por el General José Ceballos, que se habían refugiado en el Llano. En septiembre, se libran varios combates, entre ellos el de Cerritos Blancos, donde Bolívar le infringe una victoria menor a Ceballos, haciéndolo retroceder hacia Barquisimeto (ciudad del centro-occidente del país). Hacia allí se dirige Bolívar para plantear batalla contra Ceballos. Bolívar contaba con 1200 hombres divididos en tres batallones (Aragua, Caracas y Agricultores), en tanto que Ceballos reunía 1050.

En teoría, la ventaja parecía ser de los patriotas, pero por unas tontas disensiones entre comandantes de divisiones, la infantería retrocedió ante la realista, y la batalla se perdió por la actitud del conglomerado de la infantería, donde un tambor toca retirada, sin haber recibido orden alguna; espantada por el repentino contra ataque realista, que ya se batía en retirada. Bolívar, indignado, reunió a lo que quedó del ejército y lo constituyó en un batallón que no tendría nombre ni estandarte, "pues para merecerlo tienen que ganarlo en el campo de batalla". Para más deshonor, les asignaron lanzas, porque el Libertador se negó en redondo a darle fusiles.

Así se constituyó el Batallón Sin Nombre, comandado por el Coronel Florencio Jiménez, quien era el comandante del Batallón Caracas, y el único comandante que no participó de la discusión entre jefes.

El Batallón Sin Nombre se convirtió pronto en la burla de todo el ejército libertador, y sus integrantes eran constantemente humillados. Incluso por el mismo Bolívar. Ningún comandante los quería dentro de sus líneas. Pero ya les llegaría el momento de demostrar su valía.

El 5 de diciembre de 1813, Bolívar reunió varios batallones, entre ellos el batallón sin nombre, y se enfrentó nuevamente a las tropas realistas de Ceballos cerca de la ciudad de Araure, 100 Km. al nordeste de Barquisimeto. Vale decir que esta fue una de las poquísimas batallas donde Bolívar luchó cuerpo a cuerpo con sus soldados.

Batalla de Araure

La actuación del batallón sin nombre fue decisiva, pues con su comandante al frente rompieron la línea de defensa realista y abrieron una brecha a fuerza de lanzas para que los patriotas arremetieran contra las tropas enemigas; y consiguieron lo que se consideró una hazaña: en un encuentro frontal con el batallón Numancia, el más temido batallón realista, consiguieron romperle los cuadros y, lo que era más sorprendente, arrebatarle su propia bandera. Fue una contundente victoria patriota. En el campo de batalla, al día siguiente, Bolívar arengó a los soldados, especialmente a los componentes del batallón sin nombre, diciéndoles:

*Soldados: Vuestro valor ha ganado ayer en el campo de batalla un nombre para vuestro cuerpo, y aun en medio del fuego cuando os vi triunfar, le proclamé el batallón **Vencedor de Araure**. Habéis quitado al enemigo banderas que un momento fueron victoriosas; se ha ganado la famosa Ramada Invencible de Numancia. Llevad soldados esta bandera de la República. Yo estoy seguro que la seguiréis siempre con gloria.⁶⁸*

⁶⁸ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 53

8.2.2 Personajes

Personajes principales

Simón Bolívar, Figura cimera e incomparable en la historia americana, tuvo el privilegio de poseer en el más alto grado los dones del hombre de acción y del pensador. Su acción política y militar abarca y domina la historia del continente sur desde el Caribe hasta los Andes del Pacífico. En 20 años de actividad incesante concibe, realiza y dirige la independencia de las que hoy son las Repúblicas de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y, consecuentemente, Panamá.

Más que por todos los exaltados títulos que recibió en vida como general de los ejércitos, jefe supremo, presidente de las repúblicas, se le conoció como **El Libertador** y como tal sigue vigente en lo más alto de la conciencia del mundo americano.

General José Ceballos, ostentaba el cargo de brigadier español y gobernador de la provincia de Coro al estallar la rebelión de Caracas. El aludido, considerado como militar sanguinario, era protegido de Vicente Emparan, y se mantuvo fiel a la Regencia de España durante la revolución independentista hispanoamericana. El capitán de la armada D. Domingo de Monteverde desde la provincia de Coro, gobernada por Ceballos, se sustrajo de su mando y dio lugar a una fulgurante campaña militar que concluyó con la caída de la primera república venezolana. José Ceballos insistía en la necesidad de atraer a las castas y esclavos a la causa realista. Pablo Morillo encargó interinamente como gobernador de Caracas a Ceballos hasta ser relevado por desavenencias, siendo sustituido el 4 de junio de 1816 por el jefe expedicionario Salvador Moxó, que añadió la gobernación de Caracas a su cargo de Capitán general de Venezuela.⁶⁹

Personajes secundarios

Todos los soldados incógnitos del “Batallón sin nombre”, todos quienes fueron objeto del repudio de sus compañeros, por haber motivado una derrota, por un error, por una ligereza, que a no dudarlo no tuvo nada de premeditada, pero que en el fragor

⁶⁹ Copyright © 2012 Biblioteca Nacional de Venezuela Rif: G-20000076-7 Parroquia Altigracia, Final Av. Panteón Foro Libertador, Edif. Sede Caracas 1010 – Venezuela ganadería, como que la sangre regada por la emancipación, abonó con creces el suelo que vio caer a valientes combatientes.

de la guerra, debía tomarse como indisciplina y traición; porque en la guerra no se admiten errores, si los hay, cuesta la vida, y la vida de la independencia estaba en juego.

Son personajes secundarios, los oficiales y soldados del ejército libertador, que ante la sorpresa de la acción inesperada, vieron destruidos sus sueños de triunfo; son personajes secundarios los vecinos de los pueblos aledaños al lugar del combate, que con el corazón el vilo, esperaban el desenlace feliz de la batalla.

8.2.3 Tiempo

El autor en la leyenda presente, retorna al tiempo del acontecimiento histórico, hace vivir el momento ab ovo de un capítulo inesperado de las contiendas libertarias; con denotada habilidad recorre, hasta con detalles, el crucial momento que puso en vilo todo un proceso bélico. Además, mantiene la destreza de conducirnos por el escenario del suceso, y podemos visualizar los escenarios y el desarrollo de los acontecimientos, como desde la butaca de un cine.

Calle recorre marcadamente los tiempos del escenario, permitiendo un discurso de seguidos sucesos que da la impresión de que va filmando los sucesos; esto hace más atractivo el discurso, permitiendo la continuación de la lectura.

8.2.4 Espacio

Particularmente el escenario es el campo de batalla, el argumento se desenvuelve en los campos de Araure, a 100 kilómetros al nordeste de Barquisimeto que se encuentra a 560 metros de altitud en una meseta a orillas del río Turbio. Como todos los escenarios donde se libraron las batallas de la independencia americana, este también es un espacio de gloria, donde la naturaleza es pródiga en agricultura y ganadería, como que la sangre regada por la emancipación, abonó con creces el suelo que vio caer a valientes combatientes.

8.2.5 Estilo

La presente leyenda es un relato de pundonor. Calle es diestro para emplear el lenguaje apropiado y, lo logra con la sencillez que le es característica; es un

inegable símbolo de valor, de entrega, de perseverancia. Si en un momento del desarrollo del texto, se vislumbra la impotencia por un suceso terrible, cual es la orden de retirada en el momento crucial, cuando el triunfo se avecinaba, la desesperación de los guerreros de no comprender el porqué de dicha orden de retirada. Luego el deshonor, la tragedia, el batallón recibe estoicamente el castigo; símbolo de un antivalor que cual cadalso, cae sobre los gladiadores, derrotados por su propio error. Sin bandera, sin nombre, sin gloria, sin destino. De ellos dependerá su aniquilamiento o su reivindicación. Araure, fue la oportunidad; era el momento de vencer o morir. Lo primero le consagraba con la gloria, lo segundo, se escribiría en un frío epitafio.

Y fue la entrega decisiva, fue la sangre patriota que vibró en las venas de los gladiadores: Ya no había nada que perder, la dignidad estaba asolada. Es cuando nace el pundonor, el coraje, el valor, el verdadero amor a la Patria. ¡Es el momento de vencer o morir! ¡No hay cómo pensar, hay que luchar y vencer!

No es difícil de prever el resultado: el número, la disciplina, el mejor armamento, la artillería de que los nuestros carecen, van a arrollar una vez más a las huestes patriotas... Bolívar lo ve, y se le llena de luto su grande alma.⁷⁰

8.2.6 Cosmovisión

A manera de epílogo, la leyenda del “Batallón sin nombre” es una manera didáctica de enseñar los principios cívicos; es un capítulo glorioso de un proceso histórico, que les correspondió vivir a nuestros padres; es la historia fantástica que se escribió con sangre y que se enarbó con la corona de laureles. Esos combatientes del “Batallón sin nombre”, deben haber sentido palpitar en sus corazones la gloria, deben haber visto sonreír a la Libertad, de pie ante el portento de la hazaña; y qué decir de Bolívar, debe haber sentido el orgullo altivo de dirigir a espartanos nobles y altivos, en los campos del honor.

Esta leyenda despierta muchos sentimientos que ponen de manifiesto lo terrible que debe haber sido las luchas por la independencia. A través de estos trabajos, los jóvenes tienen la oportunidad de aquilatar los esfuerzos de nuestros mayores, por legarnos patrias libres y soberanas.

⁷⁰ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Colección Biblioteca Básica. Pág. 52

8.3 Valores humanos esenciales

La **perseverancia**, se hace notoria cuando se había producido un hecho que más que encolerizar a Bolívar, fue lapidario para el batallón al que le endilgó el apelativo de “Batallón sin nombre”, fue estigmatizado, y la vergüenza le cayó encima a los hombres que otrora eran respetados, y ahora se ensañaban con burlas; esa afrenta sirvió para que en el alma de los guerreros, poco a poco la propia vergüenza se convierta en valor, en cimentar el coraje y la **perseverancia** hasta cambiar la triste historia que el destino le había otorgado. El momento llegó cuando ese “Batallón sin nombre”, se convirtió en la plena gloria, con armas desiguales, con pertrechos insipientes, se enfrenta a un rival superior, en número, armamento y estrategia y lo derrota, con el solo uso de lanzas, valor, hidalguía y vergüenza. Eso eran los espartanos de la libertad americana:

Avancen los últimos!... ¡Adelante el Batallón sin nombre! El Batallón sin nombre, sin más armas que lanzas, sin bandera que desplegar, se arroja sobre el enemigo, resistiendo sus nutridas descargas, venciendo los obstáculos del bosque...Acero contra el fuego...¡Ah! Bravos campeones!

*Choca con el enemigo, lo alancea, quítale los fusiles, las cartucheras, y le devuelve bala por bala...A los ocho minutos, ya tenían bandera; a los diez minutos habían muerto los astilleros sobre sus piezas; a los quince minutos, la batalla estaba ganada!*⁷¹

9. El parque de San Mateo

9.1 Contenido

El Libertador estaba acampado con su ejército en el estado de Aragua una casa de su propiedad en la hacienda de las montañas en la ribera de un lago, seguro que allí podría hacerle frente al ejército de 7000 hombres, con apenas sus 1500 guerreros. Se sucedieron una serie de combates violentos y constantes, ya que el español Boves era un militar aguerrido, y que no cedía. Después de tantos enfrentamientos se disponen a tomar posesión de una plaza, que Bolívar había encargado custodiar al General Ricaurte. Este en el furor de las luchas y viendo el riesgo de que tomaran

⁷¹ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 53

posesión, amenaza a Boves con prender la mecha, lo hace gritando ¡Viva la Patria! Todo vuela en mil pedazos ante el espanto de todos. Al día siguiente Boves manda retroceder sus hombres y se marcha abandonando el intento. Fue uno de los triunfos de la revolución a un costo muy alto.

9.2 Análisis literario

9.2.1 Acontecimientos

Corría el año 1814, Bolívar se encontraba acampando y atrincherado en el pueblo de San Mateo. El sitio se localiza geográficamente, en el estado de Aragua, distrito de Ricaurte; es un sitio a la ribera del lago Valencia entre las cordilleras, al oeste se encuentra el pueblo de Turmero y al sudoeste el de Cagua. Al sur y norte, dos pequeños montes, el Calvario y el otro en cuya cima está una casa propia de Bolívar, al pie del monte se extiende el ingenio de la hacienda del libertador. Se había hecho construir una trinchera para evitar el paso del enemigo en una posible incursión.

Luego de unos días, llega el sanguinario José Tomás Boves, al mando de 7000 aguerridos combatientes de caballería, con quien Bolívar no podía enfrentarse en llano, apenas si tenía a su mando mil doscientos soldados de infantería y seiscientos jinetes, razón para atraer al ejército realista hacia la sierra.

Al día siguiente Boves pretendiendo limpiar la orilla de los independientes, se enfrenta a la resistencia del intrépido Mayor General Mariano Montilla y tiene que retirarse maltrecho. El 28 de febrero, se arroja desde las alturas de Punta de Monte, en una acción temeraria, acompañado de un griterío que estremecía:

*Parecía un huracán que ensordecía los espacios, un alud que se desgajaba de los montes.*⁷²

El combate es feroz, cientos de cadáveres cubren el campo, heridos y sangre por doquier. Es un espectáculo dantesco. La lucha parece eterna, se ha combatido desde el amanecer y ya es mediodía. El militar realista envía tropas de refuerzo y Bolívar ordena al Coronel Villapol que refuerce el Calvario, pero el realista contra ataca y pone en peligro a Villapol.

⁷² CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 56.

Un balazo hiere mortalmente al célebre Campo Elías, y otro termina con la vida de Villapol; treinta oficiales y doscientos soldados patriotas yacen heridos o muertos. El hijo de Villapol al enterarse de la muerte de su padre, herido como se encuentra corre hacia el lugar donde ha caído su progenitor y en un aguerrido enfrentamiento desaloja a Boves de las casas que había tomado, Boves es herido y se retira. Bolívar dueño del campo de batalla.

Al iniciar el mes de marzo, Bolívar encarga el cuidado del parque, al Capitán colombiano Antonio Ricaurte, mientras por algunos días los ejércitos combatientes permanecen uno frente a otro, sin mayores incidentes, cuando llega al campo de batalla la noticia de que Caracas, estaba amenazada por la presencia de 3000 asesinos, al mando del bandido Rosete, que al penetrar en la ciudad, pasarían a cuchillo a sus habitantes. Ante situación por demás terrible, con sus tropas diezmadas, Bolívar ordena que 300 hombres de los mejores de su ejército, al mando del Mayor General Mariano Montilla vayan en defensa de la ciudad.

Boves supone que va a presentar batalla y se apresta a la defensa; más se ve burlado arremete al contrario el día 11, pero es derrotado. El 20 del mismo mes, los patriotas escuchan estruendosos gritos de júbilo, Boves se había recuperado de sus heridas y los combates se renovaban. Así llegó el 25, fatídico día en que el realista dispuso un asalto general y decisivo; escaso de municiones, como estaba, era necesario tomarlas de donde sea; se enteró que el parque patriota tenía una reducida guarnición, y hacia allí enfiló su decisión. Al amanecer, ordenó la llamada a batalla, con ímpetu, como era su costumbre. Se lanzó con toda su furia. Le esperaban los héroes: Pino Clemente. Martín Tobar, Tomás Montilla, Pedro León Torres, Hermógenes Maza, Gorgaza, D'Eluvar y otros muchos cuyos nombres la historia los guarda como herencia de heroísmo y valor.

La guerra en su máxima expresión de crueldad, en su manifestación de horror, se da lugar, muerte, gritos, maldiciones, rugidos, todo a la vez es el escenario, cuerpos que caen, otros son arrastrados por los corceles, el polvo a ratos impide la visión, no hay cuartel, se mata sin descanso. El enemigo divisa el lugar donde está el parque, todo ha concluido ya,

Bolívar, mudo de asombro, mortalmente pálido sigue con ansiedad infinita la pavorosa escena” desmonta su caballo y en medio de los suyos, exclama: “¡Aquí moriré el primero!”⁷³

Mientras esto ocurría, Ricaurte había ordenado a los que estaban con él custodiando el parque, que abandonen el sitio, se quedaba solo con la espada en la diestra y una mecha encendida en la otra. Los hombres de Boves, ingresaron le intimidaron a que se rinda, Ricaurte grita:

*-¡Viva la Patria! Y aplica la mecha a la pólvora.*⁷⁴ Boves aterrado toca retirada.

9.2.2 Personajes

Personajes principales

En todas estas leyendas, Simón Bolívar es el personaje principal, ya lo hemos descrito en su biografía.

Capitán Antonio Ricaurte. Colombiano del ejército libertador. Ricaurte nació el 10 de junio de 1786 en la Villa de Leyva (o Villa de Leiva, en la actual Colombia). Combatió contra los españoles en las batallas de La Grita, Carache, Horcones y Las Trincheras (1813). Se enfrentó a Boves en la batalla de San Mateo (20 de marzo de 1814). Después de esta. Bolívar le encargó del parque que tenían los patriotas en una casa ubicada en el cerro que da nombre a dicho lugar. Sabedor de ello Boves, se dirigió a su conquista el 24 de marzo. Ante la imposibilidad de defenderse, el patriota colombiano hizo salir a sus soldados, poniéndolos a salvo, y cuando Boves lo intimó a rendirse, Ricaurte voló el edificio y pereció al hacer explosión las municiones. En el mismo lugar de su sacrificio se alza hoy un monumento conmemorativo y se ha construido un interesante museo histórico.

José Tomás Boves: Nació el 18 de septiembre de 1782 en Oviedo, España. Es un guerrillero que actuó en Venezuela al servicio de la corona en la guerra de Independencia en los llanos y una injusticia de los patriotas lo lanzó al campo realista. Combatió a la cabeza de seis mil llaneros, hasta que en Urica, llanos del oriente venezolano, en plena batalla, un soldado le atravesó el pecho con una lanza.

⁷³ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 61

⁷⁴ Op.cit. Pág. 62

Boves había llegado a Venezuela alrededor de 1803 y era nativo de Asturias. Durante la guerra alcanzó importantes victorias, era un hombre arrojado, tenaz e implacable.

Personajes secundarios

Mayor General Mariano Montilla General de División del Ejército de Venezuela en la Guerra de Independencia. A muy corta edad viajó a España donde ingresó en la compañía americana de la Guardia de Corps. En 1808 ya formaba parte de la revolución de Independencia que se gestaba en Caracas y en 1810. Finalizada la Campaña Admirable en 1813, se incorporó a las fuerzas de Simón Bolívar, con las que participó en varios combates entre 1813 y 1814. En 1814, a raíz de la pérdida de la Segunda República, tuvo que emigrar a Cartagena de Indias, donde colaboró en la defensa de aquella plaza ante el sitio impuesto por el general español Pablo Morillo.

9.2.3 Tiempo

Como las anteriores leyendas del autor, el tiempo es pretérito, pero al mismo tiempo lo actualiza para el deleite del lector. Junto con el acontecimiento transcurren las acciones vigorizadas con un espíritu combativo, características de la época de las contiendas por la emancipación. No necesariamente tenemos que trasladarnos a épocas pasadas, porque la facilidad del relato permite una viabilidad temporal imperceptible, de suerte que casi sin darse cuenta se encuentra el lector, tanto en el pasado como en un presente.

9.2.4 Espacio

San Mateo se encuentra ubicado en la República de Venezuela, en las riberas del lago Valencia, en el valle entre las cordilleras. En ese lugar, Bolívar poseía una hacienda, en la parte alta de una colina del lugar, se encontraba el parque del ejército libertador, con todo el armamento que abastecía las batallas por la libertad.

9.2.5 Estilo

El despliegue de un léxico sencillo pero con la facultad de derramarse como una cascada que emociona y logra admiración, hace de la leyenda de San Mateo, un

episodio de belleza, donde la mezcla de la pasión patriótica, con el juego armonioso de un vocabulario que armoniza con la elegancia, hace que sea una pieza literaria digna recomendación. Tiene un estilo florido en el empleo paisajístico:

*Hallase situado este pueblo entre Victoria y la ribera del lago Valencia; en una parte del espacio llano que dejan entre sí las cordilleras; casi al Ocaso, le demora el pueblo de Turmero, y al sudeste, el de Cagua, edificado a la orilla izquierda del Aragua. Al norte y sur de San Mateo corren dos filas de montes que lo dominan en varias direcciones: en el primer rumbo hay dos pequeñas alturas, la llamada del Calvario y la otra en cuya cima había una casa propia de Bolívar...*⁷⁵

Es patético el estilo porque conmueven las escenas de la guerra; descubre lo cruel de matanzas intestinas a las que nuestros mayores tuvieron que enfrentarse por la libertad;

*...Retírase maltrecho, y el 28 se arroja sobre los patriotas desde las alturas de Punta de Monte, con ímpetu tremendo y atronadores gritos. Perecía un huracán que ensordecía los espacios, un alud que se desgajaba de los montes aquella hueste tremenda. Baja gritando y se precipita contra los atrincheramientos, decidida a despedazarlo todo, a matar cuanto encuentre.*⁷⁶

9.2.6 Cosmovisión

Esta leyenda en particular, destaca el amor a la Patria, si se entiende a un héroe, debemos aceptar que Antonio Ricaurte, desprecia la vida por la más sublime de las causas: la Patria, su libertad; el sueño de los combatientes patriotas. Ricaurte es grande, como la gloria misma; noble con toda la pureza de un alma ejemplar; único en el instante de enfrentarse a la muerte, cara a cara, no la esquiva, la enfrenta.

Son tantos los valores que están presentes en esta leyenda, son tantos los ejemplos que Calle nos brinda, para que nuestros niños y nuestro jóvenes sepan que las glorias no se ganaron de forma fácil, se ganaron con pasión sublime, con entrega de alma y cuerpo. Por eso la Libertad es tan amada.

⁷⁵ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág.55

⁷⁶ Op.cit. Pág. 56

Este leyendario no es sólo para leerlo, es para tomarlo como un salmo de vida, es para convertirlo en oración permanente porque el amor a la Patria, debe ser forma constante de vida. He ahí la importancia de una lectura significativa, para que exista una causa de justicia, un motivo de enseñanza para el futuro.

9.3 Valores humanos esenciales

Otra leyenda que cubre de gloria al **patriotismo** en su más clara identificación es: “El Parque de San Mateo”. Calle no escatima prudencia alguna para exaltar el **heroísmo** de Antonio Ricaurte, cuyo nombre coronado de laureles de oro, pasa a la historia, tal si fuera un mítico del Ramayana, Su entrega por la Patria, le hace despreciativo de la vida. ¡Vale más la vida de la Nación, coronada por la Libertad, que la de un soldado que sucumbe en martirio!

...Cuando Ricaurte vio al enemigo cerca y toda resistencia vana, ordenó que salieran los heridos y tras ellos a sus pocos soldados. Después se entró a los almacenes, y con un valor imponderable, se puso a esperar tranquilamente, ceñida la espada y con una mecha encendida en la mano.

...Entre barriles de pólvora y hacinamiento de toda clase de materiales de guerra, encuentra a Ricaurte, tranquilo, impávido, terrible. -¡Ríndete! -le gritaron

-¡Viva la Patria!- contesta el sublime joven y aplica la mecha a la pólvora.⁷⁷

10. El año terrible

10.1 Contenido

En esta leyenda el autor a modo de resumen, narra los acontecimientos trágicos que fueron causando numerosas derrotas y diezmaron los ejércitos de Bolívar, trayendo como consecuencia, que se generalice la corrupción el latrocinio, el desbande de los pueblos en actitudes totalmente vergonzosas. Tanto es así que los hombres de Bolívar y él mismo son repudiados, y la libertad conseguida para su pueblo no impidió que en un momento dado, sin recursos, sin armamentos, sin nada sea

⁷⁷ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 62

rechazado y expulsado de la patria que había liberado, debiendo buscar en Jamaica refugio. Nueve años después la libertad de América sería consumada, dándole la razón.

10.2 Análisis Narratológico

10.2.1 Acontecimientos

Las guerras por la libertad, no siempre coronaron de laureles a los patriotas; no siempre Bolívar fue el triunfador. Grandes derrotas sufrieron los ejércitos emancipadores, pero lo más desastroso fue la criminalidad que los realistas aplicaron a los pueblos que fueron liberados temporalmente. No hubo sentimientos, no hubo piedad, no hubo misericordia. Si la esclavitud fue atroz, despiadada, criminal; la represión realista fue maldita, inhumana, dantesca, por decir lo menos. Boves, Morales, Yáñez, Rosete, Puy, Calzada y otros, lideraban hordas a caballo que ingresaban a las poblaciones, las saqueaban, mataban a sus habitantes, violaban, degollaban, incendiaban, sin dejar sino espanto, muerte, desolación, angustia y desesperación. ¡Qué alto costo hubo de pagarse!

Campo Elías es derrotado por Boves. Toda la infantería patriota queda destrozada en el campo de Marte, apenas logra escapar el republicano con un puñado de hombres. Son insignificantes los triunfos por la Libertad. Los realistas degüellan a sus enemigos, no hay prisioneros, todos caen, ante el vampirismo de los ibéricos, les place llenar de sangre los llanos de la Patria.

Bolívar parece contagiarse del horror de la guerra y ejecuta, a su vez a 860 españoles que estaban presos en Caracas y la Guaira, pero los españoles acabaron con diez mil. No respetaron ni las iglesias, ni su Dios, hasta a los altares persiguen a inocentes y violan a doncellas, a esposas y matan a millares de víctimas indefensas, para luego persignarse. Salir a buscar a quien seguir degollando. ¡Ese el escenario de la maldita guerra. Es la pestilencia a muerte y a pólvora que cubre el aire de la Patria, es el macabro pago por la conquista de la Libertad! ¡Qué caro fue su precio!, ¡Qué cara su osadía!

Era el año 1814, año negro para la emancipación, ya lo decía el General Urdaneta, al Congreso de la unión granadina:

*De aquí para adelante (hacia Venezuela) son tantos los ladrones cuantos habitantes tiene Venezuela. Los pueblos se oponen a su bien; el soldado republicano es mirado con horror; no hay un hombre que no sea un enemigo nuestro; voluntariamente se reúnen en los campos a hacernos la guerra; nuestras tropas transitan por los países más abundantes y no encuentran que comer; los pueblos quedan desiertos al acercarse nuestras tropas, y sus habitantes se van a los montes, nos alejan los ganados y toda clases de víveres; y el soldado infeliz que se separa de sus camaradas, tal vez a buscar el alimento, es sacrificado. El país no presenta sino la imagen de la desolación. Las poblaciones incendiadas, los campos incultos, cadáveres por donde quiera, y el resto de los hombres reunidos por todas partes para destruir al patriota.*⁷⁸

Tal parece que Alarico al destruir Roma; Atila cabalgando sobre la muerte en divina venganza; Filipo asolando Grecia, apenas son ensayos de la crueldad, de la ceguera bárbara, de pasiones bastardas. Venezuela es el escenario de la fiesta de la maldita miseria humana.

Y Bolívar tiene que huir y tras él, los caraqueños en la más lastimosa emigración. La Patria agonizaba en los brazos de la barbarie, de los criminales, de los ladrones, de la escoria que se solazaba en dantesco aquelarre. El Libertador venezolano, es expulsado por sus propios tenientes del suelo de su Patria. ¿Qué lágrimas podrán mitigar tanta miseria, tanto oprobio, tanta calamidad?

Bolívar, abandonado y negado, odiado y calumniado, prófugo de su propio destino, abandona las playas cartageneras, anhelando Jamaica como tierna protectora. Nueve años después, sin que se hayan borrado las ojeras dejadas por el terrible año 1814, América era libre.

⁷⁸ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 68 - 69

10.2.2 Personajes

Personajes principales

En esta leyenda podríamos denotar como principales a los comprometidos con las guerras del año 1814, tanto de los ejércitos emancipadores, como de los realistas: mencionamos, en el primer grupo a Bolívar, Antonio Nariño, O'Higgins, Morelos, Matamoros, Campo Elías, Ribas, Urdaneta, Bermúdez. En el segundo grupo, los realistas: Bruno San Vicente, Calleja, Boves, Morales, Yáñez, Rosete, Puy, Calzada, Osorio, Oropesa. Los unos, defendiendo una causa justa: la Libertad. Porque no puede haber algo más justo que luchar por romper las cadenas del oprobio; espartanos que despreciaron su vida, dejando el alma en el campo de guerra, y su cuerpo sin sentido, a los buitres de la galerna mortal.

Los otros, colmados de ira infernal, guiados por el zarzagán infecto de crueldad, cegando la pútrida alma: mataban, violaban, incendiaban, degollaban, asolaban, engriendo a la muerte en bárbara gesta.

Por otra parte, en ese escenario de cruel martirio, en las tablas del drama americano, estaban los pueblos desangrados, los pueblos afrentados, humillados, mancillados por espantable panorama. Los campos pútridos de infernales visiones dantescas, cobraron vida en la afiebrada testa del león ibérico que postergó elementales instintos de respeto a la vida, por el desenfreno moral de su existencia. Esos pueblos sufrieron la desesperación de ver desaparecer sus existencias, de ver desvanecer el aire de la vida, de ver humillada su presencia. Al final, las tragedias no son eternas. Triunfó la razón sobre la brutalidad. Venezuela y América son libres.

10.2.3 Tiempo

El discurso es coincidente con el tiempo; la narrativa se desarrolla en el proceso de las guerras libertarias y las escenas crueles que se vivieron en la época de la independencia, el autor Calle las describe con agilidad. Es un tiempo determinado en el año 1814, considerado como terrible y peligroso para el éxito de la Independencia.

Es innegable la analepsis, pero pausa con oportunidad en el desarrollo de los hechos, por lo que convierte al discurso en una sucesión de acontecimientos que son narrados como un verdadero proceso.

10.2.4 Espacio

El ambiente geográfico, es Venezuela con proyección al resto de América. Son los campos, son los llanos, son las poblaciones que son azoladas, son los riscos y las riberas que testifican lo terrible y sanguinario de la guerra. Es el escenario de la patria que se desangra por el logro libertario, en una época que parece no llegar; pero que tras fracasos y algunas glorias, cabalgando los briosos corceles de la gloria, llega coronada la grandiosa Libertad.

Este espacio no se circunscribe a un territorio determinado o señalado para la pelea; el escenario se proyecta a todos los territorios, no existe respeto a linderos, sólo existe el límite de la vida y la muerte.

10.2.5 Estilo

La claridad es una cualidad estilística bien explotada por Calle, pues expresa sentimientos e ideas fácilmente entendibles; en la presente leyenda se aprecia esta cualidad, pese a que es un relato doloroso, cruel, pero real.

Por otro lado el discurso mantiene la claridad, porque permite asimilar sus expresiones sin dificultad, permitiendo que exista armonía en el uso del léxico.

Figurativamente, hay hipérbolos, no por adornar el discurso, sino más bien por ser frontal y real a los sucesos, que sin dimensionar, se cumplieron ese año terrible para la Libertad americana.

10.2.6 Cosmovisión

La constancia por la conquista de una misión, convierte al hombre en un ser grande y famoso. Las grandes conquistas son aquellas que cuestan esfuerzo, sacrificio, perseverancia; por ello son duraderas, majestuosas, eternas. Los grandes triunfos no envilecen al héroe, lo hacen humilde, sensato y cuerdo.

Este es el criterio que se rescata de esta leyenda; es el mensaje que nos enseña que las caídas, no son derrotas, que los tropiezos no son los finales. Caro se pagó por conseguir la libertad; quizá fueron demasiadas las víctimas, pero nunca pudieron

ser suficientes para la sagrada Libertad, Es cruel pensar que los campos se bañaron en sangre, pero sirvieron para abonar los terrenos donde florecen las naciones progresistas.

Este es el espíritu que la lectura nos permite inyectar en niños y jóvenes; no lo macabro y terrible del fragor; no lo miserable de pasiones bastardas que ambicionan el poder en medio de la batalla. Es el valor grandilocuente del patriotismo por el terruño, por el pedazo de guijarro que nos alberga, es el esfuerzo por proteger a la madre que nos da la vida y nos enseña a descubrir los misterios de la existencia. Es, el estar dispuesto a ofrendar hasta la vida misma por lograr el derecho a ser feliz.

10.3 Valores humanos esenciales

En la leyenda *El año terrible*, caracterizada por la descripción de la tragedia en las luchas libertarias, por el fracaso debido a la actitud innoble de los propios tenientes del Libertador, hay que rescatar el valor de la perseverancia, aún en la derrota, aún en el ostracismo, Bolívar, la mantiene, llegando a ser hasta obsesivo; jamás pierde la esperanza de ver libre a América. Ese es el punto trascendental de la historia de los pueblos que lucharon por la gloria de ser libres. La constancia que demostraba en sí una batalla se perdía, otras tantas eran victoriosas. Y tras un terrible año, donde se vio desfallecer la Emancipación, se levantó de entre las cenizas el Fénix de la victoria. Eran los tiempos de los héroes que lucharon con su vida por romper las cadenas del oprobio.

11. El negro Pío

11.1 Contenido

Uno de los tristes hechos en el proceso libertario comandado por Bolívar es aquel en el cual se vio envuelto un negro a quien Bolívar había comprado y manumitido, tomándolo luego como criado personal. Sin embargo cuando las pasiones, celos y envidias hacen presa de los hombres, nada los detiene, y desde los primeros momentos de glorias, fueron apareciendo estos nefastos sentimientos que muchas veces fueron causa de retrocesos en la marcha hacia la gloria de América. El negro Pío, fue conquistado por un puñado de monedas para que asesinara al Libertador, y sigilosamente entró a las habitaciones donde generalmente descansaban después de alguna contienda o cuando planificaban alguna. Bolívar se había marchado a

Kingston, y el avezado criado como una sombra entró, daga en mano la asestó contra el cuerpo que reposaba en la hamaca. Luego del impacto de todos rápidamente lo buscaron y pudieron capturarlo, dándole el castigo merecido. La infamia y la deslealtad, no lograron detener la marcha por la Libertad.

11.2 Análisis Narratológico

11.2.1 Acontecimientos

Las pasiones desenfrenadas, siempre traen consecuencias nefastas y dolorosas; así el año 1814 fue trágico para el proceso libertario, no sólo que se perdieron batallas en el campo de la guerra, sino que se perdieron decisivas contiendas en el campo de la lealtad, la honestidad, la dignidad y el honor.

No sólo se debía combatir contra el enemigo extranjero, sino que habría de librar batallas contra los propios miembros de los ejércitos libertadores: hermanos contra hermanos. ¿Qué había ocurrido? ¿Qué había cambiado los sentimientos de los hombres que juraron ser leales a la misma causa?

Era la pasión que nubla no solo la vista sino el corazón; era la envidia, la ambición del poder, era la política que mal empleada se ensañaba contra los libertadores.

Bolívar se encontraba en Kingston, todo parece estar en calma, se descuelga la lluvia y adentro de la casa, dos personajes duermen plácidamente, el uno en un modesto lecho y el otro en una hamaca.

De pronto una sombra se desliza por los corredores, con mucha cautela. Sus pasos son acallados por la fuerte lluvia, y apenas si se distingue su silueta. Se acerca a la hamaca y sin temor descarga una puñalada en el cuello del infeliz que al despertar grita llamando a Páez, que dormía en la cama e identifica que el asesino era el negro.

El criminal sale en precipitada fuga, después de haber asesinado. El tumulto se despierta y persigue al criminal, lo apresan: no es otro que el negro Pío, el criado del Libertador; era un esclavo que Bolívar lo había manumitido y convertido en su criado. Ahora el poder del dinero le dañó el alma, pues se decía que D. Salvador

Moxó, Gobernador y Capitán General de Caracas era el inspirador, ordenador y pagador, ofreciéndole pagar dos mil pesos para que asesine a su amo, Simón Bolívar.

Bolívar no se encontraba, había salido en procura de una vivienda mejor; no pudo retornar por la fuerte lluvia; había tomado la hamaca para descansar, Don Félix Amestoy, que resultó la víctima de las puñaladas con las que el Negro Pio le quitó la vida. El negro fue apresado y luego ahorcado.

A pesar de la situación terrible para la causa libertaria, Bolívar no perdía la esperanza y logra que un rico de Curacao, D. Luis Brión entregara fortuna, cañones, fusiles, pertrechos; todo se lo dio a Colombia. Se hizo justamente célebre en la independencia.

Pocos días después Bolívar se embarcaba en la goleta de guerra Popa rumbo a la libertad de América.

11.2.2 Personajes

Personajes principales

Además de la figura central y ya conocida de Bolívar, figuran como un hombre de débil carácter, por su propia condición de criado; lo que justifica que haya traicionado a su amo, por dinero, el negro llamado Pío. Asesino por error de Don Félix Amestoy, Comisario, de educación excelente, muy culto y gentil. El Teniente Coronel José Antonio Páez, conocido como “El catire Páez”, se trata del más valeroso de los llaneros de la Libertad, es más valiente, el más talentoso, el más osado. En el combate iba delante de sus tropas *“delante de mí sólo el pescuezo de mi caballo”*⁷⁹ sentenciaba.

Otros personajes son: el secretario privado del Libertador: Briceño Méndez, el edecán Kent, los dos hermanos Carabaños, Madame Julienne quien había alquilado a Bolívar una nueva habitación y había insinuado que se quedase esa noche por lo

⁷⁹ CAMPOS, Menéndez Enrique. “PÁEZ El Desquite del Llano”. “Se llamaba Bolívar” Quinta Edición. Empresa Editorial Zig – Zag. Pág. 215.

peligroso de la tormenta. Finalmente D. Luis Brión, que otorgara sus bienes a favor de la continuidad de las luchas libertarias.

11.2.3 Tiempo

La leyenda mantiene un discurso de narración de hechos ocurridos en el pasado. Las escenas se deslizan en un recorrido que va de atrás, hacia adelante y retorna en los sucesos. Aplica con facilidad "In media res" es decir empieza la historia en un punto determinado, luego avanza en otros sucesos, sin perder el contexto; luego retrocede a los continuación del momento inicial del suceso. Es consecuente el tiempo con la narrativa; permite la atención al desarrollo de los sucesos.

11.2.4 Espacio

Es en un lugar de Kingston, Jamaica, donde se trasladó el Libertador después de vivir el tormento del año terrible, 1814. Prácticamente fue el refugio de sus amarguras y pesares, luego de la serie de derrotas que sufrieran sus ejércitos; pero más pesar y dolor, le causó la innoble actitud de sus propios tenientes, motivados por la ambición, la envidia y los desenfrenados anhelos por el poder.

11.2.5 Estilo

Calle hace gala de una narrativa que se desliza sin tapujos; sencillo para ser notable, a momentos solemne, a momentos tormentoso; es la facilidad de deslizar la pluma sobre el desarrollo de la historia que encanta, a pesar de tener tintes de amargura, pesar y tragedia, es sutil con la hipérbole. Se distingue su estilo claro, armónico y original. Por otro lado no desmaya en ser posesivo con los valores del patriotismo que es la distinción de la obra de Calle. Lo hace bien porque tratándose de lecturas para niños y jóvenes, es necesario despertar y mantener el civismo y el patriotismo, como lógico sendero a una formación personal positiva.

11.2.6 Cosmovisión

Cuando la pasión enceguece al hombre, se pierde la conciencia de lo racional; cuando la maquinación está presente, hay que luchar con todas las armas para derrotar las inmundicias de la ambición, la traición, la perversidad. Cómo el dinero roe el corazón y no detiene la mano homicida, para empuñar el arma y descargar sobre la víctima, cuando no puede defenderse. Esto es lo que, a pesar de ser

negativo, implícitamente nos enseña que primero es la lealtad, antes que la ambición por el dinero; primero es el respeto a la vida ajena, antes que la maquinación y el acecho para justificar el delito. Es seguro que nos aterra saber que haya criminales a sueldo. Pero más terrible es que hayan seres que paguen para que cometan el delito. Esto nos llama a reflexión, esto nos invita a consolidar los criterios del respeto, de lealtad y solidaridad humana.

11.3 Valores humanos esenciales

Junto a esos hechos negativos aparece una valiosa enseñanza, cuando conociendo del fracaso de una misión, surgen seres que no reparan en ofrecer y entregar sus bienes para que la misión se cumpla; el generoso desprendimiento de los bienes materiales para la consecución del ideal de libertad y gloria para la patria y sus hombres es más grande, valores más importantes en el ser humano como D. Luis Brión, que aporta con dinero, armamento y pertrechos para que Simón Bolívar continúe en la lucha por la Libertad de América. Se destaca el patriotismo como tarea inmediata, donde la vida y las cosas materiales poco o nada representan ante la felicidad de lograr romper las cadenas del yugo opresor.

12. La nueva Esparta (1815-1817)

12.1 Contenido

El autor narra la lucha que el pueblo de la isla venezolana Margarita, mantuvo en forma persistente desde 1815 hasta 1817, contra los gobernantes de turno, enviados por la corona de España, para someterlos definitivamente; sin que lo hayan logrado, por el contrario, esta isla fue un baluarte de la resistencia y refugio constante para todos quienes en algún momento tuvieron que abandonar el continente ante alguna derrota y con el fin de recobrar las fuerzas para continuar la lucha por la libertad de América. Razón por la cual mereció el reconocimiento como Nueva Esparta, ícono de valores cívicos, patrióticos, valentía y dignidad.

12.2 Análisis Narratológico

12.2.1 Acontecimientos

La isla venezolana de Margarita, se convirtió en el baluarte y último refugio para los patriotas, allí siempre encontraron la fuerza necesaria para continuar resistiendo y retomar fuerzas contra los opresores españoles, lo que le mereció el título de Nueva

Esparta. La historia de ella es la recordación de hechos que enaltecen y dignifican la lucha por la libertad.

En 1815, arribó de España uno de las más gigantescas expediciones conquistadoras: 10000 hombres, guerreros de muchas batallas en España, al mando del Brigadier D. Pablo Morillo. En el puerto cercano del continente, el famoso Morales listo con cinco mil hombres para ir hacia Margarita:

...es el odio del indio y del zambo contra el blanco su compatriota, puesto a disposición de los extranjeros.⁸⁰

Los margariteños consideraron prudente esconderse, y sus escasos armamentos también esperando momentos más oportunos. El genio libertador se encontraba en el exterior mendigando recursos para continuar la lucha por la libertad.

Venezuela, Nueva Granada y Quito, se encontraban en paz.⁸¹

En Margarita, hombres audaces, locos, para realizar acciones tan inesperadas por la libertad, ante la amenaza y la intimidación a la rendición, con el imponente equipo de treinta goletas, cargadas de armamentos, cañones y guerreros, una pequeña embarcación cruza, en medio de ellas y su único navegante de pie, rojo de ira, alzando furibundo los brazos y gritando:

Yo soy Juan Francisco Bermúdez, y soy el General Bermúdez, yo no me rindo!... agregando palabras de profundo desprecio, de civismo heroico ...-¡Volveré!, ¡Volveré! Alejándose en el mar se perdió en busca de abrigo en una patria vecina hospitalaria.⁸²

La consigna de los gobernantes españoles, fue reprimir con toda la fuerza impidiendo cualquier reclamo, rebeldía, ni siquiera la sospecha de algo, todo debía ser castigado severamente. Dispuesto por el Capitán General de Venezuela, Salvador Moxó al Gobernador de la isla D. Joaquín Urraiztieta. Este se sintió con delirios de emperador y quiso preparar un gran festín aleccionador, en el cual en vez de viandas a los asistentes se ofrecería en sendas bandejas la cabeza de los rebeldes insistentes, el principal convidado sería un jefe republicano D. Juan

⁸⁰ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 82

⁸¹ Op.cit. Pág. 82

⁸² Op.cit. Pág. 83

Bautista Arizmendi. Pero un amigo le hizo saber el complot y no asistió al festín, sino que escapó a otra región donde preparó un golpe, organizando un grupo de rebeldes y tomando el puerto de San Griego, con pocas armas desafiaban a las autoridades de la isla.

Así se estrellarían y encallarían las naves y acciones de represión de los conquistadores, aunque la isla quede convertida en cenizas. Consecuentemente, la guerra se encendió y la violencia reinó contra todos los isleños, apresaron en represalia a Doña Luisa Cáceres, esposa de Arizmendi, confinada en una cárcel inmunda, a pesar de su embarazo, maltratada, pero ella mantuvo su conducta heroica, digna patriota, sin doblegarse ni suplicar compasión. Tuvo el hijo en prisión y trató de protegerlo, pero un bárbaro español, llamado Pardo, con espíritu vil, deseó victimar al recién nacido. El 29 de enero de 1816 escribe a Moxó, que la esposa de Arizmendi había dado a luz, en la prisión, que convendría decapitarla y preguntaba si debería privar de la vida a todas las mujeres y niños de la isla, que eran patriotas y servían a sus hermanos y esposos. Moxó retrocedió, aunque no dejó de disponer las represiones y abusos. Lo malsano del lugar causó la muerte del niño sin embargo esto no doblegó el espíritu altivo de Dña. Laura, fue trasladada a una cárcel de Cádiz. Su esposo continuó con igual sentimiento y demostración de civismo y amor patrio en las acciones de rebeldía.

En 1817, el mismo Morillo volvió con todas sus fuerzas a la isla, aún extremando los ataques, intimaron la rendición al gobernador Francisco Esteban Gómez, recibió una respuesta contundente, firme y valerosa en la cual manifestaban: que *Los Espartanos de Colombia*, admirados por esa conminación, y el ejército formidable; combatirán hasta las últimas fuerzas que pudieran tener, de tal manera que cuando ninguno de ellos quede en pie y todo sea cenizas ese será el reducto sobre el cual dominará y gobernará.

Ante lo cual Morillo, no continuó, aunque se siguieron perpetrando asesinato y violencias en contra de los isleños, que heroicamente supieron enfrentar con altivez, valentía patriotismo y amor patrio al opresor, inclusive el mismo Jefe español, hizo justicia en comunicación que envió al Rey Fernando, dándole a conocer toda la bravura, gigantes, como tigres en el combate presentándose ante las armas y las bayonetas con un ánimo como no se había visto otro en el mundo.

12.2.2 Personajes

Personajes principales

Héroes, por la manifestación constante, persistente y que no se dejó doblegar nunca, demostrando el alto nivel de civismo, amor patrio y dignidad.

El pueblo heroico y aguerridos margariteños, es un personaje redondo y dinámico, que al final a pesar de tanta ignominia, logro vencer el empeño de los gobernantes, que reconocieron incluso ante el Rey, su valía.

Predomina como figura patriótica la de D. Juan Bautista Arizmendi, Jefe republicano, lleno de valentía, amor cívico y patriótico, fortaleza de espíritu y entereza, para luchar por la libertad, sin medir los riesgos. Aún a costa del propio dolor por los afectos personales.

Doña Luisa Cáceres, esposa de Arizmendi, demostró integridad y alto espíritu lleno de fortaleza y civismo, ejemplo de sacrificio por la patria.

Personajes secundarios

Los personajes opositores, los realistas: D. Salvador Moxó, capitán General de Venezuela, déspota y cruel, dispuesto a todo para mantener la “calma y paz” en su mandato. Igualmente, D. Joaquín Urraiztieta, prepotente y soberbio, con delirios monárquicos, no midió límites para imponer su voluntad y caprichos, aplicó toda forma inhumana pretendiendo doblegar a los margariteños. Son presentados, planos, pues se ve en ellos sólo su comportamiento como mandantes, sin otros aspectos personales.

12.2.3 Tiempo

Es mediante la analepsis, que la leyenda presenta una narración de hechos suscitados en un lapso de dos años, desde 1815 a 1817; durante la época de levantamientos rebeldes en busca de la Libertad para América. El recorrido en el tiempo es tratado ab ovo, presentando en forma lineal, el inicio, el desarrollo de los acontecimientos hasta llegar al final, va vinculado a la narración de manera consecuente. En ciertos momentos podría apreciarse cierto paralelismo de los

hechos. Cuando el ejército español con el brigadier Morillo llega a la isla Margarita 1815, y en puerto cercano el famoso Morales organiza un grupo de 5000 expedicionarios contra Margarita.

12.2.4 Espacio

La isla Margarita de Venezuela, donde sus pobladores, siempre ofrecieron resistencia a la conquista española, actuando organizadamente a pesar de lo cruento del dominio y la opresión, la integración de sus ciudadanos y su espíritu patriótico ejemplo para todos les mereció el nombre de Nueva Esparta.

12.2.5 Estilo

La leyenda permite apreciar el estilo directo y sencillo de la narración, que se interrumpe esporádicamente por breves pinceladas paisajísticas, con descripciones precisas sin excesos en detalles, igualmente en la presentación de los personajes, ofreciendo la imagen precisa y exclusiva del aspecto fundamental acorde a la acción que representa el personaje, y caracterizado por epítetos que retratan al realista como cruel, vil, déspota. Este lenguaje sobrio y lacónico sin embargo está salpicado de breves detalles poéticos metafóricos, que le dan agilidad a la narración, haciéndola expresiva e intensa y también simbólica:

*Venezuela, Nueva Granada y Quito yacen en paz, la paz de los sepulcros donde los gusanos devoran el cadáver... guerrilleros audaces se agitan intrépidos en el fondo de los llanos o en la espesura de los bosques, su acción no es suficiente para interrumpir ese como silencio de muerte que domina en torno. La libertad ha caído asesinada.*⁸³

Esta frase final es una sentencia, con profundidad dramática y trágica a la vez, que golpea el sentimiento del lector. Llegando con estos recursos al objetivo que busca el autor que es despertar la sensibilidad, el interés y sentimiento de los educandos, de los niños y jóvenes.

⁸³ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 82

También se presenta reflexivo, cuando analiza la frase de Urraiztieta, hacia Don Juan Garrido, entre otras al enterarse de la toma del puerto por parte de Arizmendi...

...Dará usted, fuego al pueblo de san Juan y se retirará cuando todo esté tranquilo!! La villa del norte será también quemada cuando vuelva usted de San Juan y se retirará cuando todo esté tranquilo! La frase merece pasar a la Historia; hablar de tranquilidad al mismo tiempo que se ordenaba un incendio de las poblaciones y el asesinato de sus habitantes, sería el colmo de la imbecilidad humana si no fuera el extremo de la perversidad.⁸⁴

En diversos momentos es recurrente en presentar los valores propios de los isleños, como ejemplo de valores, prototipo del patriota, lleno de amor a su tierra y su pueblo, sin ceder jamás a la resignación, sino en permanente actitud de rebeldía. Reflejando la dignidad y fuerte identidad que no cede ante la cruel represión.

12.2.6 Cosmovisión

La narración de esta leyenda, tiene un alto valor en cuanto al hecho histórico, que rompe la barrera del tiempo, al ofrecer un espejo en el cual mirar para encontrar una imagen digna de imitar, en el comportamiento de un pueblo que a pesar de no contar con mayores o ningún recurso bélico fue muy rico en fortaleza espiritual, en amor a su tierra y especialmente a la libertad, por la cual fueron capaces de darlo todo, de preferir incluso sacrificar la vida misma antes que seguir siendo oprimidos, ultrajados por el tirano que sin límites pretendía mantenerlo doblegado en la humillación y la ignominia.

Esta actitud, del pueblo de la isla Margarita, no debe terminar nunca y todos los pueblos del orbe debe prevalecer ese amor a la patria, civismo que llena el corazón y el espíritu de fortaleza para no doblegarse ante ningún opresor que quisiera mancillar la libertad, identidad y dignidad de un pueblo.

⁸⁴ Op.cit. Pág. 86

12.3 Valores humanos esenciales

En esta leyenda expone el autor los valores del amor a la patria, el respeto a la identidad luchando para conservarla a costa de cualquier sacrificio, hasta la vida misma, resaltados en las acciones de los pobladores de la isla Margarita:

*Cuando todo estaba perdido.... Y triunfaba la tiranía en el Continente y campaban por su respeto, ejerciendo de gobernantes, caudillos y jueces, alimañas disfrazadas de verdugos, la bandera republicana alzabase orgullosa en algún rincón de aquella isla, combatíanse allí con el coraje de la desesperación y se extremaba la resistencia hasta un punto verdaderamente extraordinario y admirable...*⁸⁵

La valentía, como uno de los principales valores se destaca: en la acción de Juan Francisco Bermúdez, cuando atraviesa entre todas las treinta goletas españolas, bien armadas, en su barquichuelo, de pie exaltado gritando con los brazos en alto:

-¡Miserables!-... Yo soy Juan Francisco Bermúdez, y soy el Bermúdez, yo no me rindo!...
*-¡Volveré!, ¡volveré!*⁸⁶

Sólo la pasión por la libertad de su pueblo es capaz de empujar a una acción desafiante, y temeraria arriesgando la vida. El maestro encontrará en estas páginas una excelente motivación para los niños y jóvenes, para despertar ese sentimiento profundo que se debe cultivar por la Patria.

13. La locura del Libertador (1817)

13.1 Contenido

En esta leyenda relata el autor, la forma cómo Bolívar en cierta ocasión realizó un acto de imprudencia, en su afán por doblegar a las tropas de la corona y afianzar la revolución libertaria, cayó en situación de extremo riesgo en la cual casi pierde la vida y de un buen grupo de sus principales capitanes. Al final de tan grave jornada Bolívar, de inmediato en el primer momento de recuperación y descanso, hablaba ante el asombro de todos, de la gran empresa libertaria que realizarían, llegando inclusive a integrar a los pueblos del sur, y las islas antillanas. Lo que dio lugar que

⁸⁵ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 81

⁸⁶ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 83

uno de sus capitanes, Martel, expresara que estaban perdidos, pues el Libertador estaba loco!

13.2 Análisis Narratológico

13.2.1 Acontecimientos

1817, últimos meses, Bolívar desde Angostura, trataba de sobrellevar la decepción y amargura por los últimos acontecimientos, las tropas realistas se habían consolidado en el Continente, y a pesar de los esfuerzos no se proyectaban mayores logros, El Libertador, ocupado en sentar las bases reglamentarias para la conducción de los pueblos liberados. Los hechos de muerte a los hombres y mujeres del pueblo, sembrando el terror, eran evidentes en las plazas y pueblos. Causando esto el desaliento y el repudio a los objetivos libertarios, por una comunidad impávida que no quería vivir perturbada, sino más bien estar en la paz y tranquilidad del sometimiento. Eran los libertarios rechazados y mal vistos por el pueblo sometido. A pesar de ello había que tratar de concienciar sobre la importancia de la libertad.

Esto lo empujó a buscar la manera de vencer las tropas ubicadas en el continente, estando en el puerto la gran flota española pensó en preparar unas naves que refuerzan la pequeña flota con que contaba y aventurarse a la acción. Lista su flotilla, se atrevió a avanzar en la noche en medio de las grandes naves, pero no faltó que alguien se percatara de su presencia y los atacaran, queriéndolos capturar. Pudieron huir, con mucho riesgo, lograron salvarse ingresando a un brazo de río pantanoso, donde se sumergieron, hasta que pudieron salir, gracias a que los soldados del destacamento, oyendo las descargas, hicieron algunos disparos y los perseguidores creyéndose emboscados, huyeron; lo que salvó al grupo de ser descubiertos y asesinados.

Luego descansando esa terrible jornada llena de riesgos y fracaso, el Libertador pensaba que la isla Margarita por lo menos era un foco de resistencia permanente y de ella los tiranos sólo dominarán las cenizas. El resto, era un pueblo que se había acostumbrado a tener la cerviz agachada, sin importarle nada la revolución, y menos simpatizar con los libertarios, más bien hasta repudiarlos. De pronto rodeado de sus Capitanes, comenzó a hablar, pensaban que divagaba casi en murmullos, pero luego como poseído sin percatarse de interrupciones, fue enunciando paso a paso,

como Venezuela debía consolidar la libertad en el continente, era necesario primero introducirse a los llanos y pasarían a Nueva Granada así una vez liberado el Virreinato, avanzarían a Quito, claro!, no podrían dejar de lado la sangre de los primeros que dieron su vida por la Libertad. Una vez que esto se diera, formarían una gran nación. No faltaba mucho para el descanso de los guerreros de la libertad. ¿Y el Perú?, se quedaría fuera? No, también marcharían hasta las tierras incas, y los hermanos de Chile y Argentina consolidarían su libertad. Entonces desde el estrecho de Bering hasta la Tierra de fuego amanecería el sol de la libertad en toda América.

Sus compañeros meditabundos, cansados y desalentados ante la reciente crisis que casi les costó la vida, sabían que la situación no podía ser más crítica. Ante lo cual uno de ellos,

...el capitán Martel, que escuchaba los proyectos del Jefe Supremo, se levantó calladamente, y acercándose a otro grupo, trabó del brazo a un amigo para decirle al oído.

¡Perdidos! Ahora sí que estamos perdidos!

¿Por qué?

¡El Libertador está loco!

*¡Loco! ¿Quién estuvo loco, ¡oh contemporáneos que presenciáis el espectáculo de seis naciones redimidas por el genio del pobre soñador de Casacoima en la noche del 4 de julio de 1817?*⁸⁷

13.2.2 Personajes

Personajes principales

El Libertador Bolívar; es presentado en esta leyenda, en forma real y activo, dinámico en forma plena, es el eje activo de la narración, vinculando todos los acontecimientos de la obra; apasionado por la causa, vive sólo para ella, sin detenerse ante los obstáculos que surgen en el camino, dejándolos de lado con tal de avanzar en el gran ideal propuesto. Bolívar es un soldado más que no quiere perder ni un solo minuto, su mente bulle, y ante los momentos de victorias del enemigo se torna frenética empujándolo a acciones inmediatas, una de ellas por osada y audaz, resultó imprudente y extremadamente riesgosa, llevándolos a un fracaso que casi terminó con la vida propia y de sus cercanos capitanes y por ende

⁸⁷ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 100

con la revolución. Este personaje se sobredimensiona, el fervor de su amor a la libertad, no le permitía detenerse, y aún vencido continuó expresando con vivacidad y firmeza sin límites el recorrido para llegar a la culminación de la libertad total de toda América.

Personajes secundarios

De apoyo: Sus capitanes cercanos. Hombres fieles e incondicionales, no cuestionaban sus decisiones sino que lo secundaban en su afán libertario. Rodríguez al mando de la flota de barquichuelos –flecheras, Páez para ir en busca de Brión, Arizmendi, Soublette, Pedro León torres, Jacinto Lara, Briceño Méndez, con quienes pretendió desestabilizar la gran flota de los españoles en el río Orinoco, cerca del estero pantanoso llamado el caño de Casacomía.

Oponentes: Almirante Brión, mandaba la escuadra de las naves y aceptaba la farsa de Cariaco. El general Morillo, reforzado por la división del General Canterac, General Santiago Mariño, dando un escándalo de desunión.

13.2.3 Tiempo

El tiempo en esta leyenda, históricamente se ubica en 1817, y al final lo concreta en el 4 de julio de ese año. Es tratado en la primera parte en analepsis, cuando el escritor en un salto al pasado, relata los hechos cronológicamente, tratado en forma ab ovo, partiendo desde el inicio de los acontecimientos y vivencialmente, que permite al lector sentir el desaliento, la angustia, el furor que trasmite el Libertador, en una secuencia de hechos impactantes, hasta llegar al final de los mismos. En forma hábil se combinan los tiempos señalados, introduciendo algunas pausas interesantes y profundas:

Bolívar esperaba mucho de esta campaña.

-Ahora más que nunca, ---decía---debemos confiar en la fortuna ya que empezamos la restauración de Venezuela por donde debemos, por el Orinoco y por los llanos.⁸⁸

Otra especial:

Los pueblos carecían de patriotismo, la opinión pública de la gran masa nacional le era hostil y cuando menos indiferente y era obra

⁸⁸ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 92

más que de romanos remover la indolencia de las mayorías, soplar en ellas el fuego del patriotismo y obtener si no su apoyo, que entonces era mucho pedir, siquiera su simpatía.

No en vano se vive tres siglos atado a la coyunda. La cerviz toma la costumbre de permanecer inclinada; la espina dorsal se arquea, cuelgan los brazos, y, a la larga se encuentra que esta posición es la más cómoda y conveniente. Y cuando llega la hora de la lucha, cuando es preciso romper el yugo, comenzando por desatar a la víctima, la víctima se molesta, se subleva, porque al fin y al cabo mejor estaba quieta en la ciénaga que puede estar fatigada en la labor... Y dice: ¿Por qué me importunáis? Dejadme en calma, dejad que duerma: acaso vuestras ideas de emancipación, vuestro patriotismo, vuestras locuras han de redundar en beneficio mío? Inquietos o ambiciosos, si queréis desatarme es porque me necesitáis; pero vosotros no sabéis que trescientos años he estado así... ¡y no he advertido que mi situación era indecente! ¡Es tan bueno no pensar en nada!⁸⁹

En la segunda parte antes de la conclusión, aplica la prolepsis, cuando a modo de soliloquio, ante sus capitanes, sin lamentarse el fracaso y riesgo sufrido, va paso a paso construyendo el camino y acciones generales con las cuales irá liberando, consolidando la libertad venezolana, luego Nueva Granada, después Quito, para llegar hasta el Perú y unirse con los pueblos de la Patagonia, cuya libertad ya estaría consolidada. Inclusive toma en cuenta a las Antillas. La grandeza de su pensamiento que nada lo detiene y rompe la línea del tiempo, hace pensar a sus capitanes que está el Libertador se ha vuelto loco, y que la tarea libertaria está perdida. El tiempo le dio la razón.

13.2.4 Espacio

En esta leyenda el autor ha aplicado como entorno un espacio abierto y concreto, en la parte principal de la narración las acciones se suscitan en el entorno de la naturaleza, lo que agudiza el trato realista. Comienza por Angustura, riberas del Orinoco, en Guyana, que hoy lleva su nombre; sitiado Bolívar con su ejército,

⁸⁹ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 96

planeando como liberar a Nueva Granada, los espacios son definidos por sus nombres, no por descripciones propiamente sino como determinación de donde se encuentran los personajes y se dan los hechos. Las parroquias aledañas al centro – San Miguel, y el pueblo de Caroní. Su cuartel ubicado en San Félix. Al final el estero pantanoso del río, conocido como caño de Casacomía, donde el ejército realista rendía fácilmente a los republicanos.

Luego el espacio es tratado en forma indeterminada, cuando Bolívar después del crítico momento se desata en un profundo viaje imaginario de liberación de toda América.

13.2.5 Estilo

La locura del Libertador, presenta un estilo dramático acorde a la situación de los acontecimientos históricos que se suscitan, con expresión directa, pero sin ser artificiosa se aleja de la sencillez; debido a la fuerza espiritual que el protagonista transmite en su entorno, Calle ha empleado un lenguaje que a momentos se torna altamente poético, que impacta en la mente y el corazón de quienes están en su entorno y de los lectores, aún en la posteridad. Toda esa fuerza le imprime a momentos, al corto relato, tonos grandilocuentes, y a la figura protagónica una visión mítica.

Si. Le quedaba el último recurso: las inmensas llanuras que en ese momento tenía a la espalda: llevaría a ella a la Patria, porque patria eran sus compañeros y el pedazo de tierra que pisaban... ¡nada más!

Se abismaría en el piélago de verdura, perdiéndose en su fondo con aquel puñado de hombres, para tentar la fortuna por última vez, para violentarla, aún sin recursos, sin apoyo como estaba.

*Y luego... ¡quién sabe!*⁹⁰

Otro de esos fragmentos de magnificencia, permiten al lector captar la imagen del Libertador en toda su grandeza:

El espíritu que le iluminó en la cumbre augusta del Aventino cuando solo, oscuro, desconocido en su misma tierra nativa, juró libertar la patria; el espíritu que le dictó la famosa carta en Jamaica, cuando derrotado, pobre, sin amparo en lo humano, odiado de los suyos,

⁹⁰ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 97

*arrojado por la envidia de sus compañeros de armas, en tierra extraña, rodeado de acechanzas de muerte, hablaba de la consolidación de la independencia en el Continente y de los medios adecuados para hacerla duradera, provechosa y civilizadora; ese espíritu, decimos, le poseía ahora con toda plenitud; y olvidado de su mísera situación, sin acordarse de que cuatro horas antes saliera milagrosamente del peligro de morir a las balas españolas, continuaba el antiguo sueño, que en él era ya una vocación.*⁹¹

Se encuentra claramente el estilo directo: Bolívar esperaba mucho de esta campaña. *ahora más que nunca, --decía-- debemos confiar en la fortuna ya que empezamos la restauración de Venezuela por donde debemos: por el Orinoco y por los llanos...*⁹²

Después, añadía:

*La operación que importa es apoderarse del río, con lo cual la posesión de ambas Guyanas es infalible.*⁹³

En estos textos se evidencia la voz conductora del estratega militar, que constantemente piensa sólo en las acciones combatientes, con mente visionaria.

En esta leyenda el tono de Calle es grave, acorde al momento y cómo lo ha presentado, definitivamente destacando la absoluta simpatía por el héroe libertario.

13.2.6 Cosmovisión

Este acontecimiento impactante en el desarrollo histórico de la libertad de América, por la importancia de la figura del Libertador que se revela llena de un incansable y persistente espíritu que no se doblega a pesar de los reveses, del negativismo del pueblo y de las carencias, tiene una proyección para toda época, al brindar al lector ese espíritu indomable que es necesario para culminar las grandes empresas y también las pequeñas. Calle ha trabajado magistralmente este relato, que se convierte en un baluarte para las futuras generaciones, como un digno ejemplo. Bolívar es en la historia y será por siempre el mensajero del amor patrio, su imagen imperecedera impregna la mente y el corazón del lector que encuentra en él la fortaleza para nunca doblegarse, por difícil que fuese la tarea y pequeñas las armas

⁹¹ Op.cit. Pág. 98

⁹² Op.cit. Pág. 92

⁹³ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 92

para lograrlo. Especialmente tratándose de la libertad y la dignidad propia y de nuestros hermanos del pueblo. Esa proyección ha impreso en este texto grandiosidad y belleza que se tornan poesía para el espíritu del lector.

13.3 Valores humanos esenciales

Se ha señalado que en la obra de Calle se resaltarán los valores humanos del amor a la Patria, el civismo, la valentía, la solidaridad, la perseverancia, el heroísmo. Y es en esta Leyenda donde el lector, infantil y juvenil, puede encontrar retratada magníficamente la perseverancia y heroísmo, en las palabras y actitud del Libertador, cuando con todo lo negativo que le rodea en determinados momentos no demuestra el menor desaliento, muy por el contrario toma nuevos arrestos para avanzar con el sueño, el ideal de una América libre.

*Si, la América sería libre. ¿Cómo? No lo sabía todavía bien; pero era indudable que se debería al genio, al valor y la constancia de sí mismo y de los que le escuchaban.*⁹⁴

También, Bolívar, es un espejo del valor ético, en cuanto no cede jamás al objetivo propuesto y más aún al compromiso asumido por si mismo ante su maestro Simón Rodríguez, debe cumplir su promesa, el honor de su palabra no puede ser mancillado en ningún momento, por ello, casi como desvariando retoma el camino y traza en su mente el camino de la liberación de cada uno de los espacios de América, hasta completar su tarea.

*Luego se formaría una gran nación, con un Gobierno Central y una Ley y una bandera, nación que en su mismo poder y fuerza tuviese el secreto y la garantía de la paz y de la libertad de América: y ya consumado todo, cada uno de los héroes y redentores, modestos ciudadanos, se retirarían a dormir el sueño de sus viejas glorias.*⁹⁵

Estas páginas son, un verdadero cofre donde se encierra el tesoro que los maestros de todas las épocas, pueden repartir entre sus estudiantes, cual verdaderos moldes para los espíritus infantiles, moldeados en el amor patrio, la fortaleza espiritual que tanto necesita la patria por siempre.

⁹⁴ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 98

⁹⁵ Op.cit. Pág. 99

Cabe señalar que aunque no se evidencia notoriamente, en esta páginas, por parte de los inmediatos al Libertador una actitud de solidaridad, esencialmente se pone de manifiesto, cuando a pesar de creer en determinados momentos que la acción que se ha propuesto es una locura y los riesgos de fracasos son evidentes, ninguno pone reparos y van junto a él aún a riesgo de perder sus vidas, la fuerza de –Bolívar los arrastra, pero más allá de ello es el íntimo anhelo de ser parte de esa libertad que todos anhelan para su pueblo. Es la actitud digna de imitar por quienes en algún momento de la vida siendo parte de un colectivo no están dispuestos a continuar porque a los primeros obstáculos que se presentan se alejan y no continúan apoyando.

14. Policarpa Salabarrieta (1817)

14.1 Contenido

Presenta los trágicos hechos que acontecieron en 1817, finales de año, se habían suscitado ya en diferentes partes hechos crueles y viles con los cuales los españoles, especialmente algunos que ya tenían fama en comportamientos inhumanos y por demás despóticos, agrediendo a los civiles, mujeres, ancianos, niños, sin ningún miramiento con el fin de someter a las tropas o doblegarlas. Fue en Bogotá donde finalmente se quiso ejemplarizar a las mujeres para que dejaran de realizar acciones en apoyo de los patriotas. Una joven hermosa, pura y de impecable desenvoltura social, que encontró la manera de dar información a su novio, con quien en poco tiempo iba a casarse. Buscaban dar un golpe magistral a las tropas realistas. Más el grupo de valientes patriotas, fue interceptado sin llegar a feliz éxito. La joven, el novio y sus compañeros fueron ejecutados después de un consejo de guerra y ahorcados en la plaza para escarnio de todos.

14.2 Análisis Narratológico

14.2.1 Acontecimientos

Calle desarrolla esta leyenda como narrador multiselectivo, ofreciendo al lector los acontecimientos, acompañados de los pensamientos de los personajes, a más de sus sentimientos y sensaciones, hay momentos en los cuales se torna editor, al exponer comentarios de las situaciones pero fundamentalmente de las actitudes que asumen los jefes militares realistas y los gobernantes. En los últimos meses de 1817, Bolívar en Angostura, entre riesgos y peligros bregaba por sentar las bases

para la constitución de la República. Los realistas, se dedicaron a actuar con mayor saña contra los civiles, ultrajando a niños mujeres, ancianos, en todos lados, haciendo ostentación de la ferocidad del Virrey de la Nueva Granada: el sanguinario Sámano. Es necesario resaltar la actitud de las mujeres americanas, que permanentemente, en las guerras de independencia, demostraron un espíritu heroico y audaz, muchas veces impulsando a los hombres cuando éstos se mostraban demasiado cautos.

En casa de una de ellas, -Manuela Cañizares—tuvo cuna la revolución del Diez de Agosto, otra, quiteña asimismo, --Manuela Sáenz—salvó al Libertador en la noche infausta del Veinticinco de septiembre, otras tomaron parte en los combates; y no pocas sucumbieron a manos de los implacables opresores.⁹⁶

Desde inicios de la guerra se comprobó el horror de las crueldades de los realistas, quienes por mínima cosa asesinaban a mujeres, para escarmentar y evitar el apoyo a los rebeldes; sin conseguir sus objetivos.

La Señora Merced Abrego, natural de Cúcuta, acusada de haber bordado el uniforme de brigadier para el General Bolívar, fue decapitada por Lizón, después de haber echado suertes entre los suyos para saber a quién le tocaría la feliz ventura de cortarle la cabeza .⁹⁷

Una joven bogotana de hermosura física y espiritual, con elegancia y finura, Policarpa Salabarrieta, viendo la desigualdad de la lucha entre los realistas y los ejércitos republicanos decidió involucrarse para contribuir en busca de la libertad por todos anhelada. En la flor de su vida, y con las ilusiones de un amor gentil, correspondido por un joven digno, Alejo Savarain, con quien vislumbraban ya una boda que sellara esos maravillosos sentimientos. Ese joven militante oficial republicano, al igual que su amada viendo que las cosas no iban tan bien para la causa patriótica, con sobrado valor y constancia sin ver el peligro y con fe en el triunfo se dispusieron a contribuir para contrarrestar el andamiaje montado por el temible General Morillo, quien con cuantioso ejército venido de España, mantenía a la población en desasosiego, temor y desesperación.

⁹⁶ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 102

⁹⁷ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 102

Policarpa incitó a su amado a ir a combatir por la libertad, cuando volviera ella estaría esperándolo.

Savaraín palpitó de entusiasmo y juró partir.

--Los que se han levantado son pocos, --agregó ella. ¡Si pudieras ir acompañado! ¡Si pudieras llevarte a tus amigos!

---Tengo varios que sólo esperan el momento oportuno—contestó Alejo.

---Está bien. Diles que ese momento ha llegado; que se apresten. Por lo demás, no tengas cuidado, que yo lo prepararé todo para vuestra partida. Todo... y algo más. Vuelve.

Alejo volvió con otros siete, de los cuales, cinco eran militares.⁹⁸

Policarpa, cumplió lo que había prometido, y ese “algo más”, fue lo que los perdió a todos. Nunca se supo cómo ella había obtenido unos documentos donde los realistas tenían los detalles del número de soldados y armamentos que tenían ubicados en la Capital, y las provincias vecinas.

La gestión fracasó, todos fueron prisioneros e inclusive, sin saber cómo el Virrey Sámano aprehendió a la Joven sepultándola en un oscuro calabozo para indagar como obtuvo la información. A pesar de las crueldades que tuvieron que sufrir, nunca confesaron nada ni dieron la información requerida. Todos fueron sometidos a crueles maltratos y humillaciones y viendo que no consiguieron nada los realistas, por órdenes del sanguinario Sámano prepararon un patíbulo donde un 14 de noviembre ante la multitud, angustiada e impotente este grupo de valientes, acompañados de la heroica mujer fueron condenados a morir bajo el hacha del verdugo. Los dos enamorados en momento de morir unidos por sus miradas se unieron hasta la eternidad.

—Mi sangre será bien pronto será vengada por los libertadores de la Patria —había dicho la heroína al salir para el patíbulo.

Su predicción se cumplió.

Queseras del Medio, Vargas, Boyacá, Carabobo, Pichincha, Ayacucho son las flores que crecen sobre la ignorada tumba

⁹⁸ Op.cit. Pág. 105

*de la mártir de la Independencia. ¿Qué venganza mayor? Y qué gloria más grande?*⁹⁹

14.2.2 Personajes

Personajes principales

En esta narración el personaje principal es la bogotana,

Era joven, era bella, era pura, y se llamaba Policarpa Salabarrieta.

*En un cuerpo elegante y garrido abrigaba un espíritu varonil, una grande alma de heroína.*¹⁰⁰

Caracterizada por el autor con la grandeza propia de los seres destinados al sacrificio, ella pensando en la libertad de la Patria, no se quedó esperando que lo lograran aquellos que permanentemente luchaban sino que decidió tomar acciones por sí misma. Siendo una joven de delicadeza y belleza no tuvo reparos ni se detuvo a medir riesgos sino que inclusive con la fuerza del amor hacia su novio, encontró la forma de impulsarlo para actuar en busca de la ansiada libertad. La figura del personaje es presentada por el autor en forma redonda para que en ese contraste de quien fue y como terminó su vida se engrandece más aún como centro de esta leyenda.

Personajes secundarios

De apoyo: El novio, Alejo Savarain, demuestra ser un joven noble, un militar decidido que sabe actuar en el momento que la historia lo llama. En él se fusionan el amor patrio y al amor a su novia, para actuar sin reparos en la búsqueda de la libertad, tratando de contribuir a la consecución de la libertad de la patria.

Los amigos de Savarain, también son elementos de apoyo a este hecho histórico en cuyas páginas quedan grabados los nombres de la heroicidad.

Un personaje visible en esta leyenda es la comunidad, que a más de ser víctima constante de los abusos del poder y la malsana prepotencia de los gobernantes realistas y su soldadesca, se convierten en el público obligado a presenciar los crueles asesinatos de los patriotas, espectadores del macabro hecho que sobrecoge sus espíritus de dolor y de impotencia.

⁹⁹ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág. 108

¹⁰⁰ Op.cit. Pág. 103

*Una multitud inmensa llenaba la plaza en la cual se alzaban los cadalsos. Esa multitud estaba profundamente emocionada y se advertía la consternación en todos los semblantes.*¹⁰¹

Los mandos de las tropas realistas en esta leyenda aparecen como seres indignos del cargo que ostentan haciendo gala de crueldad, vileza y saña; signos denigrantes que los empequeñecen como enemigos.

14.2.3 Tiempo

El autor maneja esta narración iniciando el trato del tiempo in extrema res, presentando el hecho crítico:

*...la ciudad de Santa Fe, dominada por los españoles, contemplaba con asombro el fusilamiento de una mujer, ejecutada por la espalda, en presencia del prometido de su corazón sobre un patíbulo alzado en la plaza Mayor, y después de haber sido cínicamente juzgada en un consejo de guerra!*¹⁰²

De inmediato con un resumen resalta las intervenciones de mujeres heroicas en la historia de la independencia. Y continúa la exposición de los hechos con una analepsis, que ubica al lector en el tiempo a través de la lectura de los hechos en los cuales surge como parte central de los mismos la heroica figura de la joven bogotana que sería una de las mártires de la libertad americana. En sucesión cronológica se van pintando los acontecimientos y los personajes permitiendo al lector apoderarse de ellos, involucrarse y palpar al unísono con los corazones del pueblo que sufre los atropellos del sanguinario Juan Sámano.

14.2.4 Espacio

En la leyenda *Policarpa Salabarrieta*, Calle presenta un espacio determinante, ubicando los hechos en la ciudad de Santa Fe, combinando, espacios abiertos como la Plaza donde se suscitan los cruentos acontecimientos culminantes y cerrado cuando presenta la imagen de la protagonista encarcelada. Este espacio, sin

¹⁰¹ CALLE, Manuel J. "Leyendas del tiempo heroico". Pág.107

¹⁰² Op.cit. Pág. 101

embargo es imperceptible al lector, su imagen es casi un esbozo o sutil percepción como ligero marco para el trágico acontecimiento que el autor destaca.

Amaneció el 14 de Noviembre.

*Una multitud inmensa llenaba la plaza, en la cual se alzaban los cadalsos. ...El cielo estaba gris, la tierra húmeda. Doblaban lentamente las campanas, y por la atmósfera sombría atravesaba un soplo de horror trágico que se perdía en los espacios inmensurables.*¹⁰³

14.2.5 Estilo

En esta leyenda Calle ofrece al lector, una narrativa editorial, resaltando con breves comentarios los hechos perpetrados por los jefes realistas y sus tropas contra los soldados y el pueblo de las colonias españolas.

*Cuanto la astucia y la crueldad pueden inventar, para que una desvalida mujer confiese su secreto, todo se puso en práctica contra la encerrada...*¹⁰⁴

Combina con la técnica de nivel extradiegético-segundo nivel, aplicado para las situaciones culminantes; los hechos son conocidos por medio de los personajes de la historia, sus diálogos o sus acciones permiten involucrarse en los acontecimientos y el desarrollo de la historia.

Es importante destacar que estas páginas, están construidas con párrafos cortos, en un lenguaje claro y directo; sin embargo muy hábilmente el autor, combina la expresión delicada poética inclusive, en la descripción física de la protagonista, así como en las virtudes de ella y del novio.

*Caía la sombra; un hosco silencio reinaba en la atónita ciudad y por la atmósfera entenebrecida cruzaba un soplo de horror trágico que se perdía en los espacios inmensurables...*¹⁰⁵

¹⁰³ CALLE, Manuel J “Leyendas del tiempo heroico” Pág. 107

¹⁰⁴ Op.cit. Pág. 106

¹⁰⁵ CALLE, Manuel J. “Leyendas del tiempo heroico”. Pág. 108

14.2.6 Cosmovisión

La crueldad y soberbia es muchas veces el motor que impulsa las acciones de un tirano, es lo que demuestran los delegados del rey de España en las colonias americanas; ellos no tienen límites y esgrimen su poder no sólo contra los militares o los rebeldes organizados para la lucha, sino contra el pueblo mismo, mujeres, niños ancianos:

*Ya desde muy al principio de la guerra se había visto con horror que las armas de Boves, Lizón y otros caudillos españoles se ejercitaban no sólo contra los valientes defensores de la Independencia sino contra el sexo amoroso y débil, digno siempre de estimación y respeto.*¹⁰⁶

Estas páginas de Calle, ofrecen un cuadro que a pesar del tiempo, cobra vida en la figura de la protagonista de estos hechos trágicos para los patriotas libertarios, a través de todos los tiempos muchas mujeres quiteñas, de los pueblos aborígenes inclusive han sembrado las páginas de la historia del Ecuador y de Latinoamérica de dignidad, honor y respeto; con acciones que se convirtieron en banderas de lucha para las mujeres quienes poco a poco fueron conquistando espacios de acción y hoy, más que nunca esos espacios le permiten a la mujer ser activa en la construcción de una Patria digna, solidaria, justa y soberana. Esta heroica mujer, mártir de la Libertad, es un modelo a seguir por su entrega y amor cívico, tan necesario en todos los tiempos.

Esta actitud, es la que permite ejemplarizar mejor la figura de la protagonista y de los patriotas que en ningún momento dudaron de seguir lo que ella les proponía. Todo por el amor a la patria, por contribuir a la consecución de la libertad, en ello radica la lección que los maestros deben procurar sea valorizada por niños y jóvenes.

14.3 Valores humanos esenciales

Se destaca en la leyenda, el valor de la **heroicidad**, especialmente en los momentos en que habiendo fracasado el plan que emprendieron Policarpa Salabarrieta, su novio, Savarain, y los siete amigos, ellos no cambiaron de actitud, y se mantuvieron firmes especialmente ella, quien no delató ni confesó nada de lo que exigían sus captores, es notoria la **valentía, dignidad y civismo** evidenciado en la iniciativa de

¹⁰⁶ Op.cit. Pág. 102

tomar acciones para contrarrestar la situación que se venía dando en el país, por parte de las tropas realistas no sólo contra los revolucionarios sino contra la población.

*Oyó sin pestañear la sentencia cruel, esbelta y pálida, como un desafío a supremo a su infortunada suerte.*¹⁰⁷

*Ni un momento había dejado de asistirle su insólito valor a Policarpa y murió impávida y serena, asombrando a sus mismos Matadores.*¹⁰⁸

Al niño, al joven el conocer estos personajes, le servirá como un espejo digno de reflejarse en él, tal vez no con acciones iguales, pues el momento histórico no es el mismo, pero sí en el sacrificio que aquellas implicaron, y que siempre pueden imitarse para contribuir en algo por el bien de los demás.

15. La Casa Fuerte

15.1 Contenido

La narración de esta leyenda comprende seis segmentos, que van brindando los acontecimientos en una forma bien definida. Iniciando el año 1817, en que el Libertador con sus mermadas fuerzas militares solicita lo auxilien. Al principio la Junta no lo resuelve de inmediato, hay controversias porque ya existen intereses de mando en algunos aguerridos. Sin embargo la acosa de la Libertad es más fuerte y vence ciertos egoísmos. Integrados con el Libertador, en Junta analizan la mejor manera de continuar la lucha, que cada vez es más difícil, sin embargo las autoridades municipales se oponen al plan de evacuar la Plaza para no correr el riesgo de aniquilar las pocas fuerzas militares republicanas, saldrían a la Guayana y de ahí a refugiarse en la isla Margarita. Considerando los reclamos de un pueblo que sirvió a la causa y por no dejarlo abandonado, quedan un grupo de 700 hombres para resguardar y protegerlos, refugiándose en el Convento, *La Casa Fuerte*, donde establecidos como cuartel quedaron al mando del General Feites, aunque Bolívar realmente no estuvo tan de acuerdo. *La Casa Fuerte* mayormente no lo era, sin embargo se dispusieron a defenderla a como dé lugar, había que resistir y hacerle frente al enemigo el Coronel Don Juan Aldama, era ir hasta las últimas consecuencias con dignidad y honor, pues de rendirse igualmente los españoles los masacrarían infamemente. Así cuando la respuesta ante la conminación de rendirse

¹⁰⁷ CALLE, Manuel J “Leyendas del tiempo heroico” Pág. 106

¹⁰⁸ Op.cit. Pág. 108

fue negativa, las fuerzas españolas apostadas en la plaza frente al convento atacaron fácilmente con sus cañones, derribando los muros que no opusieron ninguna resistencia, y de inmediato los hombres ingresaron y con la superioridad de las fuerzas militares, el lugar quedó inundado de sangre, y todos murieron. Freitas y Ribas heridos en el combate fueron aprisionados y media hora después fueron victimados.

15.2 Análisis Narratológico

15.2.1 Acontecimientos

La obra es narrada con el recurso ab ovo, desarrollando los hechos en una secuencia lineal para llegar al final de los hechos. Así como antecedente se presenta la Junta de Jefes, comienzos de 1917, en el cuartel de Santiago Mariño, caudillo de las fuerzas de Oriente, situado en las sabanas de Cautaro. Allí llega un mensajero de Bolívar quien requiere del auxilio, al haber salido de Margarita, gracias al general Arismendi, con 400 patriotas, apenas ha logrado reunir 300 más.; entre una y otra contienda resistiendo y habiendo perdido muchos pertrechos y reducido el número de hombres han podido hacerse de unos 600 con los cuales avanza hacia Barcelona, pero están a merced de los 5200 hombres que comanda el brigadier español, D. Pascual Real, quien se dirige a abrir fuego contra el convento de Franciscanos donde están retirados Bolívar y su mermado ejército.

Mariño y su junta analizan el pedido del Libertador, y Bermúdez, se opone de inmediato y terminantemente. Todos asombrados reaccionan y lo lleva a la reflexión, acerca de la causa común y la libertad de la Patria.

¡Cómo! –le interrumpe Mariño. ¿Con que así piensas? No te conozco ¿Con que abandonaremos a Bolívar en el peligro, y consentiremos que sobre él triunfen los godos? ¿Perecerán también Arismendi y Freitas, y los demás amigos y patriotas que con él están ¡Oh Bermúdez! Repito que no te conozco!... Eso no puede ser!¹⁰⁹

Ante la mirada inquisidora de todos, el valiente Bermúdez reacciona:

...encendida súbitamente su sangre con el fuego sacro que anima el corazón de los héroes; habla dentro de él con voz elocuente el

¹⁰⁹ CALLE, Manuel J “Leyendas del tiempo heroico” Pág. 111

*genio del patriotismo y de la libertad y con una expresión de sinceridad indefinible se levanta y resueltamente y exclama:
¡Mi general: estoy en marcha!*¹¹⁰

Así parten todos y al llegar a Pozuelos, Bermúdez siempre arrogante envía un oficial a decir a Real:

*-Vaya Ud., y dígame a Real que se retire inmediatamente, que Bermúdez ha llegado.*¹¹¹

Real, retrocede y se aleja lo suficiente para evitar el sufrimiento y la merma de sus tropas. Los pobladores salen a recibirlos y con ellos las tropas de Arismendi y Bolívar, allí una escena de especial emoción en el saludo entre Bermúdez y Bolívar, en un fuerte abrazo, saluda al libertador del Libertador, lágrimas y perdón, y el grito de ¡Viva América Libre! Sella el compromiso de Bermúdez con la causa y la amistad incondicional con Bolívar, a quien en adelante le brindará la lealtad constante y amistad.

Hay Junta de Jefes en el Cuartel General de Bolívar, analizan la mejor manera de continuar la campaña, y resuelven que es necesario recuperarse y preservar el escaso número de hombres con que cuenta la Patria; para ello deben refugiarse en la isla Margarita, pasando por la Guayana: Defender la ciudad resulta inútil y es arriesgar el fracaso total de lo alcanzado. Pero la reacción de los gobernantes municipales se opone y les recuerdan que no es justo que de ese modo les paguen su lealtad y patriotismo, dejándolos sin ninguna protección a merced de las tropas realistas. ¿Se atreverían a llevar en sus conciencias tal remordimiento por el abandono?

A pesar de ser una decisión opuesta a la estrategia militar, Bolívar se vio en la necesidad de acceder, con mucho dolor sin embargo. Dejando en el lugar a 700 hombres bajo el mando del General Freites, quien debería apertrecharse en la Casa Fuerte (Convento) y proteger a los habitantes del lugar.

¹¹⁰ Op.cit. Pág. 111

¹¹¹ Op.cit. Pág. 111

Así salen del lugar y Bolívar avanza en busca del General Piar, posesionado de las plazas fuertes de la provincia de Guayana. Él era el Libertador y con su fe y su fortuna llevó a sus hombres pasando mil y un acechanzas, con la astucia y estrategia de uno del coronel Parejo, logran sorprender y amedrentar al grupo de realistas de Quiumare, y a hacerlo retroceder.

Había concretado con Piar un plan de operaciones, con quien se vio en las inmediaciones de Angostura. Su ejército tenía bravura, constancia, lastimosamente, la falta de unión y confraternidad, las rivalidades y envidias empiezan a causar estragos entre las filas, la indisciplina y división crecen y empieza a desmoronarse la integridad de las fuerzas libertarias. Entre tanto el General Freites, quien quedó en Barcelona, insistía con mensajes pidiendo auxilio; Mariño dispuso volver en auxilio, cuando se presentó un hermano de Freites indicando que ya era tarde.

¡La Casa Fuerte! Sólo por ironía podía llamarse así al lugar donde se habían retirado los 700 hombres de Freites y Ribas y más de 300 pacíficas personas, viejos, mujeres y niños, los más de la Casa Débil, lo calificaba una señora de barcelonesa y no le faltaba razón.¹¹²

En el extenso terreno que tenía el convento, dividía sus espacios entre la Iglesia, patios, claustros, huertos, todo ello cerrado con tapias que no eran ninguna fortificación.

Los hechos acontecieron de la siguiente manera: en el cuartel de la Casa Fuerte, hay Junta de Oficiales, el enemigo está al frente, el Coronel Juan Aldama con ánimo de vencer o morir, con un ejército numeroso y armamento fuerte y ha intimidado la rendición. Freites hace ver al Sr. Gobernador que no hay manera de una salida airosa, rendirse igualmente significa la muerte de todos una vez en poder de las tropas realistas, los abusos y la venganza son puestas en acción. No hay manera de llegar a una rendición y acuerdo de respeto de las vidas. La decisión es enfrentar con valentía y dignidad el destino que les ha correspondido; y vender caras sus vidas, con el poco armamento que tienen. Así huir, sería indigno de las luchas que se han dado por la libertad, e igualmente están en desventaja serían acribillados y dado la oportunidad de que los tomen prisioneros y apliquen sus sanguinarias

¹¹² CALLE, Manuel J “Leyendas del tiempo heroico” Pág. 116

venganzas. Hay que cumplir con el deber. Así lo comunicaron al emisario de Aldama; todos dispuestos a morir enfrentaron al numeroso ejército que los tenía sitiados. Un 7 de abril, con sus cañones embistió contra el tapial del convento y de inmediato se abrió un boquete por el que entraron los soldados desaforados, enegrecidos de odio y saña, repartiendo sablazos por doquier. La sangre y el horror se hicieron presentes, los 700 soldados estratégicamente asentados en el patio lucharon bravíamente contra los españoles sin dejar la valentía en ningún momento.

*Después... Después ya no hubo resistencia, ya no hubo combate. Los 700 hombres de la guarnición son degollados bárbaramente; los 300 ancianos, mujeres y niños sucumben a los golpes asesinos. No hay piedad para nadie, el que se presenta, el que es hallado tiene la muerte segura.*¹¹³

Entre ellos el infeliz Chamberlain, que se vino del extranjero a seguir el sueño de su amigo y lo acompañó siempre en la causa de la Libertad y su amada Eulalia, que pretendía que escape y se salve. Ellos prefirieron terminar con sus vidas antes que permitir el ultraje del villano.

Freites y Ribas imploraban la muerte ante los terribles dolores que padecían, tomados prisioneros en la contienda, esperaban en Caracas, donde fueron enviados por Aldama, la decisión de Moxó, quien finalmente ordenó la horca infame.

*¿Infame? No. El crimen, no el patíbulo deshonra, dijo un gran poeta. Y ellos no eran criminales eran libertadores. ¡Oh, libertad! ¡Oh, sagrada independencia! ¡Mucho os debemos amar y defender ya que tantos sacrificios tantos dolores, y tanta sangre costásteis a nuestros padres!*¹¹⁴

Así culmina el relato con esta apóstrofe a la Libertad.

¹¹³ CALLE, Manuel J “Leyendas del tiempo heroico” Pág. 119

¹¹⁴ CALLE, Manuel J “Leyendas del tiempo heroico” Pág. 122

15.2.2 Personajes

Personajes principales

Los personajes son redondos, ya que no sólo brinda la faceta militar sino también en el aspecto humano con sus debilidades y virtudes, como principales en esta leyenda son los patriotas, libertarios:

Del caudillo de las fuerzas de Oriente, el intrépido Santiago Mariño.¹¹⁵

Mantiene una actitud altamente humana, sensible y de solidaridad con sus compañeros, no tiene ningún sentimiento egoísta o de interés personal, presto para ir en auxilio de la Patria y la Libertad. En esta leyenda juega un papel importante, ya que llama a sus compañeros a la reflexión cuando uno de ellos, especialmente Bermúdez, no se mostró predispuesto.

Bermúdez, inicialmente adopta una actitud negativa y casi antipatriótica al dejarse llevar por el egoísmo, pero su vena heroica y de amor a la libertad, lo impulsan de inmediato a la rectificación y cambia radicalmente, dando su lealtad absoluta a la Patria, la Libertad y al Libertador Bolívar.

Bolívar, es una figura dinámica en su concepción del héroe; sus seguidores fieles y leales que permanecían junto a él para cumplir las órdenes que emitía con el fin de asestar duros golpes al ejército realista o para buscar alternativas de protección de las mismas, cuando el peligro era evidente e inminente. Su actitud de líder y de visionario por la libertad, muchas veces lo lleva a la cautela, como buen estratega para no arriesgar la vida de sus hombres, ni la causa de la Independencia.

Personajes secundarios

De apoyo: son todos los compañeros de armas de Bolívar y de cada uno de los líderes diseminados en diferentes sectores de la Nueva Granada.

También los gobernantes de Barcelona y el pueblo que estuvo siempre leal luchando conjuntamente con los soldados para mantener la libertad conseguida por los patriotas.

¹¹⁵ Op.cit. Pág. 109

*Pero las autoridades municipales de la ciudad oponen resistencia a tan acertado plan. ¿De manera que los habitantes de Barcelona iban a quedar sin auxilio alguno en lo humano? ¿De manera que se los condenaba en premio de su lealtad y patriotismo a ser víctimas de la ferocidad española? ¿Su amor a la independencia no significaba nada? ¿Los esfuerzos hechos hasta el momento presente no merecían siquiera el galardón de que se les defendiese?*¹¹⁶

Los amigos y seguidores incondicionales de Bolívar como el extranjero Chamberlain y su esposa.

*Tú que seguiste con tanta lealtad y constancia la causa de la libertad Sudamericana, tú el amigo y compañero de Bolívar en aquella época terrible de lágrimas y de desastres, noble extranjero yaces ahí, bañado en tu propia sangre, a los pies de tu joven esposa, que te mira loca de dolor, muda de espanto!*¹¹⁷

Oponentes: Las fuerzas realistas al mando de Aldama, cruel y sanguinario, en toda la narración aparecen llenos de ira desenfadada y vileza, contrarios a cualquier manifestación de humanidad. El cruel Moxó, quien culmina la leyenda ejecutando en el patíbulo los héroes Freites y Ribas.

15.2.3 Tiempo

El autor desarrolla la narrativa de La Casa Fuerte, con el tratamiento del tiempo ab ovo, los sucesos se producen cronológicamente, hasta el tercer segmento de la leyenda; exponiendo la Junta de los Jefes, para decidir la situación crítica de Bolívar, y venciendo oposición, envidias y egoísmos, el amor a la Libertad y la Patria vence y van en su ayuda. Al entrar al cuarto segmento el autor hace una analepsis para retomar los sucesos que acontecieron en Barcelona, con el General Freites al mando y resguardo de la Casa Fuerte, que ya había sido aniquilada por los realistas comandados por Aldama.

Un día dispuso Mariño volver en auxilio de la ciudad amenazada. ...el hermano de Freites había llegado al mismo tiempo, y dijo que era tarde. *¿Qué había pasado?*

¹¹⁶ CALLE, Manuel J “Leyendas del tiempo heroico” Pág. 113

¹¹⁷ Op.cit. Pág. 120

Luego de describir la Casa Fuerte, que no era tal, el autor revela los hechos que habían sucedido. Aldama con sus hombres arrasó el cuartel (convento) la Casa Fuerte y masacró a los refugiados en ella...

*Muchos corren a la iglesia, se abrazan a las imágenes sagradas, se ocultan detrás del tabernáculo... ¡Vano empeño! La furia asesina les sigue allí.... Salpicados con sesos humanos y entrañas palpitantes.*¹¹⁸

Es en estos momentos donde el autor recurre al análisis, para resaltar lo cruento de la acción española que no duró sino escasos minutos para aniquilar al grupo resguardado en la Casa Fuerte.

15.2.4 Espacio

El espacio en la narración en general es imperceptible en los primeros segmentos de la misma, donde simplemente alude a los lugares donde se encuentran reunidos en Junta los Jefes militares patriotas y abiertos cuando van en recorrido a sus objetivos. Después, en el cuarto segmento presenta un espacio cerrado y determinante, cuando ofrece al lector una imagen completa de la Casa Nueva (el convento) lo que permite al lector ubicarse con claridad en el lugar de los acontecimientos.

...situado al extremo occidental de la población, hacia el lado por donde salen los caminos que van hacia Piritu y al juncal.

*Extensa es la porción de terreno que ocupa con su grandes patios y su hierta, pero lo edificado no es gran cosa; la Iglesia, algunos claustros, algunas celdas. Los tapiales no son dignos de llamarse muros almenados de un castillo roquero: a las balas de fusil pueden resistir, más la artillería, al primer cañonazo abriría cómoda brecha.*¹¹⁹

¹¹⁸ CALLE, Manuel J “Leyendas del tiempo heroico” Pág. 119

¹¹⁹ Op.cit. Pág. 116-117

15.2.5 Estilo

La Casa Fuerte, es una leyenda manejada con un estilo directo, en las expresiones de los personajes se centra además la fuerza del pensamiento que lleva a la acción. Además emplea el diálogo como alternativa para darle cierta agilidad a la narración y poner en ella el toque humano que redundará en un mayor dramatismo ante los acontecimientos que se producen contra los personajes.

Calle combina muy hábilmente la narración con breves toques descriptivos, de tal manera que se convierte en una verdadera hipotiposis; así el lector logra involucrarse en la historia que narra y vivenciarla.

...y ya, en presencia del ejército de Oriente, busca a alguien con la vista? A su encuentro avanza otro militar. Se ven, se juntan, vacilan un brevísimo instante, y se arrojan luego uno en brazos de otro.

-Vengo a abrazar –dice el que salió de la ciudad -al Libertador del Libertador! Y yo –murmura el otro-...- y yo.¹²⁰

Calle, es oportuno para poner detalles impactantes que lleven a la mente a dimensionar la grandeza del Libertador de América. –cuando Bolívar y su pequeña comitiva han partido en busca de Piar, en la provincia de Guayana;

...los riesgos en él se multiplican, y a esquivarlo no bastaría la pequeña comitiva, si con el hombre providencial no fuese el Genio y la Fortuna de la futura Colombia.

¿Quid times? Cesarem venies! –le decía arrogantemente el vencedor de las Galias al patrón del mismo barquichuelo que le conducía por un mar embravecido. ¿Qué temes?

¡Conduces a César!.. Bolívar pudo decir mil veces a los suyos lo mismo que el orgulloso romano: él no era un César; pero era algo más que eso: era el Libertador. Y podía tener fe y lo tuvo en su propio destino. La bala que lo habría de matar, lo mismo que para Napoleón el Grande, no se había fundido. Así se explica, por el cumplimiento de una misión providencia y civilizadora, cómo acertó a salir ileso de tantas batallas.¹²¹

¹²⁰ CALLE, Manuel J “Leyendas del tiempo heroico” Pág. 112

¹²¹ Op.cit. Pág. 114-115

Evidentemente, Calle combina su estilo elevando la calidad de su narrativa con extraordinarios tintes poéticos de especial impacto, como en la descripción de la Casa Fuerte y cómo cayó junto con sus refugiados, bajo la ira desenfadada de la soldadesca iracunda y salvaje.

Otros recursos literarios notorios que se aprecian en la obra son las enumeraciones muy ricas, igualmente las interrogaciones patéticas continuas que le imprimen una extraordinaria fuerza expresiva dándole un elevado tono épico y dramático a esta leyenda.

15.2.6 Cosmovisión

El acercamiento con esta obra, es sin lugar a dudas un seguro instrumento para moldear el corazón infantil y juvenil en sentimientos profundos que le permitirán accionar permanentemente bajo la sombra de imágenes tan vivas como la figura de los patriotas, quienes se proyectan con su grandiosidad más allá de todos los límites del tiempo. No hay una época para la historia y el patriotismo, para consagrar el corazón y comprometerlo en el amor a la patria, la búsqueda permanente de la Libertad de su patria y la lealtad a quienes sin ningún reparo son capaces de darlo todo por la libertad de los pueblos. Así son las páginas de esta leyenda que en tan pocas encierra tantas grandezas y tanta riqueza, un verdadero cofre de tesoros invaluables.

Es en esto en lo que radica la importancia de un escritor de la talla de Manuel de J. Calle, un héroe de las letras porque con ella siembra en la mente de sus lectores, de los niños de los jóvenes la semilla de valores tan importantes que siempre se requerirán mantener vivos y ardientes por la construcción de una patria grande y digna de todos y todas.

15.3 Valores humanos esenciales

Sobresale en esta leyenda el **amor a la patria**, por ella, por su **libertad** todo se doblega, los odios, las rencillas y rencores, se convierten en nada cuando es necesario unirse, estrecharse las manos para alcanzar el grandioso trofeo de la libertad. Ese amor es un motor que impulsa a los bravíos soldados al **heroísmo** en

osadas acciones, temerarias cual émulos de Ulises, para vencer al enemigo grande y poderoso:

...de la noche trágica del Veinticinco de septiembre de 1828... Ojo avisor adelantaba el diminuto cortejo... De pronto se detiene el coronel Parejo, echa pie a tierra y atiende, haciendo señal de que callen todos, a los ruidos que vienen de la espesura... Es Quiumare, donde las malezas abundan y los barrizales hacen penosa la jornada... Esperan los compañeros; Bolívar desciende de su cabalgadura, a un ademán de Parejo, comienzan a dar en altas voces disposiciones a una tropa imaginaria... ¡Avance el centro! Muévanse aquella columna por la derecha ¡Flanquéese la izquierda del enemigo! ¡Fuego!...

¡Y no eran treinta, entre todos, para algazara semejante!¹²²

También se destaca la **solidaridad**, en toda la narración, cuando desde el inicio los hombres de Mariño finalmente acuden al llamado de auxilio de Bolívar. Y en el transcurso de la obra cuando a pesar de no ser una acción de valor militar, Bolívar accede a dejar una tropa de 700 hombres bajo el mando de Freites, para proteger la Casa Fuerte y los refugiados en ella.

¹²² CALLE, Manuel J “Leyendas del tiempo heroico” Pág. 115

CAPÍTULO V

16. Conclusiones

Se ha conocido la vida del autor escogido, y como esta se vincula a su producción literaria, proyectándose en la obra en estudio. Esto permitirá a los docentes tener en cuenta que la educación de los niños y jóvenes debe ser considerada como una tarea integral, no segmentada. El conocimiento o la ilustración no sirven de nada si con ello no se moldea el espíritu, el alma, el ser mismo de quienes tendrán en el futuro no lejano la conducción de la sociedad y la formación de nuevos seres en sus propios hijos y familiares, para lo cual es indispensable que los valores sean la semilla y los cimientos de esa delicada arquitectura humana y social.

El reconocimiento del lenguaje literario de Manuel J. Calle, contribuye a reconstruir los hechos históricos; se advierte que la literatura, al igual que las artes en general, brinda instrumentos valiosos para los docentes, porque llegan a la sensibilidad de quienes con ella se relacionan, en estrecho vínculo con la inteligencia emotiva.

Con la aplicación de algunos elementos de la teoría narratológica como tema, acontecimientos, narrador, tiempo, espacio, estilo y cosmovisión a la obra *Leyendas del tiempo heroico* de Manuel de Jesús Calle y Pesántes, se descubre mediante el análisis de los valores humanos, un cofre de tesoros, que contiene los valores cívicos, éticos esenciales para ofrecerlos a los niños y jóvenes en el aula de clases.

Desde la primera leyenda resalta como valor, el amor a la patria vinculado a la libertad, condición esencial del ser humano, al asumir un compromiso jurando liberar a su pueblo.

En la segunda se destaca la valentía de los patriotas, nada los detiene para cumplir su objetivo de luchar por la libertad.

En la tercera: el amor a la patria libre, lo sacrifica todo, hasta la vida.

En la cuarta, es notable el sacrificio y civismo y la gratitud del pueblo por quienes luchan para heredar la libertad al pueblo.

En la quinta, se destaca la vergüenza y amor propio de quienes deciden arriesgarlo todo con astucia para enmendar una falla que afectó a los avances en la lucha.

En la sexta, es importante la lealtad y honor de las tropas que en forma solidaria apoyan a sus compañeros en el gran objetivo de la libertad.

En la séptima es notorio el valor y la constancia que no se doblega a pesar de los avatares y pérdidas que implica la lucha libertaria.

En la octava se destaca la constancia y honor para respetar el juramento realizado por parte de Bolívar, en contraste con el antivalor de la traición.

En la novena la perseverancia que no desmaya en la lucha, la valentía y amor patrio.

En la décima presenta la fortaleza de espíritu de quien jamás cede ante el objetivo propuesto por amor a la patria libre, aunque todo parezca que está perdido.

En la décimo primera es impresionante la audacia y valentía capaz de llevar al sacrificio por conseguir la libertad del pueblo.

Finalmente, en la décimo segunda se aprecia la solidaridad y correspondencia mutua del pueblo y sus liberadores, para luchar juntos por la ansiada libertad.

17. Recomendaciones

Al concluir este trabajo investigativo se sugieren las siguientes recomendaciones:

Al país, al Gobierno Nacional: se establezca la obligatoriedad de conocer, estudiar u difundir la vida y obra del insigne Manuel de Jesús Calle Pesántes, incluyéndola en los programas de estudio, como unidad específica tanto en los últimos años de Educación Básica General, como en el Bachillerato, para que se proyecte su imagen y obra como un ejemplo digno de emular por las nuevas y futuras generaciones.

A los docentes: que apliquen la teoría de análisis narratológico, se posesionen de ella y la utilicen como una herramienta vital en la labor diaria con los estudiantes.

Además se les propone como metodología didáctica, la descrita y desarrollada en el anexo 1.

Todas estas actividades deben ser un puente entre los ejercicios de comprensión del texto y de interpretación literaria que los docentes puedan utilizar como un recurso pedagógico en su labor diaria para que los alumnos en forma vivencial se vinculen a los valores cívicos, éticos y humanos que presentan las leyendas.

18. Bibliografía

- Biografías de personajes y sus obras. 2006. Madrid Cultural. .S.A. Pág. 99
- CALLE, M. Leyendas del tiempo heroico. Colección Biblioteca Básica.
- CALLE, M. Leyendas históricas de América. Colección Biblioteca Básica.
- CAMPOS, E. 1956. Páez El Desquite de Llano. “Se llamaba Bolívar”. Quinta Edición. Editorial Zig-zag.
- CHÁVEZ, M. 2007. Crónicas de Guayaquil antiguo. Clásicos Ariel No. 41.
- DELGADO, F. 1982. Ecuador y su literatura infantil: Estudio y bibliografía. Editorial: Quito. Subsecretaria de Cultura del Ministerio de Educación.
- DESTRUGE, C. 1984. Álbum biográfico ecuatoriano. Segunda Edición. Tomo 1. Editado por el Banco Central del Ecuador.
- GARCIA de DIEGO, V. 1999. Antología de Leyendas, estudio preliminar, selección y notas. Barcelona.
- GARCIA, E. 2012. Leyendas del Ecuador. Editorial Alfaguara. Pág. 61.
- HAYDEN, W. El texto histórico como artefacto literario.
- LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL DE ECUADOR. 2011. Pág. 32
- LLUCH, G. 2004. Cómo analizamos relatos infantiles y juveniles. Editorial Norma.
- MARTINEZ, E. 1985. Diccionario gramatical y de dudas. Barcelona. Editorial Ramón Sopena. S.A. Pág. 115
- MARTOS, E. 2007. Cuentos y leyendas tradicionales (Teoría, textos y didáctica). Ediciones de la Universidad de Castilla – La Mancha. Colección Arcadia. Pág. 28
- MONTALVO, J. 1882. Siete Tratados. Tomo II. Editorial Besanzon. Pág. 110.
- MORA, A. 1971. La Educación Cívica al servicio de la Enseñanza. Quinta edición. Editorial Olmedo.
- NAVARRO, J. 2011. Leyendas Ecuatorianas. Varios autores. Clásicos Ariel. Pág. 129-173.
- OLMEDO, J. Canto a Bolívar. Segunda estrofa, noveno verso.
- ORTEGA y GASSET, J. En cuanto al pacifismo. Ediciones Orbis. S.A. Pág. 193-194.

- REYES, A. 1997. El deslinde. Apuntes para una Teoría Literaria. México. Fondo de Cultura Económica. Pág. 65.
- RIVERA, O. 1980. Discursos y conferencias: Sacrificio de los Próceres de Agosto. Editorial del Pacífico.
- RODRIGUEZ, H. Claves y Secretos. Guía para el análisis de un libro.
- RODRIGUEZ, H. Análisis de las Obras Clásicas de la Literatura Infantil y Juvenil. 2011.
- ROMERO, V. 1973. Las aventuras de Simón Bolívar. Tercera edición. Editado por el Ministerio de Educación de la República de Venezuela. Pág. 83-85.
- SAVATER, F. 1991. Ética para Amador. Editorial Ariel. S.A. Barcelona.
- SAVATER, F. 2003. El valor de elegir. Editorial Ariel. S.A. Barcelona.
- SAVATER, F. 2010. El valor de educar. Quinta edición. Editorial Ariel. S.A. Barcelona.
- VALERA, J. Ensayo sobre la originalidad.
- VALLES, J. 2008. Teoría de la Narrativa. Una perspectiva sistemática. Pág. 145.

Revistas

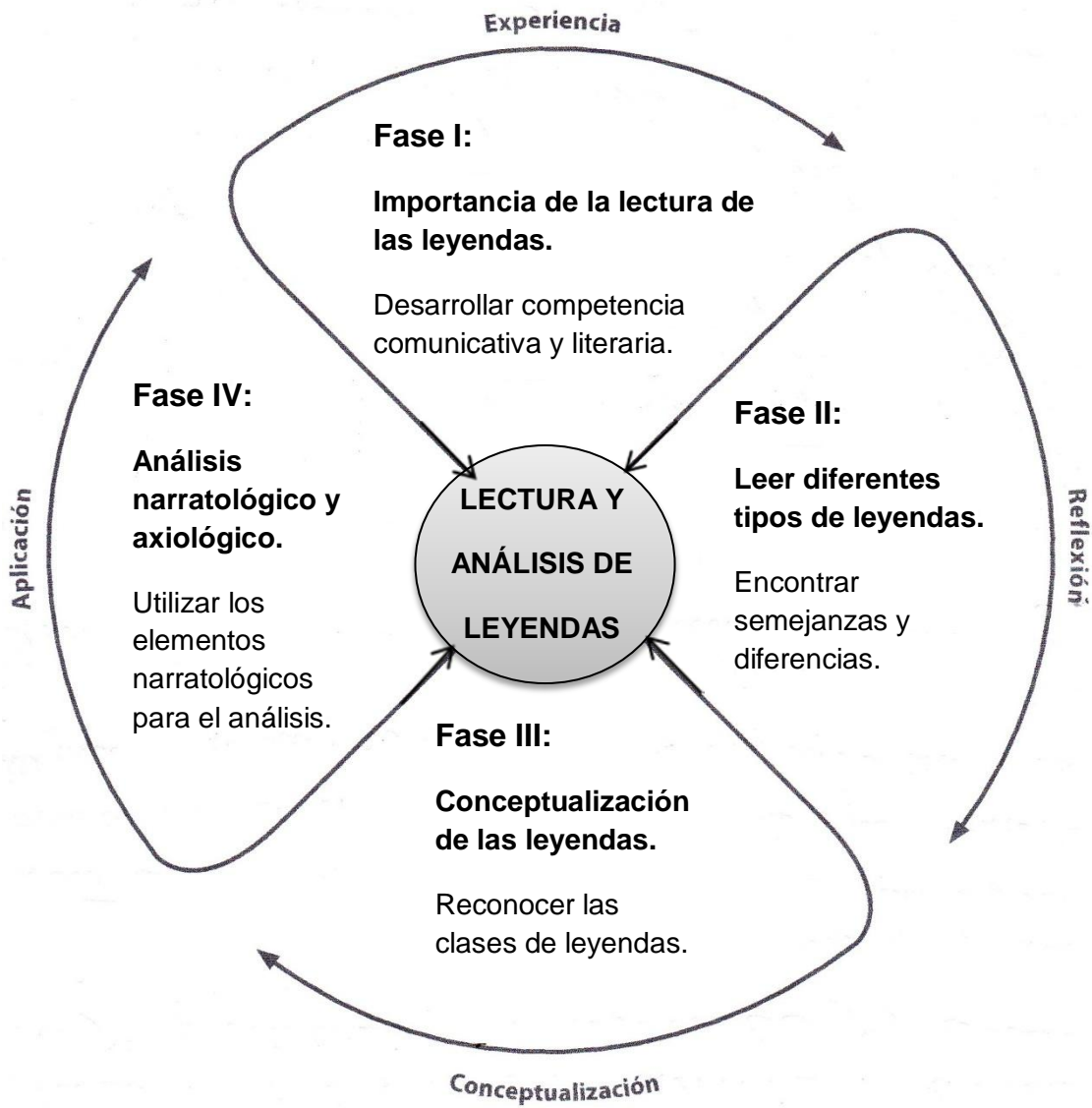
- Copyright © 2012 Biblioteca Nacional de Venezuela Rif: G-20000076-7 Parroquia Altigracia, Final Av. Panteón Foro Libertador, Edif. Sede Caracas 1010.
- Ética y Educación; 1992. Resolución sobre el tema valores en la enseñanza pública, 32^o Asamblea de la Conferencia Mundial de Organizaciones de Profesionales de la Enseñanza. Numeral 15. Santa Fe de Bogotá, Magisterio. Pág. 137.
- HANS, Sebald. Mayo 1990. En la publicación Germen Studies Review. Pág. 312.
- TANGHERLINI. Octubre 1990. "It happened not too far from here..." a survey of legend theory and caracterizacion. Western folkore . Pág. 85

Páginas web

- http://www.cuco.com.ar/clasificacion_leyendas.htm

- CHÁVEZ, F. Modesto. Leyenda de Guayaquil. La dama tapada.
- <http://mama-puma.blogspot.com/2008/02/leyenda-de-guayaquil.html>
- <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo1/c1.htm>
- Diccionario latín – español en línea (<http://es.scrib.com/doc/8545435>)
- <http://ecua-torianisimo1.blogspot.com/2009/01/la-leyenda-de-los-guacamayas.html>
- <http://blogs.educared.org/red-pronino/leyendas/2012/10/02/maria-angula-2/>
- <http://www.monografias.com/trabajos46/cuento-terror/cuento-terror.shtml>
- http://www.museopedagogical.org/index.php?option=com_content&view=article&id=24&Itemid=13
- <http://www.monografias.com/trabajos78/teoria-literaria/teoria-literaria2.shtml#literatura>
- <http://www.oem.com.mx/elsoldezacatecas/notas/n2109487.htm>
- <http://deconceptos.com/ciencias-sociales/patria>¹ <http://definicion.de/valentia/>.
- <http://centaurea.cultureforum.net/t2121-definamos-lo-que-es-el-honor-y-su-importancia?highlight=honor>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Lealtad>
- <http://es.wikipedia.org./org/Patriotismo>
- www.salonhogar.net/diversos_temas/patriotismo.htm
- <http://www.leonismoargentino.com.ar/INST285.htm>
- <http://lema.rae.es/drae/>
- <https://sites.google.com/site/elgranmundodelosvalores/la-solidaridad>

ANEXO 1



Propuesta Metodológica

Tema: Lectura y análisis de leyendas.

Justificación

En la experiencia educativa ecuatoriana, se ha venido percibiendo en las últimas décadas una pérdida de valores en niños y jóvenes como consecuencia de la desmembración familiar y el desarrollo de la tecnología, que además, ha contribuido al alejamiento de estos, a la lectura de libros.

Dentro de la evolución del mundo, el hombre ha sido encaminado a priorizar su desarrollo en lo económico para que en sus comportamientos “funcione mejor” en su progreso y sea considerado como una persona “productiva”, dejando de lado la parte ética del individuo, a su sentido de lo bueno y lo malo, que es, lo que le permite ser cada vez mejor.

Por ello, se hace necesario implementar innovaciones en el campo educativo para desarrollar en los estudiantes la adquisición de valores como parte fundamental de su formación integral.

El propósito de la presente propuesta didáctica es contribuir a que, por medio de la lectura de leyendas históricas, los niños y jóvenes imiten modelos de comportamiento de héroes y heroínas que vivieron para engrandecer nuestra patria.

Esta propuesta didáctica contiene objetivos, actividades y metodología, con ellos se busca que el docente guie el análisis literario narratológico y axiológico, de manera que los estudiantes adquieran habilidades de lectura con acercamientos al texto literario y que disfruten el proceso.

Es una propuesta abierta y flexible que no pretende convertirse en una receta imprescindible en el aula de clases sino como un recurso didáctico, que sirva para fortalecer los valores humanos en los estudiantes.

Objetivo General

Fomentar en los estudiantes la lectura de leyendas históricas para que cada uno pueda descubrir dentro de estas temáticas, los valores humanos esenciales que les permitirán desarrollar su formación integral.

Objetivos Específicos

- Lograr la comprensión, expresión, imaginación, creatividad y sensibilidad de los alumnos a través de la lectura de leyendas históricas.

- Incluir el análisis axiológico, no como eje transversal, sino como parte fundamental del currículo.
- Guiar a los estudiantes en el análisis narratológico de las leyendas seleccionadas.
- Reflexionar para elaborar criterios que les permitan mejorar sus prácticas de valores en la vida diaria.

Actividades

La propuesta metodológica está dividida en cuatro fases:

Fase 1: Importancia de la lectura de leyendas.

Fase 2: Leer diferentes tipos de leyendas.

Fase 3: Conceptualización de las leyendas.

Fase 4: Análisis narratológico y axiológico.

Para el desarrollo de estas fases dentro del aula de clases se hará acopio de los cuatro pasos didácticos del Ciclo del Aprendizaje (ERCA) en el que los docentes pueden desarrollar varios tipos de actividades como:

Fase 1: Importancia de la lectura de leyendas.

- Desarrollar la competencia comunicativa y literaria.
- Activar los conocimientos previos de los alumnos.
- Compartir experiencias vividas.
- Utilizar preguntas como: quién, dónde, cuándo.

Fase 2: Leer diferentes tipos de leyendas.

- Encontrar semejanzas y diferencias entre las leyendas.
- Relacionar lo que los alumnos saben con el nuevo conocimiento.
- Presentar un mapa conceptual de partida.
- Generar la elaboración de hipótesis provocando un desequilibrio cognitivo a través de cuestionamientos.
- Utilizar preguntas como: qué, por qué, qué significa.

Fase 3: Dentro de la conceptualización de las leyendas:

- Revisar la información para reconocer las clases de leyendas.
- Argumentación de ideas.
- Descubrir elementos narratológicos y axiológicos en las leyendas.
- Utilizar organizadores gráficos.
- Utilizar preguntas como: qué significa, qué es igual y qué es distinto.

Fase 4: Utilizar los elementos narratológicos y enlazarlos con los axiológicos para el análisis:

Con el acompañamiento del docente los alumnos:

- Identificarán acontecimientos, personajes, tiempo, espacio, estilo, cosmovisión y los valores humanos en cada una de las leyendas históricas.

Metodología

Se sugiere las siguientes prácticas para potenciar la comprensión de las leyendas:

- Participación en conversaciones sobre lecturas compartidas.
- Aplicar la lectura dramatizada.
- Concluida la lectura realizar dibujos de los elementos principales del hecho histórico.
- Cambiar el final de las leyendas leídas.
- Comparar los inicios entre una leyenda y otra.
- Mediante lluvia de ideas enlistar los acontecimientos, los personajes, tiempo, espacio.
- Trabajar en grupo una leyenda con la técnica de la mesa de la idea principal.
- Secuenciar mediante una rueda de atributos las características del autor.
- Argumentar por qué es importante el estudio de las leyendas.
- Explicar las partes: inicio, nudo y desenlace.
- Completar diagramas de secuencias.
- Completar el Diagrama de Venn con las semejanzas y diferencias entre leyendas.
- Enlistar los valores éticos de los personajes.
- Reflexionar sobre la importancia de la práctica de valores.

Esta propuesta es una opción metodológica que servirá a los docentes para aplicar dentro del aula y así contribuir al mejoramiento del nivel de comprensión lectora de los alumnos mediante la lectura y el análisis axiológico y narratológico de las leyendas históricas.